

Caras y Caretas

¡SERÁ CA

Ortiz. — Con su conocimien
y el buen puls
ta vez hacer
co los vi



...E ⊙ LAURA HERNANDEZ

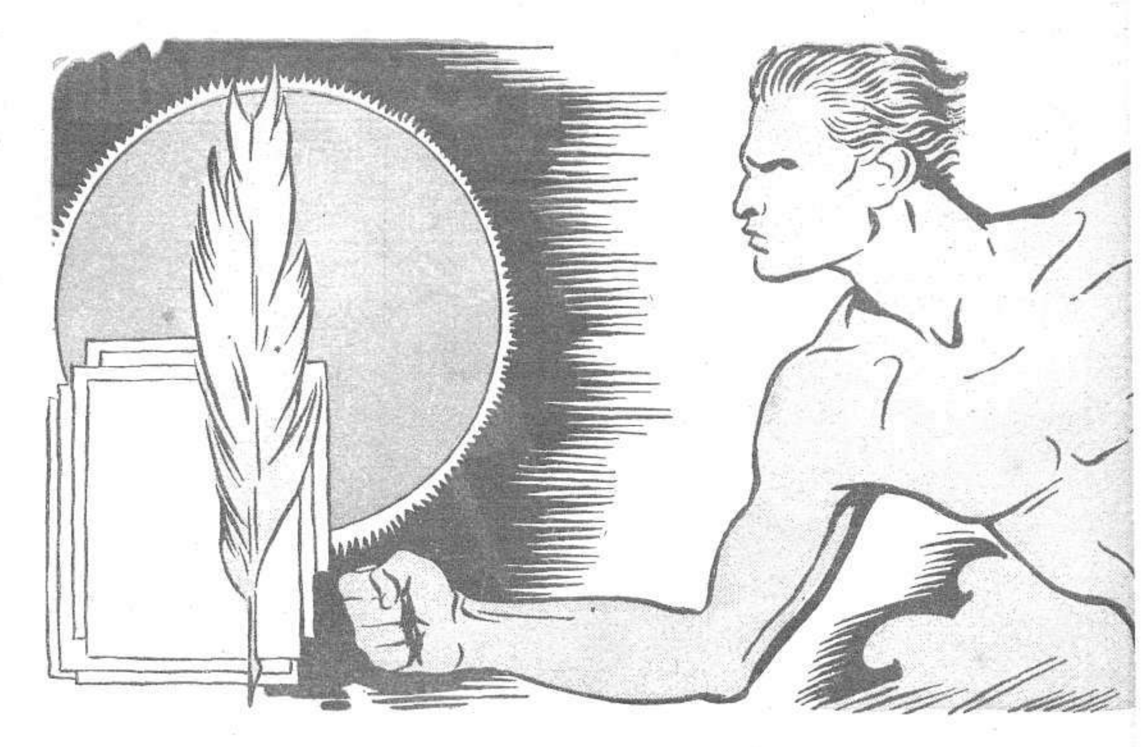
ESTRELLA DEL FILM ARGENTINO

FOTO DE SCHONFELD

Creer o reventar

Por TROTAMUNDOS





El archivo de RUBEN DARIO

Por ALBERTO GHIRALDO

Francisco Villaespesa, poeta trashumante

AMBIENTE CORTESANO
AUSENCIA DEL "JEFE"

FRANCISCO Villaespesa fué otro de los jóvenes escritores que rodearon a Darío en su llegada a Madrid.

Lleno de bríos, con su lira zorrillesca, el vate andaluz acababa de hacer sus primeros ensayos. Darío, con ese afán de proselitismo literario que lo animara siempre, lo contagió con su entusiasmo, envolviéndolo en la onda de modernismo del cual era abanderado triunfante.

En su archivo encontramos tres cartas de Villaespesa. Dos de carácter puramente artístico, valiosas por sus conceptos y reveladoras de un estado de espíritu contrario al medio ambiente que rodeaba en ese instante a la juventud española.

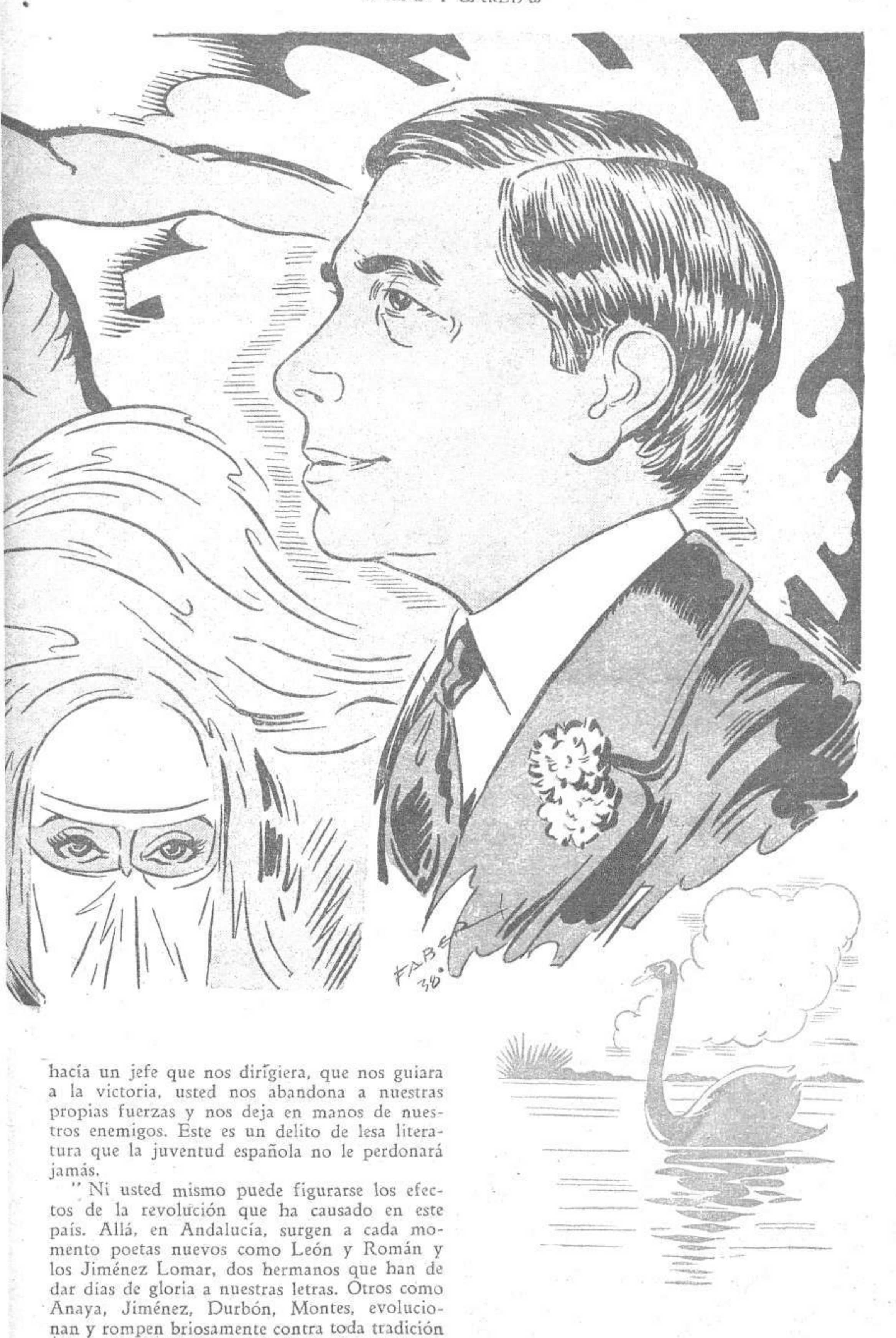
Las cartas van dirigidas a París, donde el poeta ha decidido radicarse. En la primera, sin fecha, Villaespesa dice:

"Admirable poeta: Recibo su expresiva, y mañana mismo cumpliré su encargo. No lo he hecho antes porque he estado ausente hasta el día 2.

" Supongo en su poder mi libro, que envié certificado. Espero me diga francamente su opinión.

" Candamo publicó un libro con prólogo de Unamuno; y Jiménez, continúa en Moguer, haciendo vida de solitario. ¡Lástima de poeta enfermo!

" Aquí lo de siempre; mucha prosa, una prosa horrible. Los amigos continúan haciendo la vida de café; y los que aun tenemos el valor de sentirnos artistas nos aburrimos en este ambiente de ramplonería. ¿Cuándo viene usted? Hágalo pronto. Necesitamos su ayuda, sus consejos y su dirección para luchar. El buen labrador no abandona la cosecha hasta que no da fruto. Usted ha producido una verdadera revolución artística en este pobre país; ha abierto horizontes nuevos a esta juventud; la ha conducido al combate, y hoy, cuando más falta



hacía un jefe que nos dirigiera, que nos guiara a la victoria, usted nos abandona a nuestras propias fuerzas y nos deja en manos de nuestros enemigos. Este es un delito de lesa literatura que la juventud española no le perdonará jamás.

"Ni usted mismo puede figurarse los efectos de la revolución que ha causado en este país. Allá, en Andalucía, surgen a cada momento poetas nuevos como León y Román y los Jiménez Lomar, dos hermanos que han de dar días de gloria a nuestras letras. Otros como Anaya, Jiménez, Durbón, Montes, evolucionan y rompen briosamente contra toda tradición

y toda traba retórica... En fin, que no tiene usted perdón de Dios con haberse ido a París. Si a lo menos usted nos escribiera largamente, alentándonos, confortando nuestros espíritus, abriéndonos horizontes nuevos con su verbo maravilloso, el mal tendría una parte de remedio. Es verdad que aquí no hay periódicos que paguen, pero usted debe sacrificarse en algo por sus amigos, y enviarnos, para que se reproduzcan en cuantos periódicos se pueda, sus correspondencias a "La Nación", sus versos maravillosos y su prosa germinadora. Venga, pues, y con ello recibiremos un rayo de luz en medio de estas tinieblas intelectuales.

" Yo trabajo tenazmente. He acabado dos nuevos libros de versos: "Rosas de pasión" y el "Jardín de Afrodita". No le digo que me envíe un prólogo para alguno de ellos porque sé que esto es ya imposible. Usted es muy olvidadizo y no se acuerda de cumplir sus ofertas... Mi "Copa del Rey de Thule" lo ha estado esperando más de diez meses y ha tenido que publicarse sin él...

" Escriba cuanto antes; dé usted fe de vida y reciba un abrazo entrañable de su admirador".

PENURIAS ECONOMICAS

La segunda carta está fechada en Badajoz el 14 de noviembre de 1905. Han comenzado las penurias económicas del poeta, que tanto perturbaron su vida. Es ésta una página reveladora. Tiene un interés extraordinario porque pone al desnudo, con un relieve impresionante, un estado de ánimo deprimido por los terribles contrastes materiales.

Hela aquí:

"Mi querido maestro: Yo no sé el concepto personal que usted tendrá de mí, ni si su amistad le llevará hasta el sacrificio que voy a pedirle. Yo por usted lo haría sin vacilar. Ni por temperamento ni por educación puedo adular a nadie, pero cuando se trata de hacer algo en favor de un amigo llego a todos los límites.

" Una serie de circunstancias, y, más que de circunstancias de apariencias, le han llevado a usted a dudar de mi afecto no sólo personal sino literario. Yo puedo afirmarle que en usted he visto siempre el más grande de todos nuestros poetas y he sentido al mismo tiempo un afecto fraternal por el hombre atormentado y de gran alma, afecto que en estos últimos tiempos se ha aumentado hasta lo infinito, por algo de homogeneidad de sentimientos. Mi vida es horrible. Estoy casi completamente arruinado, moral y materialmente. Sobre el orgullo de mis veintisiete años han pasado todos los contrastes y todas las adversidades; y a veces me espanto de haber podido resistir tanto dolor. Ponga usted todas sus torturas interiores, sin recursos materiales para olvidarlas, haciendo una vida artificial, y se dará usted cuenta de algo de lo que me pasa. Necesito reivindicar mi vida, aunque para ello tenga que acudir a todos los medios que más repugnan a mi carácter.

" Hoy me encuentro ligado a un alma capaz de alzarme por cima de todas las miserias y de apagar esta sed inmensa que me consume. Y lo más horrible es que habiendo tenido el destino para mí este premio, no puedo alcanzarlo porque se oponen a ello obstáculos materiales insuperables para mí, como lo serían para usted y para toda alma que viva más fuera de esta cárcel que aprisionada en ella.


El patrón que aprovecha su tiempo.
(De *Nisag*, Budapest)

" Necesito su apoyo, su auxilio en todo esto y a usted recurro como última esperanza. Usted puede hacer mucho por mí, y yo sabré pagar todo lo que haga con una amistad fraternal e inquebrantable que algún día puede a usted serle útil. No soy ingrato y de todo este gran desastre de mi vida he podido conservar intacta una cosa: el corazón.

" Recurro a usted como compañero, como amigo, como hermano de arte y de dolor, y espero en usted como esperaría en mí mismo.

" Me encuentro aquí en una situación tan desesperada que no veo más salvación que resolverla o encomendar su resolución al cañón de una pistola. Después de un viaje desastroso a Portugal, engañado vilmente por un empresario sinvergüenza, llegué a ésta hace varios días y me encuentro sin un céntimo para continuar aquí o marcharme a Madrid donde tengo que arreglar una porción de asuntos; y mis circunstancias son más críticas porque aquí vive mi novia, cuya familia me hace una guerra sin cuartel y al enterarse, como pueden hacerlo, de esta situación, podrían ocasionarme el mayor disgusto de mi vida. Yo no conozco en ésta a nadie y recurro a usted, a su corazón, a su alma de poeta, suplicándole tenga la amabilidad de girarme lo más pronto posible 125 duros, con los cuales podré pagar el hotel y trasladarme a Madrid. Esta cantidad, junto con los francos que antes me facilitó, la recibirá usted a últimos de mes.

"Este favor sería tan grande que mi agradecimiento hacia usted no tendría límites. Comprenda todo lo horrible de mi situación y haga como yo en su caso, lo haría por usted. Además, mi querido poeta, en diciembre, despuésque arregle en ésa un asunto y reciba una pequeña liquidación de mi país, pensamos casarnos, pues para esa fecha mi novia es mayor de edad, y puede hacerlo libremente. Además, contamos con poder vencer la obstinación de la familia. ¿Nos haría usted el honor de apadrinarnos? Toda mi felicidad, mi vida entera está en sus manos, y en usted confío.

Gracias anticipadas y rogándole tenga la amabilidad de contestarme a vuelta de correo, le envía un abrazo de desesperación y de esperanza su amigo y devoto admirador."

LABOR TEATRAL — AUTORES Y PUBLICO

La tercera carta corresponde a la época en que Darío acaba de fundar en París la revista "Mundial"; y con ese motivo se ha dirigido a Villaespesa solicitándole su colaboración.

Villaespesa contesta entusiasmado. Se halla en plena fiebre de producción literaria. La labor teatral le absorbe por completo y de ella le habla extensamente a Darío en los siguientes términos:

"Mi querido maestro: Recibí su invitación para colaborar en "Mundial", y, como verá, la atiendo con las cuartillas adjuntas. Es una Kásida que se recita en el cuarto acto de mi tragedia "El Alcázar de las Perlas", próxima a estrenarse en Granada por la compañía Guerrero-Mendoza. El asunto de la obra, la fundación de la Alhambra, y mi amor hacia la gran ciudad haronita, precisaban del escenario estupendo de la Sultana de Occidente; mi tragedia ha despertado en este medio, tan refractario a las cosas de arte, un entusiasmo insólito. Yo quiero que usted conozca la obra antes de representarla y para ello prepárole una copia que le remitiré en breve. El fragmento que le mando será lo único que se publique antes de la representación.

" Le adjunto también un recorte de "La Correspondencia de España" para que usted que, a pesar de todo y de las intrigas de cuatro envidiosos, me quiere bien, goce con esos preludios de éxito del más fiel de sus amigos.

" Aquí todo igual. El poeta que esperábamos, el "gran bárbaro" de que usted me hablaba una noche inolvidable, no apareció aún, ni hay signos de ello. Todos estos jovencitos llegan al arte muertos de extenuación y corrompidos de literatura. El tipo representativo de estos versificadores, discretos y amables, es nuestro querido Canedo. Ahora, el que ha despertado con una sed de belleza insaciable, es el público. Usted no puede imaginarse los éxitos que obtiene la Academia de la Poesía en todas partes, lo mismo en el Alcázar de los Reyes que en la Casa del Pueblo.

En el Círculo Militar su Marcha Triunfal obtuvo una ovación formidable. Todo cuanto le diga es poco comparado con los delirantes aplausos del público que de pie le aclamaba. La leyó un joven actor de mérito extraordinario: Pedro Granda.

" Y ahora, mi querido Darío, voy a darle una noticia. Actualmente gestiono con el Ministro de Instrucción Pública una gran cruz para usted. Es una iniciativa personalísima que pronto será realidad y que tendré la satisfacción de comunicársela telegráficamente.

" En breve le enviaré otro trabajo para "Mundial" sobre el gran poeta árabe Almotamid, el último rey de Sevilla. Y con él algunas maravillosas poesías traducidas por mí. Tenemos una fabulosa riqueza de poesía arábiga enterrada en la Biblioteca de El Escorial. Calcule usted que existen en ella dieciocho mil volúmenes de arte árabe sin catalogar aún, tesoro de un valor incalculable. Yo acabo de regresar de Tánger, hace unos días, y en esta misma semana me pondré a trabajar en esto, pues cada día me voy familiarizando más con la lengua y la literatura árabes, y espero que dentro de un año podré ser utilísimo en este sentido a nuestras letras. Le agradecería invitase a colaborar en "Mundial" a Isaac Muñoz, para mí la mentalidad más fuerte y amplia de la juventud española. En fin, perdone estos desahogos y reciba un fuerte abrazo de su devoto admirador.

Francisco Villaespesa.

Madrid, abril 28 de 1911."



La mamá. — ¡Es bastante diestro, Pedrito, para la edad que tiene!

(De *Marianne*, París)

Y aquí termina el Epistolario de Francisco Villaespesa.

Dibujo de Faber

Alberto Ghiraldo

Los grandes hombres

ASI ERA LA FONTAINE

Juan La Fontaine, el célebre fabulista francés del siglo XVII, tenía fama de ser muy distraído y muy despreocupado, aun de los asuntos graves. Y la presente anécdota, lo retrata cabalmente en esta modalidad. Se había casado con María Héricard, más por complacer a sus parientes que por verdadero cariño hacia ella. Y como María tenía un carácter terrible, la abandonó en su pueblo y él se fué a París, contento de su nueva libertad. Algunos años después, sus amigos intercedieron ante el poeta para que se reconciliara con su esposa, a lo que La Fontaine accedió, trasladándose nuevamente a la ciudad donde ella vivía. Llegó a la casa, y un sirviente que no conocía al visitante, le dijo que la señora había ido a la iglesia. El poeta anduvo vagando por la ciudad, haciendo tiempo para volver en busca de su esposa. Pero, se encontró con un amigo y éste lo hizo su huésped durante un par de días. Al cabo de ellos, La Fontaine regresó a París, sin acordarse siquiera de su mujer. Y cuando los amigos le preguntaron si había llegado a la reconciliación con su esposa, La Fontaine les expresó:

—No he podido ver a mi mujer porque había ido a la iglesia a rezar.

Y con esto, el buen hombre creía haber hecho cuanto podía por restablecer su vida conyugal.



MARIA TERESA Y HAYDN

María Teresa, emperatriz de Alemania, reina de Hungría y de Bohemia y archiduquesa de Austria, nacida en 1717 y muerta en 1780, gustaba dirigir personalmente los trabajos de la construcción del palacio de Schoenbrunn. Un día, en las inmediaciones del lugar, se encontró con una turba de chicuelos que ejecutaban un juego peligroso, pues se trepaban en los muros en construcción, exponiéndose a caer y quebrarse el cuello. El jefe de la banda era un rubiecito audaz y la emperatriz para escarmentar a todos, tomó al pequeño jefe y le hizo dar algunos coscorrones.

Algunos años después se ofrecía un concierto en honor de María Teresa, durante el cual debía ejecutarse una composición del ya famoso José Haydn. La composición agradó tanto a la emperatriz, que pidió le presentaran al joven autor. Al tenerlo en su presencia, la emperatriz exclamó asombrada:

—¡Pero, a este rubiecito, lo conozco yo! ¿Dónde lo he visto?

—Majestad — repuso Haydn. — Usted me conoció siendo niño, cierta vez que me hizo dar unos coscorrones.

—¡Ah! — exclamó la emperatriz. — Y cuanto me alegro ahora de haberle aplicado ese castigo, pues con él impedí que se quebrara usted el cuello.

UNA BUENA DOTE

Juan La Bruyere, el insigne moralista y literato francés muerto en 1696, iba casi todos los días al negocio del librero Michallet, para enterarse de los últimos libros editados y para conversar, también, con la hijita del librero, que era una chiquilla muy lista. Un día, después de haber revuelto la mesa de las novedades y después de haber conversado con la niña, sacó tímidamente de su bolsillo unos manuscritos y, mostrándoselos al librero, le dijo:

—En mis horas de ocio he escrito este libro. No sé lo que pueda valer. Pero, si usted quiere editarlo y logra tener éxito, el producto de su venta lo destinaré como dote de su hijita.

El librero, dubitó un poco, pues no confiaba mucho en la acogida que pudiera tener el libro. Pero luego accedió a editarlo, más por cortesía hacia aquel hombre que se mostraba tan gentil con su hijita. Así se publicó el famoso libro "Los caracteres" que apenas salió tuvo un éxito enorme, debiendo repetirse la edición varias veces en un año, y así, la dote de la hijita del afortunado librero, llegó a unos trescientos mil francos.

UN SUBSTITUTO

Sabatino López, el conocido autor dramático italiano, se vió cierta vez en el trance de substituir al honorable Cottafavi, quien debía inaugurar la bandera del Círculo Humberto I, en Santa Cruz del Arno. En el tren, López preguntó al presidente del Círculo, si los habitantes de la localidad donde iba a efectuarse la ceremonia, sabían que el diputado Cottafavi no iba a intervenir. El interpelado le contestó negativamente, y le encomendó que guardase el secreto de la substitución, durante el mayor tiempo posible. Cuando

en anécdotas

Dibujos de Faber

el tren llegó, la comitiva fué recibida con los acordes de la Marcha Real Italiana y la multitud, que no conocía ni a López ni a Cottafavi, lo acogió vivando a este último. López, modesto y sonriente, agitó su sombrero y agradeció conmovido todos los agasajos que nunca terminaban, estrechando todas las manos que se le tendían y vivando con todas sus fuerzas a su patria y a la ciudad donde recién llegaba. Hasta aquí, todo marchaba bien. La comitiva y el pueblo se trasladaron en manifestación a la plaza y López se instaló en el palco desde donde debía dirigir la palabra. Había prometido guardar el secreto de la substitución cuanto pudiera, pero, apenas iniciado su discurso, espetó ante el público, este inesperado exordio:

—¡Ciudadanos de Santa Cruz del Arno! Yo no soy el honorable Cottafavi. Y, ni siquiera me la parezco!

JUSTICIA REAL

Pedro de Castilla, llamado "El Cruel", gustaba hacer paseos nocturnos por las calles de Sevilla, en busca de aventuras. Una noche, le salió al paso un ebrio, quien le atacó a golpes. Para repeler a su agresor, el rey sacó la espada y mató al imprevisto adversario. Al día siguiente fué hallado el cadáver de la víctima, y la justicia se puso en busca del asesino. Interrogando a los pocos testigos de la escena, una vieja manifestó que el matador había sido el rey. Los jueces se trasladaron entonces a la Corte e interrogaron al rey quien, efectivamente, manifestó que él había matado al desconocido. Los magistrados quedaron confusos, pero el rey los sacó de su confusión diciéndoles que era necesario hacer justicia, condenando a muerte al matador. Pero, como el matador era él, la decapitación debería de hacerse en efigie. Y así fué cómo se decapitó una estatua suya, que así mutilada se conserva aún en Sevilla.

HAY QUE SABER MENTIR

La marquesa de Prie, cortesana del siglo XVIII que fuera exilada por Luis XV, se lamentaba con la señora Du Deffand, de su amigo D'Alincourt.

—Le aconsejo — le dijo la señora Du Deffand — que no se lamente usted con otras personas, de D'Alincourt, porque la gente ríe al escuchar las peleas entre amantes.

—¡Cómo! ¿Usted cree, entonces, que D'Alnicourt es mi amante?

—Exacto.

La marquesa de Prie comenzó entonces a llorar por esta calumnia, excusándose con mil razones y juramentos, que no era cierto. Pero viendo que la señora Du Duffand parecía poco persuadida, le interrogó:

—¿Ni con todo lo que le he dicho se convence usted que no es cierto?

—No — respondió secamente la amiga.

—¿Por qué no cree usted?

—Porque usted me confió que D'Alincourt es su amante.

—¡Caramba! — exclamó tranquilamente la marquesa de Prie — me había olvidado.

LA MEMORIA DE MENDELSSOHN

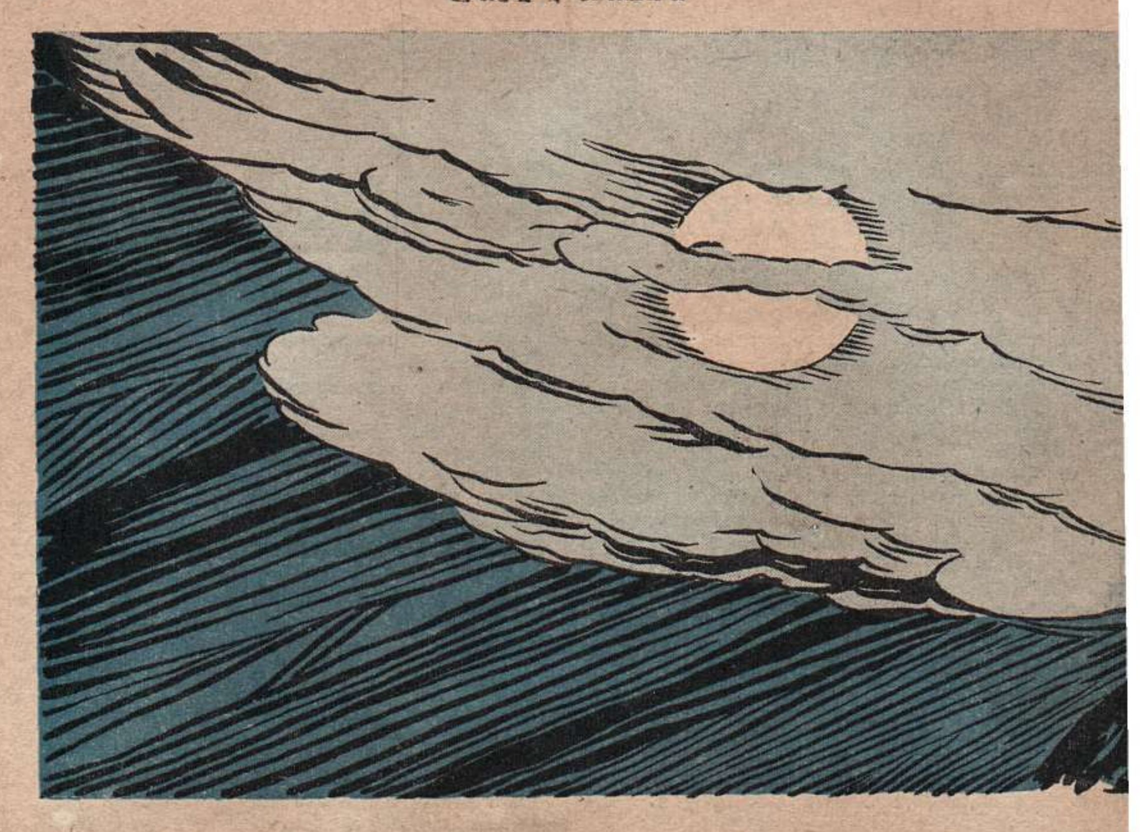
Mendelssohn, el gran músico alemán muerto en 1847, tenía una memoria prodigiosa. En una reunión de amigos músicos célebres, Liszt llegó llevando consigo la novedad de una composición suya que ejecutó maravillosamente en el piano, como era habitual en él, dejando estupefactos a sus colegas, sobre todo, porque la composición era bastante complicada. Después de haber presenciado prueba tan difícil, ninguno de los presentes quiso tocar nada. En tal situación, Mendelssohn se sentó al piano, ante el estupor de sus colegas. ¿Qué podía tocar aquel músico después de lo que había ejecutado Liszt? Y tocó, exactamente ,lo mismo que había tocado Listz, todo de memoria, repitiendo a la perfección cada una de las notas y hasta los gestos de Listz, que reía cordialmente ante este espectáculo increíble.



UNA VENGANZA

Protágora, sofista griego de la antigüedad, había dado a su hija por esposa a un enemigo suyo. Como es natural, el hecho causó sorpresa y cuando alguien le preguntó por qué había hecho eso, el interpelado respondió:

—Ha sido la mejor vengana que haya podido ejercitar contra mi enemigo, pues mi hija es la mujer más mala que he conocido.



DESALOJAO EN SU TIERRA

Por

Herberto Calvete

EN el fondo del campo, pal lao del poniente, se levantaba el rancho de Braulio. Bien aseao, blanqueadas con cal, a brocha gorda, sus grandes paredes de adobe y su techo reluciente de paja brava y juncal acarreao de la mesma laguna cuyas orillas bordeaban la contrución.

Formaba parte de "La Federala", tan conocida en El Chascomús como el pueblo mesmo. Debía su nombre sin duda a que en ella se habían agrupao más de una vez los colorados de don Juan Manuel; o tal vez a que en la mesma "Federala" había acampao y hecho noche el Restaurador en alguna de sus incursioes contra las tolderías.

Ansina lo asiguraba un viejo paisano de barba crecida con pelos duros como alambrao 'e púa y piernas curvadas, más chuecas que las de loro viejo.

— Sí, paisano, en esta mesma casona, yo lo vide al Ilustre Restaurador, y hasta le alcancé unos cimarrones tan bien cebaos que 'n el saboreo más de un rezongo se le escapó por la bombilla. ¡Ah, canejo! ¡Qué tiempos aquellos! Aunque de vez en cuando había que hacerle una dentrada a los indios, tuita la paisanada andaba en las faenas con cara alegre. Se trabajaba a gus-



to y la paga era puntual. Tuito abundaba; si hasta los pejes 'e la laguna engordaban con carne de novillo flor.

— Pero, amigos — seguía el paisano, dirigiéndose al grupo que noche a noche escuchaba los relatos de historia vieja — las cosas güenas no duran, ya me ven a mí, viejo y achacoso, cuando en aquellos lejanos días era juerte y sano.

— Asigún e oido, ya "La Federala" ha cambiao de dueño.

Ahura se me dice qu'l hijo de mi dijunto patrón — a quien Dios tenga en la

gloria — ha tenido que entregarla a la compañía por los vencimientos de la hipoteca... Y la vieja Federala, que pobló su padre acompañao d'este viejo y otros ya finaos, como el agüelo de Braulio, ya no le pertenece al hijo. ¡Pena da! ¡Después de tantos años de lucha que pase a manos de una compañía que ha d'entender tanto 'e campo como yo de tocar la flauta!

Y ansina era, "La Federala" ya no pertenecía al descendiente del rico hacendao don Carlos de Cáceres, y pa colmo 'e desventuras la compañía dueña del inmenso campo habia notificao a la pionada que no necesitaba en adelante 'e sus servicios.

A Braulio ya le había llegao la notificación y de un día pa otro tendría que dejar el rancho, cuna de su nacimiento, y en el que formó su hogar. Su mujer y su hijo Braulito, también serían desalojaos. Pensar que tres años atrás en ese mesmo rancho había llegao al mundo Braulito, en una noche de tormenta tan brava como no se recordaba otra, ayudao por la comadre Vicenta que pa esa cosas era como d'encargo. Irse no más y dejar tuito lo que llevara marca de la Estancia. Y lo pior del caso era hacerle comprender a Braulito que su petiso arrosillao, que había nacido el mismo día 'e la tormenta y que llegó a ser su compañero a juerza de haberlo creao a mamaderas en el rancho, también se quedaría en "La Federala" como propiedá de la compañía. Braulio no estaba como pa ofertarle al nuevo dueño los pocos pesos que tenía ahorraos pa tan siquiera quedarse con el rosillo y esto le causaba más amargura.

Y como criollo de lay que'ra le apretó la cincha al destino y después de alojar a su mujer e hijito en la chacra del compadre Estanislao, rumbió pa otros lados ande poder olvidar tanta pena y tratar de buscar trabajo que aliviara su situación.

Pero ante la Virgencita de los desamparaos le juró a su hijito traerle un petiso arrosillao y tan lindo como el que acababa de perder.

— Vea, m'hijo — le decía — por lo que más quiero le prometo ante 'sta Santa Imagen que he 'e traerle un rosillito más lindo que el mejor, con pelo más brillante que'l sol cuando despunta, y, Dios mediante, haré que cuando usted sea mozo tenga tanta plata que pueda comprar "La Federala" pa que usté le enseñe a sus hijos a querer esta tierra y sus costumbres...

Y así diciendo con las sombras de la noche se jué en busca de mejor suerte.

Un año justo había pasao dende que Braulio dejó su hogar. Por el camino rial que pasa por un costao de "La Federala" venía un paisano al tranquilo paso de su hermoso caballo de pelo tan oscuro como esa noche, silbaba un melancólico estilo serrano, que vaya uno a saber ande lo había aprendido, al tiempo que traiba 'e tiro un petiso arrosillao más lindo que'l mesmo oscuro y vivaracho como luz.

Silbaba el paisano y traiba un aire de triunfo y de alegría en su cara curtida por el sol que demostraba haber dejao atrás penas pasadas.

Su mirada estaba fija en una lucecita que aparecía a un costao del viejo monte de "La Federala". Allí sería el final de su largo viaje.

Ya estaba cerca, de pronto a muy pocos pasos d'él, en direción contraria, apareció otro jinete:

— Güenas noches, don...

— Güenas, don — respondió Braulio. — ¿Me podría decir si el paso 'e la laguna está güeno?

— Asigún — dijo el otro, tratando en vano de verle la cara al forastero — si usté no es del pago le aconsejo la orille por el rancho aquel — señalando la luz que ahura se veía más grande — es de un tal Estanislao ¡pobre gente!

— ¿Por qué, paisano? — preguntó Braulio, que no era otro que'l forastero.

— Están de velorio... Ha muerto una criatura...

— ¡Eh! — dijo Braulio y la sangre se heló en sus venas.

— Sí — dijo el otro — es un angelito de pocos años, se enfermó hace poco y naide lo pudo salvar. Lo pior es que'l angelito murió diciendo que estaba muy contento porque veía a su tata que había vuelto con un petiso arrosillao, como ese que usté trae si no me'quivoco... ¡Pobrecito! que Dios lo tenga en la Gloria...

Braulio no pudo oir más y al tiempo que clavaba sus espuelas en el oscuro, con el asombro del otro jinete, arrancó tan bruscamente en direción pa la lucecita que 'l cabestro voló cortao por el aire y el indómito arrosillao se perdía en la inmensidad oscura.

[firma]

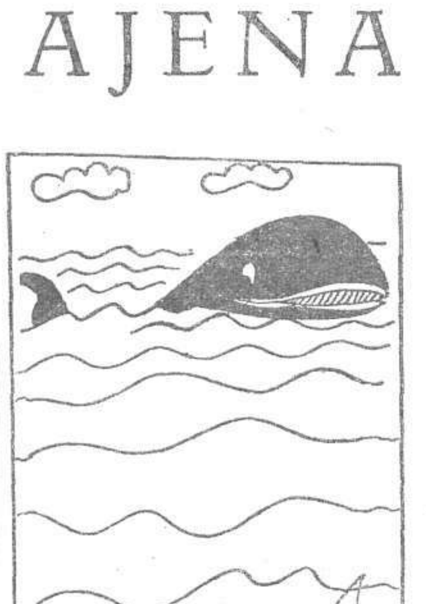
Dibujo de Ferrán

DE LA GRACIA AJENA



— Las papas fritas que sirven con el aperitivo ¿son gratis?
— Sí, señor.
— Entonces, déme cuatro kilos.

(De *Bertoldo*, Milán)



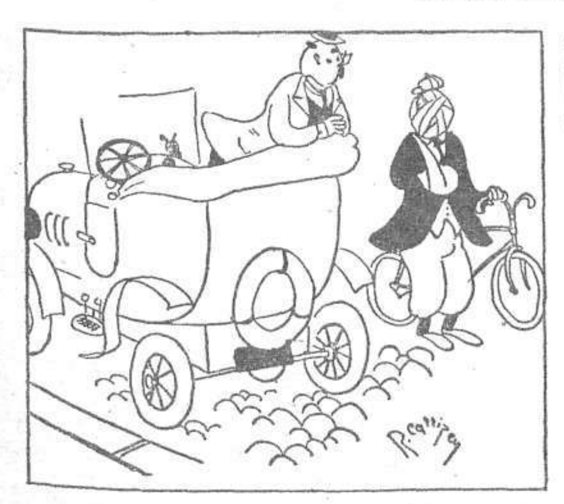
— ¡Me parece que la carnada que puse no es suficiente!

(De *Prager Press*, Praga)



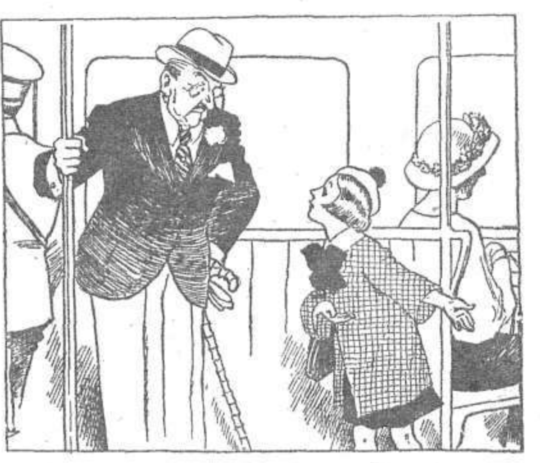
El actor. — ¿Quién es el que está silbando desde hace media hora?
El que silba. — ¡Soy yo! ¡El autor!

(De *Marco Aurelio*, Roma)



— ¿No me reconoce usted? Soy el ciclista a quien atropelló usted ayer.
— ¿A qué hora?

(De *Ric et Rac*, París)



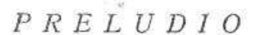
— Gracias, nena. Las mujeres nunca ofrecen su asiento a los hombres.
— Es que mamá me ha enseñado a ofrecerlo a las personas ancianas.

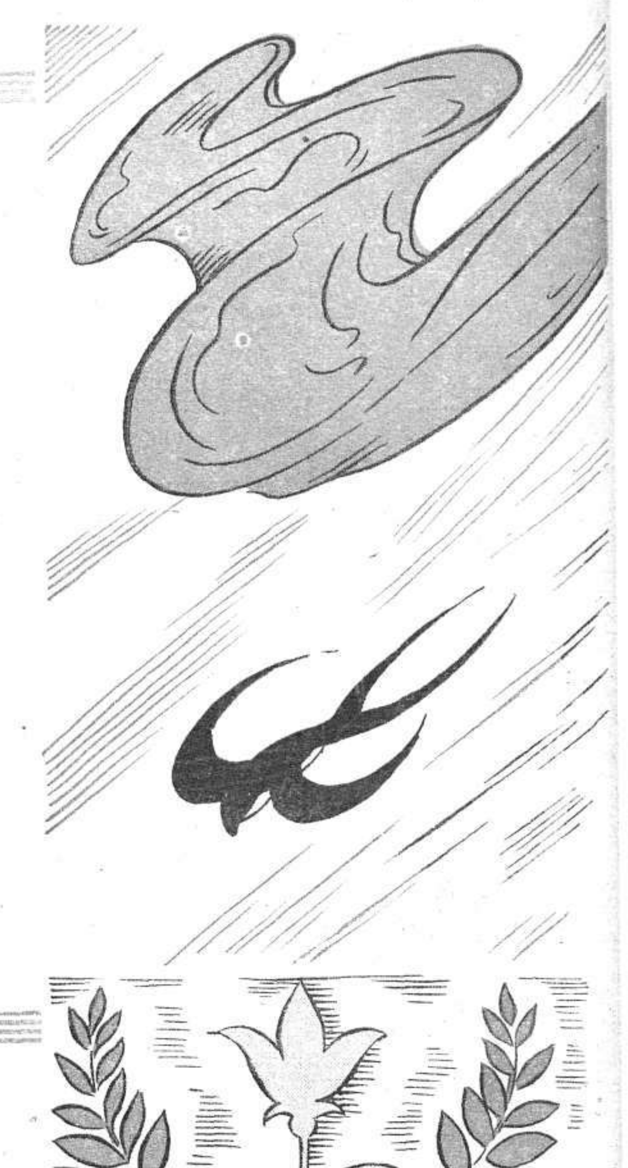
(De *Ric et Rac*, París)

VOCES DE PRIMAVERA



Por JOSE MARTINEZ JEREZ





PRELUDIO

¿PASÓ una golondrina esta mañana por el anfiteatro azul del cielo, columpiándose en un hilo de luz? ¿Y un duraznero se tapizó de rosa? ¿Y ríe, ya seguro, el sol? ¿Y canta el agua? ¿Y el aire es tibio y dulce como un regazo?

¡Bienvenida, primavera! Bienvenida para los que vivieron de esperanza, para los que llevaron en su alma la calandria dormida del recuerdo, para los que tuvieron un amor que la vida les hizo inasequible, para los que soñaron con la hora de las resurrecciones, para la feria de los risueños, para el cortejo de los tristes, para los ilusionados, para los músculos viriles, para los vientres genitores.

Que a tu llegada, ¡oh, dulce primavera!, el fuerte sienta protectores sus brazos y el débil reconozca la justicia de su humildad agradecida; que se equilibre la energía por un mutuo reflujo de voluntades complacientes; que la bondad florezca sobre todas las cosas; que los felices sepan lo que debe su alegría al dolor de los que no pueden reír y que los tristes aprovechen en su estado de gracia las horas reflexivas.

Y cuando cada corazón haya consagrado sus nupcias, déjanos para las siestas del verano y para sus noches de luna un buen recuerdo y aun un poco de esperanza, ligados a lo antiguo y atentos a lo nuevo, para que el alma corra entre esas márgenes como agua milagrosa que, agradecida al cielo porque le da ilusiones de infinito, pue-



da elevar también hasta él la devoción de una nube.

PRIMAVERA, MUJER

La primavera es la estación femenina del año, por la pasión de sus vientos, el llanto de sus largas lluvias, las albas puras y los bruscos ocasos de sus soles, las frívolas variantes de su cielo, el caudal excesivo de sus veras, sus albricias fastuosas y más que

todo, por la patética y fascinante voluntad de sus destinos, cuando en paráfrasis bíblica dice al dolor del mundo: "Sonríe y ama".

PRIMAVERA TARDIA

Los árboles de la avenida de Mayo perdieron hace años su autonomía orgánica y ahora son como viejos empleados municipales que prestan servicio en la vía pública indicando a los contribuyentes el camino de la Intendencia. Sobrios y disciplinados, permanecen largamente impasibles a las inquietantes auras de la primavera, como esperando la notificación oficial de su arribo o el suministro del vestuario de la estación, sujetos siempre a la morosa tramitación administrativa.

ANTINOMIAS

La risueña primavera de los negocios de florería es el áspero invierno, lo mismo que el crudo invierno de los negocios teatrales es la alegre primavera.

ICONOGRAFIA FRAUDULENTA

La violeta sería verdaderamente de una modestia ejemplar, si con sus actuales características floreciera democráticamente en plena primavera arrostrando con humildad el olvido de que sería víctima entre la pompa ostentosa y magnífica de las otras flores. Pero, egoísta y calculadora, se anticipa a todas ellas para ser casi exclusiva, y así, segura de su importancia por falta de competidoras, se oculta con timidez fingida, por gozar la voluptuosidad de verse afanosamente buscada.

RUIDO DE BOCINAS

Como en primavera se exaltan los instintos, entre ellos el de libertad y el de conservación, quien se detenga algunos instantes en una esquina de la ciudad, advertirá el paso de dos categorías de automovilistas: los que no tocan la bocina para recrearse infringiendo gratuitamente las ordenanzas del tránsito, y los que la hacen sonar tan ferozmente como si ya estuvieran a punto de ser destrozados por los que no la tocan.

EL MAL

La primavera, además de la conocida exaltación de las pasiones, nos trae ricos motivos de meditación para la inteligencia y de estímulos para la voluntad; pero el hombre, como los niños ricos, deja de lado sus mejores juguetes y se entretiene con el más vulgar y baladí.

NI SON TODOS LOS QUE ESTAN

Pocos son los días de la primavera verdaderamente primaverales, porque los primeros están penetrados por rezagos del invierno y los últimos por anticipos del verano. Es algo parecido a lo que ocurre con muchos intérpretes de los que poseen varios idiomas: al final, el mejor modo de entenderse con ellos es por señas.

PRIMAVERA, NIÑEZ DEL AÑO

La primavera ya no es como antes la juventud del año, sino su niñez. Los jóvenes, atareados con preocupaciones de más moderno gusto, como el film y el jazz, no han vuelto a hacer objeto de sus predilecciones a la ingenua y brillante utilería de la estación de las flores, las mariposas y los pájaros, que han quedado para uso de la infancia escolar, salvo en los casos de inteligencias algo precoces.

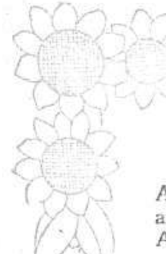
LOS GRANDES CLASICOS Y LA PRIMAVERA

Nunca ha sido mejor cantada la primavera que en los himnos y odas fervorosos de los grandes clásicos. Pasaron los tiempos, sucediéronse las civilizaciones, cambiaron los gustos, pero siempre mantuvieron su indestructible alianza los grandes clásicos y la primavera. Sólo hay una pequeña variante, y es que los grandes clásicos contemporáneos no escriben, sino que corren; no se leen, sino que se juegan, y no hay que buscarlos en las bibliotecas, sino al aire libre, en Palermo o San Isidro. En realidad viene a ser lo mismo de siempre, sólo que todo lo contrario. Antes, la primavera era lo mejor de los grandes clásicos, y ahora los grandes clásicos son lo mejor de la primavera.



Dibujo de Ferrán

ALBUM POETICO DE "CARAS Y CARETAS"



A mi madre

Amo el nombre gentil, amo la honesta
aura del rostro que del pecho arranca.
Amo la mano delicada y blanca
que mis lloros a secar acude presto.

Los brazos donde yo doblo la testa
que a mi trabajo sirven de palanca.
Amo la frente pura, abierta, franca,
donde toda virtud se manifiesta.

Pero amo mucho más la voz sencilla
que el ánimo conforta entristecido
convenciendo y causando maravilla.

La voz que cariñosa hasta mi oído
llega al alba a decirme dulce y bajo:
Hijo mío: ¡Es la hora del trabajo!

Edmundo de Amicis

El puñal antiguo

Sobre el tapiz oriental
de mi alcoba obscura y fria
tengo tu fotografía
Clavada con un puñal.

Bajo el bruñido metal
que guiara mi mano impía,
me mira tu faz sombría
con una angustia mortal.

Y cuando el día se pierde
y el aciago ajenjo verde
exalta mi hondo dolor,

¡con qué perverso arrebato
hundo sobre tu retrato
aquel puñal vengador!

Francisco Contreras

Cántiga

Aunque, señora, vistáis
Velludo, holanda y satén,
Mis ojos desnuda os ven.

De clara holanda vestís
Vuestro cuerpo, linda Infanta;
Bello collar de rubís
Vélame vuestra garganta;
Lleváis manto de velludo,
Linda saya de satén,
Mas no os sirve vuestro escudo:
Mis ojos desnuda os ven.

Adivino tras las vestes
Que os recubren, bella Infanta,
Los dulces dones celestes
De vuestro cuerpo de santa;
Vuestras vestes carmesí
De brocado y de satén
Son de cristal para mí:
Mis ojos desnuda os ven.

Sólo os veo manos y cara,
Mas lo bastante mostráis
Para imaginar la rara
Gracia de lo que ocultáis.
¿Para qué randas y encajes,
para qué, mi dulce bien?
Si al través de vuestros trajes
Mis ojos desnuda os ven?

Eugenio de Castro

Turris eburnea

Juglar que llamas en este castillo,
quita la mano del viejo aldabón...
¡Más te valiera colgarte de un pino!...
¡Muchos entraron, ninguno salió!

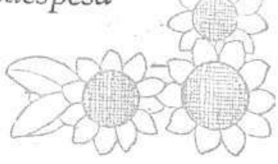
Una princesa sus salas habita.
¡Es tan hermosa!... mas, sin corazón!...
¡Antes de verte, juglar, en sus ojos,
más te valiera topar a un león!

De lejas tierras vinieron por verla,
nobles donceles más rubios que el sol;
áureos aceros sus talles ceñían;
plumas de cisne llevaban de airón.

De la Provenza llegaron juglares;
cien trovadores de justas de amor:
los bandolines llevaban al hombro,
calzas y sayos de vivo color.

..De Tierra Santa llegaron romeros
ensangrentados igual que el Señor,
las caracolas sobre la esclavina,
la calabaza colgada al bordón...
Todos entraron en este castillo...
Todos entraron, ninguno salió.

Francisco Villaespesa





El miope. — ¿Lo cacé?
El sordo. — ¿Qué? ¿Has tirado?

(De *Marco Aurelio*, Roma)

Sumario de este número

ARTICULOS, CRITICA, COMENTARIOS

CARICATURAS

CINE, TEATRO, RADIO, ARTE

CUENTOS

DEPORTIVAS

ESCOLARES

HISTORIETAS, CHITES, DIBUJOS INFANTILES

JUEGOS, PASATIEMPOS

NOTAS, REPORTAJES, ANECDOTAS

PAGINAS CENTRALES, ILUSTRADAS EN NEGRO, HUECOGRABADO, TRICROMIA Y CITOCROMIA

PROVINCIAS Y TERRITORIOS

SOCIALES, MODAS, CULINARIAS

VERSOS

AÑO XLI
◆
NUMERO 2091
◆
BUENOS AIRES,
29 de OCTUBRE
de 1938



COMENTARIOS

EL NOMBRE ARGENTINO EN LA PRENSA FRANCESA



Ha llegado a París el nuevo embajador argentino. Aparte las declaraciones de rigor que acostumbran en tales circunstancias los diplomáticos, el doctor Cárcano ha tocado un asuntito que para nuestro país siempre está de actualidad. Ha declarado, entre otras cosas, a un corresponsal, que cuanto se haga por difundir el buen nombre argentino, mal conocido en Francia a causa de libros y películas cinematográficas a todas luces malintencionados, será obra útil y patriótica. Debe pensarse — agregó — en la manera de interesar a los diarios franceses para que publiquen noticias relacionadas con la vida política, económica e intelectual de la Argentina.

¡Interesar a la prensa francesa en la vida de nuestro país mal conocido a causa de libros y de cintas cinematográficas! El gran público de allá, desengañémonos, no alcanzará nunca a conocernos suficientemente, bien que muchos literatos, críticos y periodistas franceses de esa prensa esquiva nos conozcan de sobra y cobren buenos estipendios por sus colaboraciones en revistas y diarios argentinos, y vendan sus libros, las más veces, con mejor resultado que en su propia tierra. Además, los mejores, los sobresalientes, nos conocen también; son conferenciantes, profesores, novelistas, estadistas, artistas, actores y loras viejas que han venido a oír el tintineo de la plata argentina; pero han regresado a su patria y nos han olvidado. Ingratos, ¿eh? Aquéllos y éstos, por justa compensación, o bien, por simple cortesía, serían los más indicados para interesar a los diarios franceses sobre la vida argentina. Pero no se acuerdan de nosotros en ese sentido, al paso que aquí "viste mucho" haber leído el último libro de cualquier escritor mediocre de allá, sin contar los que presumen de "nacionalistas" rabiosos que usan de intento su galiparla exclusiva para todo lo francés, que desparraman citas en francés, nombran por cualquier motivo a autores franceses, y, como remate, firman con seudónimos en francés.

El flamante embajador argentino, de cuyo talento es dado esperar una brillante gestión, tiene en lo expuesto una de las maneras de interesar a los más indicados — si no por agradecimiento, por cortesía — a fin de que influyan en esa prensa ingrata a dar cabida a noticias argentinas que consignen nuestro progreso como es debido. Por otra parte, es de lamentar ese poco interés que demuestran tales diarios por lo argentino; pero no importa; en reciprocidad, nosotros conocemos bien a ellos, y no por su prensa, precisamente.

ARBOLES EN EL ONCE Y UNA PREGUNTA



Si al erigirse el famoso obelisco dividió las preferencias de los porteños en obeliscófilos y obeliscófobos, la "destrucción" de la plaza del Once tuvo la virtud de arrancar una sola opinión colectiva: un páramo inconcebible. Nadie, lo que se llama nadie, estuvo de acuerdo con ese desierto en plena ciudad. En los días calurosos ¡cualquiera se atrevía a cruzarlo! Mas, felizmente, se ha venido a remediar esta anomalía. Hace varios días la Dirección de Paseos ha mandado trasplantar en ese lugar cien árboles pertenecientes a una corpulenta familia muy conocida en el Chaco. No se trata de palos borrachos ni de algo novedoso por el estilo. Se trata de jacarandaes, jóvenes aún, que no han adquirido completo desarrollo, pero que ya representan toda una promesa de sombra y, más que nada, una promesa de beneficiosa transformación urbana de real necesidad estética. ¡Bienvenidos los árboles en la plaza del Once! Hacían falta, mucha falta. Ya vendrá el hombre solitario que vaya a leer a su sombra y a "ojalear" a la figura que pasa.

Hemos recordado al principio al obelisco, y a este propósito cabe preguntar hasta cuándo lo tendrán enjaulado. Esa armazón que lo rodea, hace buen rato, ¿es para evitar que se caiga o para arreglarlo? O, como dijo el otro, para tenerlo sujeto, no sea cosa que escape y vaya a pedirle cuentas al autor de sus días, y allí se arme la gorda.

LA CIGÜEÑA BENEFACTORA



Y llegó a Corrientes la benéfica cigüeña. No llevaba en el pico el tradicional pañuelo del niño envuelto, no. La misión de la cigüeña era salvadora. Lejos, muy lejos de la ciudad guaraní un doctor tenía en sus manos y en su sabiduría los remedios que necesitaba un chico correntino, acechado por la muerte. Y este gran cirujano, afortunadamente, posee, además de su pericia, un avión, cigüeña rápida de la aventura científica. El doctor Samuel Bosch, respondiendo al llamado angustioso de los padres del enfermito, trasladóse a Corrientes, llevando a una enfermera y el material quirúrgico necesario. Unas cuantas horas de vuelo, una operación arriesgada, y el niño volvió a la vida. Los aviones buenos sirven para beneficiar a la humanidad, aunque otra cosa crean los aviones malos, enemigos de la humanidad. Resulta satisfactorio saber que la cigüeña vale más que el águila para estas misiones filantrópicas.



TUVO MALA SUERTE



De varios homenajes ha sido objeto el ex presidente del Consejo Nacional de Educación. ¿Por cuáles motivos? Respetables esos homenajes y respetables esos motivos, desde luego. Pero es preciso decir que el ex presidente del Consejo ha debido vencer no pocas dificultades en el transcurso de su gestión administrativa, en la que sorteó un sinfín de pequeñas grandes cosas. Y que tuvo poca suerte durante tal desempeño, también es cierto. Dió pruebas, eso sí, de energía y empeñosa actividad. Su mala suerte consistió en haber dado el Consejo Nacional de Educación una nota de escándalo en el caso de la venta de empleos por altos empleados del mismo, siendo el asunto el plato fuerte de la crónica periodística y dando lugar a la intervención de la justicia. Después, por suerte, se aclaró el turbio enjuague y se tuvo la certidumbre de que allí no había pasado nada. La misma justicia así lo declaró, con la salvedad de que ello no afectaba buen nombre ni honor. Se llegó a hablar de la inminente renuncia del presidente y sonó el nombre del doctor Horacio Rivarola para sucederle, y sigue sonando... La renuncia no se produjo y se habló entonces de la energía y aguante del viejo funcionario. Y he aquí, sin duda, el motivo principal de los homenajes a que se ha hecho acreedor el ex presidente del Consejo. Este caso nos recuerda aquel del ex gobernador de Corrientes, doctor Benjamín S. González, a quien la Liga Patriótica le otorgó una medalla "por sufrido".

LA PLAZA SAN MARTIN "PARTIDA POR GALA EN DOS"



Del día a la mañana nació, frente al Templo de las Leyes, una plaza: la del Congreso, y como por ley natural y lógica del "struggle for life", el pescadote se traga al pescadito, aquel nuevo pulmón de la urbe metropolitana se comió a la antiquísima plazoleta Lorea. Ahora, por el contrario, después de haber sido amplificada, la simpatiquísima y barrancosa plaza de San Martín estuvo en peligro inminente de división. Nos la querían partir "por gala en dos", como el rubí femenino, "madrigalizado" por Zorrilla. El gran poeta entendería mucho de labios al "rouge", pero nunca, en jamás de los jamases, hubiese puesto su gloriosa firma a un proyectito de tan pobre calaña. El vate, que no tuvo el honor de venir a estos pagos, habría sido un entusiasta de la primitiva calle de Santa Fe; pero, ni presintiendo el desarrollo suntuoso de la preciosa avenida, habría puesto su poético visto bueno a esa "partitura" edilicia. La plaza San Martín es la custodia de un cenotafio arquitectónico del Libertador. Es menester respetarla, ya que, como argumenta el ingeniero Benito J. Carrasco: "La integridad de la plaza San Martín, así como la estética del monumento al Libertador serían afectadas... etc." Añadamos a tales consideraciones, la primordial de la economía, y basta. Pero... el propósito de abrir una calle a través de esa plaza ha quedado sin efecto.

¡Respiremos!

PLAUSIBLE MEDIDA DE LA JEFATURA DE POLICIA

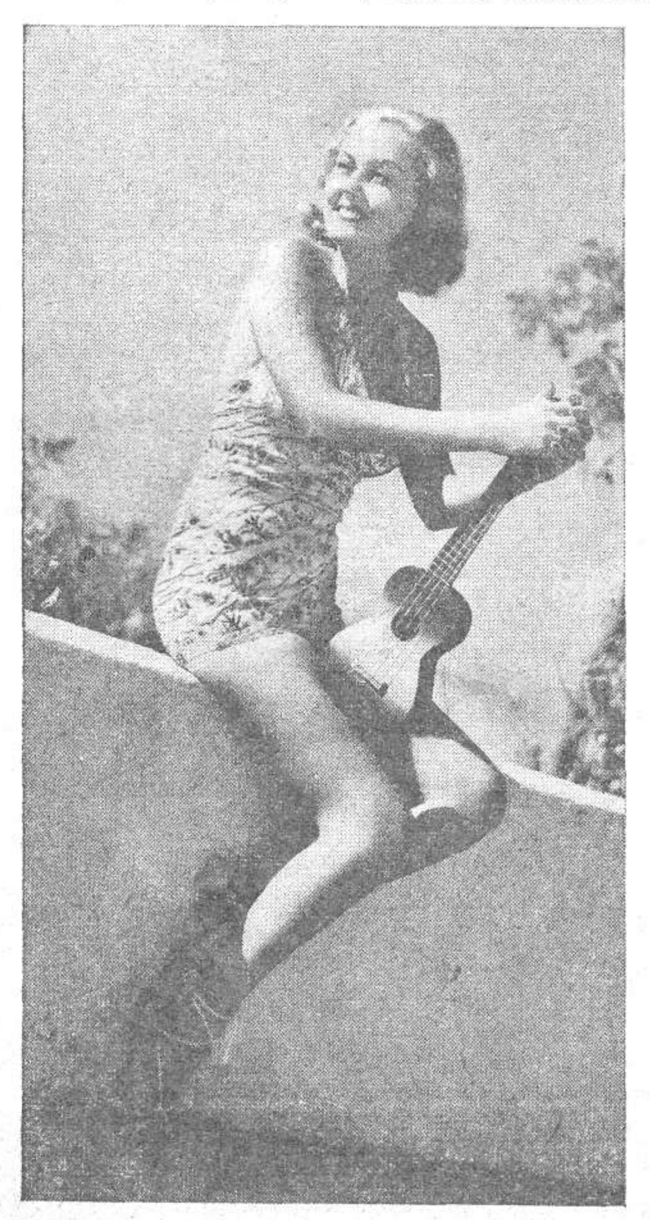


En una orden del día reciente, la Jefatura de Policía ha recordado al personal a sus órdenes las disposiciones vigentes que tienden a abreviar los procedimientos que motiven la averiguación de antecedentes de los detenidos por infracciones o por hechos leves, que no impliquen responsabilidad ulterior. En cuanto a los accidentes callejeros o muertes repentinas, la Jefatura recomienda, asimismo, comunicar con la mayor celeridad el hecho a los familiares de las víctimas, con la prudencia necesaria en todos los casos. Y en cuanto al público, le indica la conveniencia de llevar siempre consigo documentos de identidad — cédula o libreta de enrolamiento — a efectos de facilitar las tramitaciones, con el consiguiente beneficio de tiempo para los interesados. Este conjunto de recomendaciones que con toda oportunidad ha formulado el titular de la Jefatura de Policía, tiene como finalidad, como dijimos, la de limitar al tiempo estrictamente indispensable, en el primer caso, la detención que sufran los habitantes de la ciudad por asuntos sin mayor importancia. Para abreviar la averiguación de los antecedentes personales del detenido — que es a lo único que se reduce la intervención policial en hechos de esta naturaleza, — la autoridad policial recuerda que el pedido de informes debe hacerse con carácter de urgente, anotándose la hora en que fueron solicitados y en que se recibieron los datos. Estamos seguros que con estas disposiciones, que habían caído en desuso y que ahora se actualizan, se evitarán muchas molestias y esperas prolongadas a los transeúntes que deban ser llevados a las comisarías por simples contravenciones. En cuanto a las otras recomendaciones, se advierte fácilmente su alcance, que no es otro que el proceder con la mayor diligencia en los casos de accidentes o muertes repentinas, para dar a los familiares o deudos de las víctimas, la intervención necesaria. Se trata, como se ve, de medidas plausibles, que el público ha recibido con complacencia.

CINCO MINUTOS

OPOSICION IMPORTUNA E INOPORTUNA

NO se ha hecho otra cosa en estos días que propalar por todos los medios al alcance una franca oposición contra el proyecto de reglamentación cinematográfica presentado al Senado de la Nación por el doctor Matías Sánchez Sorondo. Con una insistencia digna de mejor causa, los empresarios y productores se han dedicado a asediar al periodismo suplicando la inserción de opiniones, todas ellas aventuradas y adversas al proyecto en cuestión. No se repara en un hecho esencial: que la cinematografía argentina — como la radiotelefonía, — no puede continuar en la forma anárquica en que actualmente se desenvuelve; tampoco se paran esos opositores a meditar que se trata de un proyecto de ley presentado al parlamento de la Nación y que no son precisamente ellos los que están en condiciones de encararse con las autoridades y parlamentarios para decir esto es lo que conviene y esto es lo que se debe hacer. Debiéndose hacer el agregado de que el creador del proyecto no ha descartado en manera alguna la importancia de una consulta a todos los interesados y una colaboración de ellos en el momento oportuno. Pero, esto de que unos señores aprovechados, que están realizando un hermoso negocio tanto con la exhibición de films extranjeros como con los nacionales, salgan y digan "la ley debe ser así porque así nos conviene", resulta tan importuno como inoportuno. Los tiempos cambian y hasta las democracias tenidas por modelo establecen severas censuras para estas actividades seudoartísticas como son el cine y la radiotelefonía, actividades que, dicho está, producen hermosos dividendos... Que, por lo visto, no conviene que las leyes reglamenten, encaucen y distribuyan como corresponde.



La atractiva Patricia Ellis, que aparecerá en una de las últimas películas rodadas con la pareja Laurel y Hardy.

OTRA DE LA SHIRLEY TEMPLE...

Naturalmente, con un argumento que no pasa de ser una ingenuidad propia de niños... aunque con su atractivo para los grandes que quieran deleitarse con el espectáculo ya monótono de la pequeña *Miss Broadway.*

♥

CORAZONES SIN RUMBO...

Que ya por el título parece una novela más o menos apócrifa de la más o menos apócrifa Delly, tiene el legítimo ambiente que a este género cuadra y conviene. Es la aventura doméstica de una familia que está decidida a vivir a todo trance, aun a costa de ingenuas supercherías. Sobresale en la interpretación la actriz Anne Shirley, que siempre está mejor que otras pequeñas y forzadas intérpretes.

♥

UNA MADRE ACUSA...

Es una verdadera resurrección del pasado cinematográfico de hace veinte años. Reaparecen figuras que fueron notables y algunas, como el veterano Neil Hamilton, demuestran que todavía pueden presentarse ante el público y hasta desalojar a muchos galanes con menos años encima. El argumento, complicado a ratos e ingenuo en otros momentos, muestra a una madre dispuesta a recobrar al hijo que entregó forzada por los verdaderos chantajes del padre de su amante, al que, cuando llega la hora de la justicia, enrostra su mal proceder. Nada excepcional ni que justifique la hora y media que se pasa sentado asistiendo a su desarrollo. Hay films que dan la razón a los que preconizan esparcimientos al aire libre y combaten el encierro en las salas de espectáculos.

♥

EL PUBLICO...

Argelia, con Charles Boyer, Hedy Lamarr y Sigfrid Gurie, es uno de esos casos de películas impuestas por el mismo público. La crítica periodística los pone de manifiesto al día siguiente del estreno, pe-

DE INTERVALO

ro luego los olvida, como se olvida el anuncio de muchos centímetros cuadrados con que se anticipó su estreno. El que consagra es el público, y para muestra este film, al que, en estos días, también hay que agregar *Tempestad*. De ella los diarios ya no hablan; pero el público continúa ocupándose.

♥

BAILA CONMIGO...

Reúne nuevamente a Ginger Rogers con Fred Astaire. Buenos números de baile y una burla acertada contra eso mistificadores del freudismo que se han establecido con consultorios médicos para cazar incautos. Freud es el Camilo Flammarión de la psicología y los psicoanalistas, salvo excepciones muy contadas, unos simples explotadores de la tontería humana. Este film muestra el caricaturesco caso de uno de estos interpretadores de sueños profesionales y diplomados que cae en sus propias redes. El trabajo de Fred Astaire es de los mejores que ha encarado, resultando más actor y sin dejar de ser excelente bailarín. Ginger Rogers, a la que ahora se ha separado de su habitual compañero, está en uno de sus mejores momentos.



Rosalind Russell es una muchacha a la que casi echan a perder en un poco galante afán de obligarla a imitar a Mirna Loy. Ahora, más natural, más "ella", tiene recursos para atraer las simpatías del público y demostrar sus habilidades.

♥

RESURRECCION...

No es otra versión de la obra tolstoiana... Se trata de *El linyera* de Enrique Larreta, a la cual su distinguido autor ha decidido extraer del archivo, modernizar, musicalizar y mostrar al público... no sabemos si para desesperación de los actores, entre ellos Nedda Francy, que no resultaron muy favorecidos fotográficamente, que digamos. Hay cosas que no oculta la música ni disimulan las mejores intenciones del mundo.

Pm. Danero



Esta bella y afortunada muchachita es Ann Morris; tiene dieciocho años y, pese a no haber pisado las tablas ni haberse presentado jamás ante un micrófono, ha sido contratada para actuar en los estudios de la Metro... Pero, es que allá, a la inversa de lo que aquí acontece, esas cosas no constituyen mérito alguno para intervenir en las labores cinematográficas. Al contrario...

LA INDUSTRIA ARGENTINA

I T I N E

El informe sobre los textiles

Hemos leído el informe con que el Poder Ejecutivo contesta al cuestionario de la Cámara de Diputados, relacionado con la situación de la industria textil. Revela preocupación, estudio e investigación. Las conclusiones son claras y los remedios a la crisis que atraviesa la industria surgen sin muchas vacilaciones. Debemos señalar, sin embargo, que pudo ser más explícito. Cuando se trata de ahondar en una actividad de tanta significación e importancia, no deben perderse de vista los grandes lineamientos que demarcan una política y señalan una orientación. Era ésta una oportunidad espléndida para fijar las directivas en materia de industria nacional y de política comercial. Se han rozado ambos temas en el informe a que aludimos y sobre ellos queremos referirnos.

La unidad económica intrínseca constituye el ideal moderno por el que luchan casi todas las naciones, especialmente aquellas que se rigen por el sistema político del totalitarismo. Es difícil, además, no verse obligados a seguir a estas últimas, en todo o en parte. Detrás de cada barrera aduanera que se levanta, se crean mercados artificiales que deben adquirir la mayor proporción de los productos nacionales, aunque sea al precio elevado de una imposición. Se ha abandonado la teoría clásica del librecambio, de dejar a cada nación que produzca aquello para lo cual la naturaleza mejor la dotó, para cambiarlo luego por los productos correspondientes de otras naciones. Es una dura realidad a la que no debemos eludir, pero a la que es necesario contemplar con extraordinaria cautela y aplicar, en los problemas que crea, sabias previsiones.

En el caso nuestro, estamos lejos de haber seguido el ritmo de otros países, pero hemos entrado, sin duda, en la danza de la industrialización comenzada después de la guerra por países muy semejantes a nosotros en sus características económicas y sociales. Pero queremos llamar especialmente la atención sobre los términos del problema tal cual se le está presentando entre nosotros. La protección a la industria nacional debe alcanzar hasta cubrir el total del consumo interno o limitarse a una moderada acción que permita en todos los casos la competencia extranjera dentro de límites adecuados?

Ya hemos señalado en anteriores comentarios, nuestra posición al respecto y debemos repetirlo. No debemos olvidar todavía por muchos años, nuestra situación de país gran productor agrario. El caso de la industria textil, que resulta clásico en la economía de países semejantes al nuestro, como Australia, por ejemplo, o Egipto, había llegado a crear en el país una conciencia de que era posible llegar a abastecernos a nosotros mismos en muchos renglones de nuestras necesidades. Estamos presenciando cómo resulta un principio antieconómico cuando utilizamos materias primas auténticamente nacionales. Con mayor razón debemos precavernos contra el optimismo excesivo cuando se trate de otras industrias que dependen casi exclusivamenñte de la importación de materia prima.

Frente al informe que comentamos en términos tan generales, sólo queríamos expresar que es hora de que se vayan concretando las grandes directivas de la política industrial del país, así como las tiene trazadas ya la política agraria.

Algo sobre las relaciones comerciales entre Gran Bretaña y sus Dominios: en 1922 el "Commonwealth Bureau of Commerce and Industry" de Australia declaró que el arancel aduanero tendía a "permitir la entrada de productos de origen británico en las condiciones mas favorables posibles, *dentro de lo consentido por el desarrollo de la manufactura local.* Resultado de esa política, fué que en la actualidad la importación de hilados de lana de la metrópoli está casi reducida a cero. Otro tanto sucede en los tejidos de lana y de estambre.

Pomada, tintas y cera para calzado constituyen una indusria local asentada únicamente en la Capital Federal con diez establecimientos que empleaban en 1935, diecisiete empleados y cincuentiún obreros, que percibieron 66.368 pesos en concepto de salarios. El valor de la producción de esta pequeña industria alcanzó en el mismo año a la suma de $ 308.885.

Durante la Edad Media un artículo de comercio apasionadamente solicitado, fué la piedra preciosa, suministrada por las montañas de Asia. Los mercaderes árabes llevaron a Constantinopla fulgurantes piedras, turquesas pérsicas, lapislázuli de la región del Oxus-Yaxartes, cornalinas y esmeralda, záfiros y diamantes del Indostán, rubíes y perlas de Ceylán. Otro tanto ocurrió con el comercio de drogas y perfumes que alcanzó una demanda y un tráfico extraordinarios.



Para poder poner a la venta el cloro es necesario reducirlo a líquido. Como se sabe, el cloro gas, tal cual se produce en la electrólisis, es un oxidante poderosísimo que ataca todos los metales, de tal manera que su envasamiento es imposible. Hay que licuarlo y para eso se usa el procedimiento llamado "por enfriamiento" que consiste en el lavado y secado del cloro gas.

Schmoller, Gustav (1838 - 1917). — Economista alemán jefe de la moderna escuela histórica. Escribió numerosas obras, pero sobre todo hizo escuela con su teoría general de la economía política que convirtió en una verdadera sociología de la vida económica.

El partido de Olavarría en la Provincia de Buenos Aires, tiene 107 establecimientos industriales de los considerados como tales por el último censo industrial. Esos establecimientos ocupan 118 empleados, 2251 obreros que percibieron $ 2.844.272. Elaboraron 23.283.078 productos.

Cuenta el escritor Mitra que en la ribera del sagrado río Godavari en la India, encontró a un comerciante alemán que se proponía vender ropa barata de pésima calidad. Ninguna de las mercaderías estaba colocada en estuche de piel que los indios consideran impura, lo que le acordó el primer éxito. El comerciante llegó incluso a vender petacas para tabaco con gran facilidad aun cuando los compradores no tenían la costumbre de usar tabaco, sólo con la precaución de pegar sobre la superficie de las tabaqueras la imagen del dios Ganascia.

La industria de la radiotelefonía

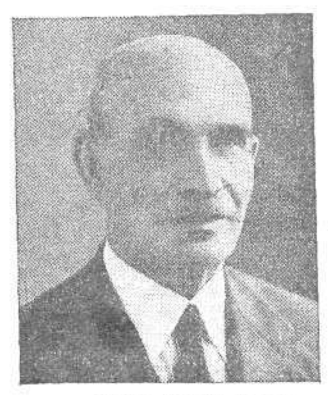
Consideramos una de las más interesantes revelaciones del censo industrial de 1935 la que nos proporciona noticia sobre la situación de la industria de los aparatos radiotelefónicos, construcción, armado, reparación y construcción de accesorios. Los datos que allí encontramos, naturalmente con un atraso ya de casi tres años, pero actualizados en cierto modo por las publicaciones especializadas, nos señalan la existencia de una industria fuerte y pujante, con sus problemas propios, intereses y afanes ya arraigados, en una palabra, con un mundo en elaboración lleno de sugestiones y digno de la atención de todos los que se interesan por la suerte de las industrias locales.

Más de mil quinientos obreros, casi todos especializados, podemos calcular que se emplean en sus 115 establecimientos. 10.598.920 pesos en productos elaborados era la cifra estimada por el censo de referencia. Algunos de los acessorios y repuestos usados en radiotelefonía cubren un 80 % del consumo interno, mientras otros apenas alcanzan a realizar un 20 %. No es posible una estimación exacta de los capitales invertidos en esta industria, pero puede calcularse muy por encima de los veinte millones de pesos.

Actualmente se fabrican en el país todas las partes de un aparato de radiotelefonía, lo que quiere decir que es una industria que está destinada a desalojar en un plazo dado a la importación.

Hemos mencionado así, al pasar, los problemas que preocupan a esta actividad y le impiden un total desarrollo. Recordamos que el año pasado hubo alguna gestión ante la Cámara de Diputados en el sentido de ampliar los beneficios del "drawback" acordado a ciertos artículos por la ley de Presupuesto, a la fabricación de aparatos de radio y válvulas destinadas a los mismos. El problema principal de la industria es el de las tarifas aduaneras. Existen algunos accesorios cuya fabricación se realiza íntegramente en el país, con materia prima nacional, que no están suficientemente garantizados en punto a aranceles. Tal ocurre con los condensadores variables o con los altoparlantes, para no citar sino dos artículos, que pueden ser elaborados totalmente con materia prima producida en la Argentina y en sus propios talleres. Por otra parte, se cobran derechos excesivos o arbitrarios para las materias primas que deben ser utilizadas por la industria nacional, mientras se grava sin ninguna intención la importación de aparatos y accesorios, que invaden nuestros mercados y entran en competencia en las condiciones más favorables.

La industria local produce excelentes aparatos de radio, especialmente entre los clasificados como económicos por su precio, y que son precisamente, los que interesa proteger. La competencia extranjera en los aparatos de lujo y calidad debe dejársela actuar libremente. Pero se haría bien en cuidar la producción nacional de aparatos económicos, que además de arraigar una actividad noble, que exige contracción y especialización técnica en los que en ella intervienen, desarrolla capitales importantes, crea núcleos obreros de primer orden y personal ajustado a una disciplina de elevado rendimiento cultural.


Señor Aurelio Leoni.

REMEMBRANZAS AMABLES

En el 40º ani "Caras y

Un coleccionista entu

El señor Aurelio Leoni, residente en La Plata, es un entusiasta coleccionista de CARAS Y CARETAS. Siente verdadero amor por nuestra revista, a la que se halla ligado espiritual y materialmente — según él mismo nos explica — desde el día de su fundación.

Estábamos en deuda con el señor Leoni, en cuanto a la publicación de esta nota y aprovechamos la celebración de nuestro 40º aniversario para cumplirla.

Nuestro amigo nos expresa su júbilo por esta circunstancia, pues los 40 años de CARAS Y CARETAS coinciden con las cuatro décadas de la fundación de su farmacia en La Plata y en este mes de octubre, que es el mes de nuestra revista, él cumple también 50 años de ejercicio de su profesión. Triple motivo que estimula el entusiasmo de este paciente coleccionador, cuyas impresiones y recuerdos nos complacemos en consignar en seguida.

CUARENTA AÑOS DESPUES

— Fundada en la época en que se ventilaba la cuestión de límites con Chile — nos dice el señor Leoni — CARAS Y CARETAS tuvo la feliz inspiración de caracterizar en su primera portada, al Arbitro que debía solucionar el conflicto y demarcar los límites territoriales entre Argentina y Chile, cuyas líneas tendidas, proponiendo el *Divorcium Acquarum*, fué más tarde ratificado por los respectivos países, asegurando así la paz entre las dos naciones hermanas.

"Y por feliz coincidencia — agrega — también en el año actual, a los 40 de entonces, cábele la satisfacción a la popular revista de haber registrado en sus páginas la trascendental obra de confraternidad de la Naciones Americanas, que, levantando el cáliz de la Paz, dieron término al conflicto armado y de límites entre Paraguay y Bolivia asegurando la paz del continente Americano. Este gesto simpático de las Naciones Americanas, contrastaba sensiblemente hasta hace pocos días con la situación de la perturbada Europa, que con la tea encendida amenazaba hacer estallar el polvorín. ¡Ojalá! podamos ver pronto a Europa pacificada y documentada la grata nueva en CARAS Y CARETAS, en su nueva efemérides'.

EVOCACION DE LOS FUNDADORES

— ¿Tiene usted presente — preguntamos al señor Leoni — detalles de los fundadores de CARAS Y CARETAS y de la época de su fundación?

— ¡Cómo no! — nos responde. — Yo recuerdo perfectamente bien la época de la fundación de CARAS Y CARETAS. Había entonces cierto pesimismo arraigado en el público para esta clase de periódicos, que, ya sea por su idiosincrasia y falta de apoyo o por inconstancia de sus fundadores, tenían corta vida en aquellos tiempos. No obstante este pesimismo, las personas que abordaban la empresa imponían fe y respeto. Nombres como Bartolomé Mitre y Vedia, José S. Alvarez, Eustaquio Pellicer y Manuel Mayor (a quienes conocí personalmente) representaban toda una garantía y era tal su confianza de éxito, que hasta se decía, en aquellos tiempos, que habían materializado una apuesta, que su programa sería cumplido y que la vida de CARAS Y CARETAS estaba asegurada para muchos años; los hechos lo han confirmado con creces.

"Si bien es cierto que el señor B. Mitre y Vedia (comúnmente llamado Bartolito) se retiró de la dirección de CARAS Y CARETAS desde su iniciación, por circunstancias especiales y que él mismo explica en un artículo en el primer número, con una nota de la Redacción; ello no fué causa de desmoralización para los demás fundadores, no obstante lo sensible de la separación y el mismo señor Mitre y Vedia escribe en dicho artículo de despedida: "CARAS Y CARETAS tiene asegurada desde su primer número una vida próspera, que le permitirá ir mejorando cada vez más sus servicios, etc."

"Pérdida lamentable fué la prematura muerte de José S. Alvarez, acaecida a la temprana edad de 45 años en agosto de 1903, año VI de la revista. A pesar de la desaparición de este valioso colaborador, CARAS Y CARETAS continuó su ritmo de publicación con toda puntualidad y "Fray Mocho" es y será recordado con cariño por sus viejos lectores.

"Tengo bien presente también la inquieta y diminuta silueta de Eustaquio Pellicer, redactor del semanario hasta el número 252, y que se retiró para dedicarse independientemente a análogas actividades, fundando el "P B T", que dejó de publicarse en agosto de 1913, dejando de existir su fundador señor Pellicer ya anciano, hace un par de años si mal no recuerdo".

IMPORTANCIA CULTURAL DE "CARAS Y CARETAS"

Luego el señor Leoni nos expresa que la desaparición de los fundadores y primeros colaboradores de CARAS Y CARETAS no fué óbice para que nuestra revista continuara con perseverancia en la obra trazada. Nuevos valores y energías de personas intelectuales y laboriosas — dice — consolidaron la empresa que hace honor al país, orientada con acierto con la actual dirección.

— ¿Le asigna usted importancia cultural a nuestra revista? — preguntamos a nuestro coleccionista.

— La importancia cultural de CARAS Y CARETAS — nos responde — está bien delineada por los que me precedieron en dar a conocer sus colecciones; personas distinguidas, de destacada figuración so-

DEL SEÑOR AURELIO LEONI

versario de Caretas"

siasta de nuestra revista

cial y científica lo hicieron en forma variada y elogiosa. Opiniones que hago mías y algunas de las cuales les recordaré. Del doctor Nicolás R. Amuchástegui: "CARAS Y CARETAS ha logrado a través del tiempo los prestigios y validez de una verdadera enciclopedia mundial". Del señor Ramón Villardebó: "Es una obra de consulta de estudiosos, profesionales, escritores y artistas". Del doctor Faustino Trongé: "Es un precioso documento y la fuente de información más veraz sobre la vida de nuestro país desde 1898". El doctor Dalmiro Corti de La Plata, dice: "CARAS Y CARETAS podría ser órgano oficial de la cultura argentina y sería el archivo más perfecto de la historia patria desde fines del siglo pasado". El señor Teófilo Baraña expresa: "Para mí esta revista es una historia del pasado argentino de 40 años a la fecha".

"Y al comentar una colección de CARAS Y CARETAS hallada en una estancia bonaerense, dice el señor Raúl P. Orsini: "CARAS Y CARETAS ha servido de cartilla donde aprendieron a leer bastantes de aquellos trabajadores de la Pampa bonaerense". Autorizada opinión del doctor José María de Yriondo: "La colección de CARAS Y CARETAS representa una verdadera antología de poetas y periodistas, con sus escuelas y tendencias, cuya evolución marca". Y por último el señor Pedro Eppherre dice: "Es la gran revista de todos los hogares" y sugiere: Que CARAS Y CARETAS sea adoptada como libro de texto de las escuelas y colegios argentinos", lo que no es exagerado.

"De mi parte no tengo nada que agregar, pero sí, he comprobado prácticamente esta última opinión en mis hijos, que encontraron hojeando CARAS Y CARETAS, la respuesta de muchas consultas, tanto en los grados primarios como secundarios y hasta en los universitarios".

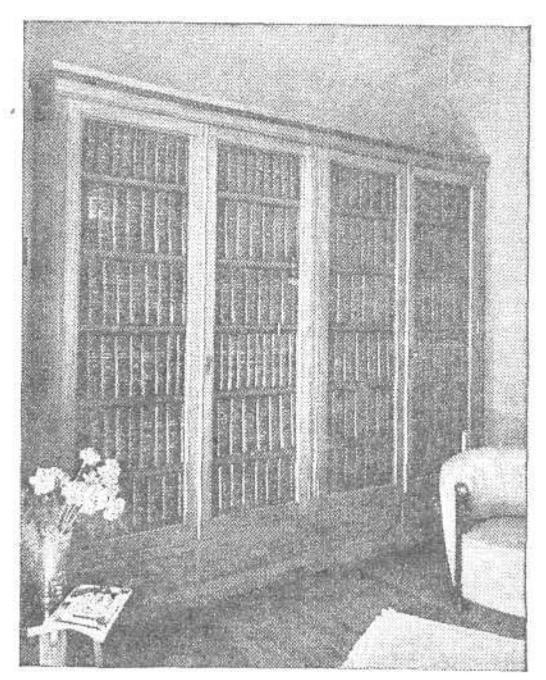
TECNICA DE LA COLECCION

—¿Qué motivo le indujo a usted a hacerse coleccionista de CARAS Y CARETAS?

—Sencillamente, me interesó la circular inicial, ilustrada y humorística anunciando la aparición de la revista, que por su forma y programa, resultaba novedosa para entonces. Pero también por mi afición coleccionista, pues soy filatelista, y en 50 años que junto estampillas he llegado a formar una discreta colección.

—¿Qué puede decirnos de la técnica de su colección de CARAS Y CARETAS?

—Sin saber el criterio que han observado mis colegas para coleccionar la simpática revista y para su encuadernación, yo he procedido en la forma siguiente: Fracción del año 1898, un tomo; 1899 por semestre, como también el primer semestre de 1900 y ya haciéndose voluminosa, por trimestre hasta el año 1909 inclusive. Como continuara aumentando de volumen, fué necesario desdoblar la encuadernación por bimestre hasta el presente, que si bien es cierto que del año 1914 al



La biblioteca donde el señor Leoni guarda cuidadosamente encuadernados los 214 tomos de su colección de "Caras y Caretas", hasta el 31 de agosto de 1938.

1918 su volumen fué reduciéndose por motivo de la guerra europea, sucesivamente fué haciéndose nuevamente voluminosa, hasta ser alarmante su *silueta*, pero fué mantenida la disposición bimestral, hasta formar la cantidad de 214 volúmenes al 31 de agosto del corriente año.

—¿Algún incidente, algún contratiempo sufrido en la ordenación de CARAS Y CARETAS?

—En verdad no debía haberlos tenido, desde que me inicié con el primer número y los fuí guardando, pero el caso es que al ordenarlas para mandar encuadernar los primeros tomos, noté con ingrata sorpresa y sin saber cómo, la desaparición de algunos números. Pero una feliz coincidencia me solucionó la situación. Compré por unos pocos pesos un lote de CARAS Y CARETAS y encontré los números que me faltaban. Por suerte no he sufrido la odisea de algunos de mis colegas coleccionistas, como ser el doctor Amuchástegui que consiguió un número que le faltaba ¡en Tokio! No he vuelto a sufrir otro inconveniente, pero semanalmente y antes de la aparición del número sucesivo, cada ejemplar de CARAS Y CARETAS es puesto al seguro en mi biblioteca.

"No fuí nunca suscriptor directo de CARAS Y CARETAS — agrega el señor Leoni, — por las facilidades que nos proporcionan las agencias diarieras de esta ciudad que la reparten a domicilio con los demás diarios y que me permiten recibir puntualmente la revista desde su fundación.

UN SALUDO

Al despedirnos del señor Leoni y felicitarle por el cuidado y el cariño con que guarda nuestra revista, él nos expresó, a su vez, estas palabras:

—Quiero expresar públicamente mis cálidas felicitaciones a los continuadores de CARAS Y CARETAS y un saludo a los destacados escritores y dibujantes que colaboran en la popular revista.

LÍOS Y MALANDANZAS DE NAPOLEÓN VERDADERO

DOS ENEMIGOS Y UN TABIQUE

Un tabique de dos pulgadas separaba nuestros departamentos. Mi vecino era aficionado a la radio y estudiaba el saxofón y batería en sus ratos de ocio. Y si agregamos que Michel Guarismo — así se llamaba mi vecino — no tenía trabajo, comprenderán que la vida junto a él era un suplicio chino.

Ignoro si todas las casas de departamentos tienen idénticos tabiques, pero los de mi referencia más que para separar servían para unir a los vecinos. Así, ocurría que los ronquidos de Michel retumbaban junto a mi almohada; el latir de su corazón me producía angustioso desasosiego; y el ruido que producía la navaja al segar su barba me había sobresaltado no pocas veces. En vano fué arrimar todos los muebles y colgar una trapería sobre el bendito tabique; aquella pared divisoria era un colador de sonidos y juraría que si uno hubiera arrimado el oído habría escuchado hasta la voz de la conciencia del vecino en cuestión.

Mis continuas reclamaciones no encontraron más eco que el del susodicho tabique; aquel hombre era un enemigo de la humanidad, y la ordenanza contra ruidos molestos le alcanzaba con todos sus artículos, incisos y apartados imaginables. Afortunadamente, para él, las ordenanzas sólo se han hecho para explicar la existencia del cuerpo que las sanciona y no para ser cumplidas. De otra manera no sacudirían sobre los transeúntes alfombras y colchones a mediodía; no regarían las plantas de los balcones a las quince horas; no habría toldos colocados a un metro y medio del suelo; las gentes se cuidarían de escupir en el suelo; y muchos concejales quitarían de sus autos esas bocinas estridentes que usan. Lógico era, entonces, que Michel Guarismo hiciera caso omiso de mis reclamaciones y atronara con su saxofón y batería durante el día, con la radio hasta las 22 horas y con sus ronquidos hasta la mañana siguiente.

Mis primeras quejas produjeron un enfriamiento de relaciones y el enfriamiento degeneró en enemistad declarada, con serias complicaciones de ataques alevosos. Cierta noche, logré introducir un perro rabioso en el departamento vecino. Michel Guarismo se defendió admirablemente, adelantándose a la acción del can y mordiéndolo primero. Aquella noche roncó como nunca, y al día siguiente sintonizó a la radio del Estado, acompañando la transmisión con su saxofón y batería, "instrumento" este último que tocaba, me imagino, a patadas. La guerra estaba declarada y nuestros cerebros trabajaron horas extras buscando mejores armas para combatirnos y aniquilarnos.

Compré dos cerdos y los até junto al tabique. El gruñir incesante de los porcinos y el clásico olor que ha servido para clasificarlos como chanchos taladraban la débil pared y alteraban los oídos y pituitaria de Michel. El hombre se defendió bien denunciando al propietario la inconstitucional tenencia de puercos en mi departamento, obligándome a devolverlos al chiquero natal. Pero, al otro día, introduje a cuatro cirujas que, siendo tan gruñones y sucios como los cerdos pro-

hibidos, pertenecían a la especie humana y nadie podía quejarse.

Mi vecino, a su vez, compró un loro que había sido criado y educado en una taberna de maleantes de Singapoore, animalito que estuvo posteriormente en un barco pirata, de donde lo echaron por sinvergüenza y malhablado. ¡Las cosas que decía aquel bicho infernal! Con decir que los cuatro cirujas enrojecían de vergüenza debajo de la suciedad y se tapaban los oídos con las manos, cosa que siempre me pareció exajerada pues sus oídos ya estaban obturados con la tierra de los años. Finalmente, me confesaron que no podían resistir más y escaparon a la carrera.

A partir de entonces la guerra se hizo más violenta y sin alimentar escrúpulos en la elección de las armas, compré media docena de víboras de cascabel y se las envié por correo. El hombre sospechó algo cuando recibió el paquete, lo agitó antes de abrirlo y, oyendo el campanilleo de las víboras, corrigió la dirección y las mandó a mi departamento. Gracias a que el vendedor me había engañado, vendiéndome anguilas con cascabeles artificiales, pude escapar con vida y sin más perjuicio que dos o tres campanillazos en el cuerpo.


Dibujo de Alvarez

Las represalias no tardaron en manifestarse: Michel reunía en su departamento a cuanto músico, poeta y pintor de la nueva sensibilidad encontraba por ahí. Y cuando aquellos muchachos empezaban a discutir era cosa de arrancarse los pelos. A partir de entonces, las hostilidades tomaron un ritmo acelerado: contraté a una orquesta de jaz y la hacía tocar durante catorce horas junto al tabique; mi vecino contratacó admirablemente, empleando a un conjunto humorístico que actúa en radio... ¡Si no consigo a tiempo una recitadora habría muerto de rabia!

La recitadora fué vencida por ocho comadres de conventillo; las ocho comadres fueron derrotadas por cinco niñas precoces — verdadero hallazgo debido a mi buena suerte, — pero nada es eterno y mi vecino derrotó a las cinco niñas contratando a un zapateador yanqui, dinámico muchacho que acompañaba su baile con silbidos propios. Me salvé raspando, gracias a una orquesta cubana, la cual enloqueció a media barriada con sus maracas y berridos, estuve a punto de salirme con la mía, pero Michel Guarismo no era de esos hombres que abandonan la lucha tan fácilmente y con los gritos de un rematador de boliche me hizo vivir horas negras.

Al rematador lo corrió un lustrabotas calabrés, el lustrabotas no tuvo "chance" frente a un catalán separatista y para hacer callar a este último tuve que emplearme a fondo y colocar junto al tabique a varios contribuyentes provinciales. El golpe era magnífico: ¡hay que oír las cosas que dicen los contribuyentes provinciales!

Durante varios días el triunfo coronó mis sienes con sus más olorosos gajos de laurel, pero cierta mañana un ruido espantoso, comparable únicamente con el lenguaje que emplearían los penados de la isla del Diablo amotinados contra los guardianes, traspasó el tabique y lo hirió de muerte. Tres voces femeninas hacían juegos malabares con los más gruesos vocablos, y amenizaban la disputa con el lanzamiento de floreros y platos, que no siempre se estrellaban contra el suelo, prefiriendo detener su veloz raid sobre alguna cabeza opositora.

Salí del departamento como alma que lleva el diablo, y en el pasillo encontré a Michel Guarismo, quien sonreía alegremente, saboreando el triunfo.

—¿Qué me dice, don? ¿Fenómeno, eh?

—Sí, sí... ¿Cómo consiguió esas fieras?

—Je... Acabo de casarme con una de ellas; la otra es mi suegra y la tercera mi cuñada. ¿Se da por vencido, ahora?

—¡Nunca! Ya que las circunstancias lo exigen, me casaré yo también, pero ¡ya se acordará de mí, Michel Guarismo!

Desde entonces, incansablemente, recorro todas las agencias matrimoniales buscando una negra africana, antropófaga y con las facultades mentales alteradas. Si tiene padres y hermanos, mejor; y si acostumbran a bailar, cantar, emborracharse y arrasar las vecindades, magnífico... ¡Ya verá ese canalla de Guarismo cómo nos vengamos los de nuestra familia!...

Una profecía sobre el generalato del ex presidente Justo, siendo éste teniente coronel, en 1911.

Por FELIX LIMA

Veintisiete años después — Los mostacholes de un criollo-teutón — Justo ajedrecista — Sus colaboradores de otrora — Elogio del cantinero Pancetta — Teros y víboras — El almuerzo que hubo de terminar en "dique seco".



Agustín P. Justo, cuando era teniente coronel, en 1911.

Mes de julio bravito el de aquel año ya lejano, del cual nos separa algo más de un cuarto de siglo, mes de morrocotudísimo temporal que duró tres días, derrumbes, inundaciones con aplastados y ahogados; en Palermo, las aguas llegaron hasta las vías a nivel del F.C.C.A., navegables las calles de media Boca, y frío, fresquete que ponía al colorinche rojo fuego, las albóndigas y garfios nasales. ¡Como para olvidarlo!...

Mañanita del mes y año de referencia, estaba en Palermo - Pacífico, estación a alto nivel, a la espera del tren para Bella Vista, enfundado en un sobretodo tipo antártico, bufanda al cuello, de refuerzo, y las manos, con guantes y todo, en el fondo de los bolsillos.

—*¿Para Campo de Mayo?*

—Sí, mayor.

—*¿Van ustedes a sacar fotografías de los exámenes de capitanes?...*

—No, mayor; vamos a la Escuela de Tiro.

—*Yo pertenezco a la Escuela; soy el jefe del detall... Mayor Anschütz...*

—A sus órdenes... — contesto militarmente.

Y el entonces mayor Camilo Anschütz — vive aún, en situación de retiro, y con otro grado, desde luego, y creo que domicíliase en Belgrano — un criollo - teutón, alto, de caballería, forjado en San Martín de los Andes, hablóme con entusiasmo del sitio donde estaba el instituto militar de nuestro destino periodístico.

—*¡Ea es la obra de Riccheri! El compró por 400 pesos, siendo ministro del presidente Roca, lo que hoy vale, por lo muy bajo, 2.000 pesos. Sin embargo, fué blanco de apasionadas críticas y descabellados ataques. ¡Riccheri!...*

El tren de las presillas y de los milicos — el que salía, entonces, de la estación Palermo a las 6.51 a. m., — corta el caserío chato de la Chacarita; desfila velozmente a retaguardia del gran campamento de los que fueron; cuyas cruces, al pasar, diríase que semejan astas sin banderolas y sin moharras enterradas por una legión de lanceros vencidos; se detiene en Caseros y Santos Lugares; arranca en El Palomar y Hurlingham; me deja en Bella Vista.

—*¿Coche pa Campo de Mayo?* — pregunta el primer cochero — a falta de choferes que por cierto no los había, — que hace blanco en nuestro parque fotográfico.

Grandes barriales y patinadas de los mancarrones que tironeaban de un "breque" que ya lo quisiera hoy don Enrique Udaondo para enriquecer el acervo de su Museo de Luján, tan surtido en volantas del pasado.

> El teniente coronel Agustín P. Justo — director interino de la Escuela de Tiro — es el comandante más joven de nuestro ejército. A los treinta y tres años lució las presillas de su grado actual, y antes de haber cumplido los diez y seis años egresó del Colegio Militar. Artillero e ingeniero civil. Se recibió en la facultad de Buenos Aires, obteniendo en el examen final la más alta clasificación. ¡Todo un general en cuarto creciente!...

El párrafo en el cual se profetizaba el generalato del entonces teniente coronel Agustín P. Justo.

—*¡Lástima que ustedes no se retranqueen en el hospital!*

—¿Para? — apestillo.

—*Pa fotografiar... entierros. Con tanta lluvia se han apestao muchos milicos, y algunos... ¡pobrecitos!... Mal año este de 1911. Antiayer anduvo por aquí un diputao del centro, metiéndose en los cuarteles y tomando apuntes en unas guías de campaña. Dijo que lo diba a poner overo al menistro don Vélez; pero... no sé si le jué a punto de caramelo... ¡"Chiche!", ¡"Sapito"!*

La carrindanga ascendió la primera loma de Campo de Mayo, y el cochero criollazo, anunció:

—*Allá está l'Escuela de Tiro. ¿La ve? Su edeficio es de los mejorcitos del Campo de Mayo,*

Minutos después, inquirí:

—¿El teniente coronel Justo?

—Anda por la batería de sitio que está de instrucción cerca del puente de la luz eléctrica.

—¿Lejos?...

—Unas seis cuadras.

De la recorrida por las aulas de la que fuera

(Continúa en la página 31)

GRIETAS

EN LOS PIES



use

Tarborats

Un producto de Badaracco & Bardin

(Sales Sanativas)

Alivio inmediato para todo dolor de pies con un baño tarborado. - A $ 1.90 el paquete para muchos baños.

En todas las farmacias y en la

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

La psicología del viajero

La afición por los viajes va convirtiéndose, según las estadísticas de las agencias ferroviarias y marítimas, en una pasión inquietante. Lo de inquietante no son las agencias las que lo dicen. Son los psicólogos, son los filósofos, son los moralistas... Porque esos doctos directores espirituales de nuestro siglo laico, están muy tentados de creer que el viaje, como método de estudio y de penetración intelectual, no tardará mucho en hacer bancarrota.

Ellos eran, sin embargo, los que, ayer, nos aseguraban que el único medio de conocer a los pueblos lejanos y de establecer corrientes de simpatía cosmopolita, es entablar relaciones directas con los países extranjeros. "Id a Alemania, id a Inglaterra, id a Italia y veréis lo que en el fondo son los hombres en esos países." Pero hoy, a causa del triunfo inesperado del nacionalismo literario, ya no nos dicen eso, sino que, casi, casi, nos dicen lo contrario...

Hay que leer, en efecto, el capítulo que cierra el último libro de viajes de Paul Bourget, para comprender la gran desilusión de los que buscaban una enseñanza filosófica en las excursiones lejanas.

¿Para qué viajar, se pregunta, puesto que jamás podemos conocer las almas de los hombres de otros países? ¿Para qué ir a lugares remotos en busca de documentos humanos, puesto que ni siquiera somos capaces de descifrar los documentos de nuestra propia patria, de nuestra propia familia, de nuestro propio ser?... El "conócete a ti mismo" de los griegos, es una fantasía engañadora. No nos conoceremos nunca, como nunca conoceremos a nuestros semejantes.

Una de las pruebas que Bourget aduce para demostrar nuestra ceguedad, es la divergencia entre los diversos análisis de un tipo cualquiera de los más profundamente estudiados por los novelistas modernos. Luego agrega:

"¿Cómo tener, pues, la presuntuosa pretensión de ver, en tres meses o en un año, el interior de las almas extranjeras, es decir, de almas diferentes a las nuestras?..."

Es una locura, en efecto, eso de querer, como aquel gran poeta que se llamó Hipólito Taine, sorprender el fondo de un pueblo por los signos exteriores de su vida. Lo exterior, el barniz, es casi uniforme en el mundo entero. Las levitas y los sombreros hongos, han nivelado el tipo humano. En Londres como en Berlín, y en Nueva York como en Buenos Aires, el hombre vive del mismo modo, se viste del mismo modo, habla del mismo modo y en las cuestiones generales piensa poco más o menos del mismo modo. El cuerpo y el cerebro, obedecen a la fuerza formidable de la solidaridad cosmopolita. Pero hay algo más personal que la fisonomía, algo más íntimo que las ideas, y eso no está ni estará nunca nivelado, porque eso es el sentimiento, el alma, el instinto. "A medida que he viajado — dice Bourget — he ido adquiriendo la convicción de que, entre los pueblos, la civilización no ha establecido sino semejanzas superficiales. En cuanto al fondo, cada raza conserva el suyo. Yo personalmente he trabajado mucho para tratar de conocer el alma inglesa. He vivido en Oxford, con estudiantes y fellows; en Londres, con literatos y hombres de salón; en Irlanda, con clérigos y "landlords"; en Escocia, con turistas y negociantes; en Florencia, con estetas. Pues bien: si tuviera que resumir mis impresiones, me tendría que contentar con decir que noventa y nueve veces por ciento, hay entre un anglosajón y un galo-romano una diferencia de sentimientos y de ideas invencibles". Ya lo veis... Y si esto acontece a quien, después de una larga preparación estudiosa, se consagra durante años y años a escudriñar una sola alma extranjera, ¿qué debiéramos decir los petulantes psicólogos que tenemos la increíble ingenuidad de creer que con sólo llegar, y ver, y oír, y mezclarnos al coro vocinglero, y poner puntos interrogadores en cada esquina, ya tenemos bastantes elementos para reconstituir un alma colectiva?... En realidad, para darse uno cuenta de los sentimientos que animan a un pueblo, más que un viaje de un año, sirve un año de estudio. Oyendo a través de los libros las confesiones de las masas extranjeras se llega, poco a poco, a comprender los arcanos que les interesan. En cambio, cuando se procede como Jules Huret, modelo admirable de "enquêteur" periodístico, lo único que se logra, después de visitar todas las ciudades, y de interrogar a todos los notables, y de asistir a todas las fiestas, es dar un cuadro verídico, pero incompleto, del país que se estudia.

—¡Vea usted cuánto detalle! — dicen los que leen las páginas admirables sobre Alemania, que el "Fígaro" publicó en folletín. — ¡Vea usted cuánto documento! Este Huret es un verdadero juez que instruye el proceso de un pueblo y lo examina en todas sus fases. Nada escapa a su espíritu penetrante. Desde el canciller del imperio hasta el último minero de Westfalia, todos le han dado algún elemento. Su obra es, en verdad, toda Alemania.

Y, en verdad, es toda Alemania, mas sin alma.

E. GOMEZ CARRILLO

Una profecía *(Continuación de la página 28)*

Escuela de Tiro, recuerdo al entonces capitán Arteaga, profesor de teoría de tiro; a los profesores alemanes Poten y Pusch, el primero calvete elevado al cubo; al teniente San Román, profesor de tiro con ametralladora y bichólogo; sus víboras las tenía en el jardín interior de la Escuela, haciendo buenas migas con los teros del mayor Anschütz; al teniente Sáenz, años después en el Colegio Militar, con Gutiérrez, director; a los teniente-alumnos Rubio, Zelaya, Calderón y Albino; a los capitanes Albornoz y Costa y a los tenientes Betnaza y Veppo, éste solía balconear las partidas de ajadrez en que se trenzaban el teniente coronel Agustín P. Justo y el mayor Anschütz; y también, como nota pintoresca, al mentado cantinero Roque Fisani, más conocido por "Pancetta", figura popular en otra época de Campo de Mayo y sus alrededores, un italiano con respetable mongolfiera abdominal y cuya charla "italo-cregóyase" deleitaba a la oficialidad de la Escuela de Tiro, cuyo decreto de creación lleva la firma del general Luis María Campos, fundador, también, de la Escuela Superior de Guerra, frente a la cual levántase su estatua.

—*Roque Pisani, Pisani in secos, e no "Pancettas", como ma puso di sopranombre lu teniéntese Sáenz, ¡maledette tángose!*

Recuerdo, de paso, que el teniente coronel Justo, subdirector de la Escuela de Tiro, díjome.

—Cuando escriba la crónica sobre esta Escuela, no olvide citarlo al mayor Alberto von Sidow, alemán, que fué el primer instructor de tiro del ejército y que tuvo a su cargo la modesta academia de tiro para infantería que allá por el año 1897, siendo jefe de Estado Mayor el general Capdevila, se estableció en el cuartel del 4º de la misma arma, Pichincha y Garay.

Ya estamos en la hora... de los laureles para el estofado, almorzando, con el subdirector y con el mayor Anschütz, y constato con horror que el teniente coronel Justo y el jefe del detall de la Escuela de Tiro, son secos, impermeables, devotos de Nuestra Señora la Templanza. Beben ellos agua, y yo... no tengo más remedio que seguir la misma corriente del Chateau-Canilla, sentirme de una sobriedad franciscana, navegar en las mismas aguas... filtradas.

Se habla sobre cañones de sitio... de proyectiles que pesan 40 kilos... de granada mina y de granada perforante... de L|26 modelo 1902... de alcance a 10.000 metros con el alza... de los cuatro disparos por minuto de los cañones de 13 centímetros de calibre... de las viejas baterías de cañones de sitio Krupp, a cuña, de 10.5 de calibre... de, el postre muy óptimo, pero yo más afligido que gallareta en seco.

—¡Caramba! ¿Usted bebe vino? — pregúntame el director interino.

—A veces, mi teniente coronel...

—Me va a disculpar... ¡como nosotros bebemos solamente agua, el mayor Anschütz y yo. ¡Mozo! Vino, para el señor.

Una media botella que luego supe había desertado del casino de los oficiales, evitó que el almuerzo — para mí, se entiende — finalizara en

Desde entonces, han pasado veintisiete años, no he vuelto a estrechar la mano del militar cuyo generalato profeticé siendo teniente coronel, y solamente en una ocasión estuve cerca de él, siendo ministro de Guerra: cuando dábamos sepultura a su pariente don Miguel Abrines, el más porteño de los fotógrafos y el más fotógrafo de los porteños, el caballero cuyo recuerdo perdurará entre los que constituyen la guardia joven y vieja de esta imprenta.

Félix Lima



Por

EDMUNDO DE AMICIS

▼ ▼ ▼

LA CASA PATERNA ▼ ▼

Había tenido más de una vez el deseo de hacer una excursión a Kalmert, para volver a ver la casa donde nací y los sitios donde pasé los primeros quince años de mi vida. Pero siempre, en el momento de partir, me había faltado el valor. En aquella ciudad había ocurrido el suceso causa de la dispersión de mi familia; en aquella casa sufrí el primer gran dolor de mi vida, la muerte de mi padre; por lo cual temía sentir de nuevo, al volver a verla, una emoción sobrado dolorosa. Así era que había ido aplazando mi viaje de año en año, esperando siempre que al siguiente tendría más ánimo, y de este modo habían pasado veinte, es decir, lo mejor de mi vida. Pero habiendo descubierto una mañana de enero, al peinarme, un mechoncito de canas que hasta entonces había estado escondido bajo un compasivo rizo rubio, me dije resueltamente: "De ahora no pasa", y partí a la mañana siguiente para poder estar por la noche de regreso en Boisle- Duc.

"¡Veinte años! — pensaba durante el trayecto, mirándome en los cristales del vagón; la gordura, la barba, y el sol de Borneo me han cambiado mucho; nadie me conocerá; nadie vendrá a distraerme del objeto triste y grato a la vez del primer viaje; puedo ir allí tranquilo". — Y en efecto, acerté en mis previsiones.

Nevaba; el campo estaba enteramente blanco; el tren casi vacío; mis compañeros de viaje subieron a un coche apenas llegamos a Kalmert, y desaparecieron; yo me encaminé solo a la ciudad, y llegué en cinco minutos, agitado por una curiosidad y una impaciencia penosa, a la entrada de la calle principal.

Allí me detuve y miré delante y alrededor con gran estupor.

Reconocía la calle y los edificios, pero todo me parecía cambiado de un modo extraño; aquélla era mucho más estrecha, éstos más pequeños; las paredes envejecidas, no como en veinte años, sino como en un siglo; todo se había vuelto negro, triste, lúgubre; me parecía una ciudad que había sufrido un gran infortunio y en la cual hasta las casas estaban afligidas y pensativas. Seguí adelante, reconociendo a cada paso una esquina, una ventana, una puerta, una tienda, que traían a mi imaginación cien reminiscencias infantiles, y poco después me encontré en el corazón de la ciudad, en medio de una porción de señoras y caballeros que salían de la catedral, porque era domingo y precisamente el momento en que termi-

naba, como veinte años atrás, la misa de mediodía, a la que asistían los señores. En menos de cinco minutos reconocí cien personas; pero ¡qué cambiadas estaban! En los primeros momentos no me pareció creíble que veinte años hubieran podido transfigurar una población de aquel modo, y pensé que alguna desdicha desconocida hubiera podido unir sus efectos a la acción destructora del tiempo. Las personas que había dejado con los cabellos negros los tenían canosos, los que dejé canosos estaban blancos; éstos se habían encorvado, a aquéllos se les habían adelgazado las piernas; el tiempo, pasando por aquella gente como un enemigo rabioso y caprichoso, había aquí machucado un ojo, allí arrancado una cabellera, a uno roto las muelas, a otro hundido los carrillos. Veía algunos de mis compañeros de la escuela, en otro tiempo delgados como un hilo, gordos ahora hasta el punto de no conocérseles más que por la expresión del rostro; niñas a las que había visto ir a la escuela, ligeras como mariposas, con el almuerzo en la cestita, convertidas en mujeres graves y lentas, rodeadas de chiquillos; señoras a quienes había dejado rebosando juventud y satisfacción, ajadas, arrugadas, cabizbajas y con un velo echado a la cara; familias antes numerosas, reducidas a tres o cuatro personas; caras que habían desaparecido por completo de mi memoria; sombras de mis antiguos maestros de las escuelas elementales a quienes creía enterrados hacía ya diez años; jóvenes a quienes había conocido criaturas en brazos de sus niñeras, plantados en actitud conquistadora a la puerta de un café; una chiquillería desconocida; una serie de parejas conyugales imprevistas e imposibles de prever; un gran número de personas alargadas, acortadas, redondeadas, adelgazadas, torcidas, amarillentas, embellecidas, atontadas, y a pesar de la casi igualdad de los cambios para peor, casi todos me parecían aburridos o tristes, y experimentaba un sentimiento de compasión al verlos dar vueltas pareja por pareja, familia por familia, por aquellas callejas tortuosas y obscuras, y desaparecer unos tras otros por las puertas bajas de aquellas casitas. A los pocos minutos me quedé casi solo.

Atravesé muchos callejones tristes, flanqueados de casuchas de mal humor, y salí por fin a *aquella* calle y vi *aquella* casa.

Sentí una viva emoción; pero en breve la dominé.

Busqué con los ojos la puerta de la casa del recovero, del lechero, del frutero y del hostelero; estaban todas cerradas o entornadas, la calle desierta, la nieve casi intacta.

(*Continúa en la página 40*)

Consultorio médico gratuito de CARAS Y CARETAS

Bajo la dirección del doctor Julio A. Alvarez, funciona este consultorio de "Caras y Caretas" en su local, Chacabuco 151, todos los días de acuerdo con el siguiente:

HORARIO

CLINICA MEDICA
Dr. JULIO A. ALVAREZ
Lunes, Miércoles y Viernes, de 10 a 12.

VIAS RESPIRATORIAS - PULMON
Dr. FEDERICO GONZALEZ BONORINO
Martes y Jueves, de 14 a 15.
Sábados, de 10 a 11.

PIEL Y SIFILIS
Dr. FELIX F. GUNCHE
Martes, de 9 a 10.

NERVIOSAS Y MENTALES
Dr. MARCOS VICTORIA
Sábados, de 11 a 12.

CIRUGIA
Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
Jueves, de 10 a 11.
Dr. JOSE DELORME
Martes, de 16.30 a 17.30.

VIAS URINARIAS
Dr. SALVADOR J. PRAT
Jueves, de 15 a 16.

PARTOS Y GINECOLOGIA
Dr. RAUL B. ALVIS
Viernes, de 10 a 11.

NIÑOS
Dr. JOSE J. REBOIRAS
Jueves, de 17 a 18.

GARGANTA, NARIZ Y OIDO:
Dr. EDGARDO T. FLEMING
Miércoles, de 17 a 19.

OCULISTA
Dr. LEOPOLDO REINECKE
Todos los días, menos Jueves, de 15 a 17.

CONSULTORIO ODONTOLOGICO
Dr. R. LOPEZ ROMAY
JOSE EVARISTO URIBURU 57.
Lunes, de 15 a 16.
Dr. SAMUEL HOBERMANN
ANCHORENA Nº 870.
Miércoles, de 13.30 a 1430.
Dr. JORGE OTAÑO
JUNCAL 2144. Jueves, de 15 a 16.
Dr. ALBERTO DE OLAZABAL
MEJICO Nº 1131.
Viernes, de 15 a 16.

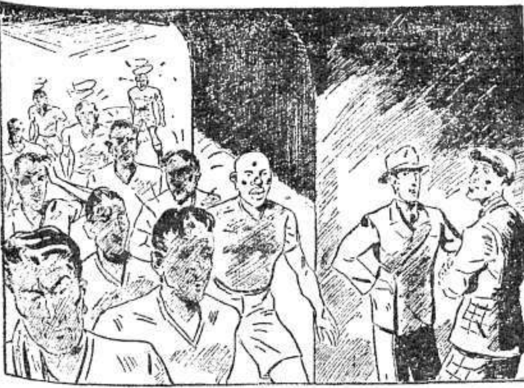
KINESIOLOGO
Sr. RUFINO SARQUIS
Miércoles y Viernes, de 16 a 17.

CARAS Y CARETAS
"CONSULTORIO MEDICO GRATUITO"
CHACABUCO 151
CUPON
NOVIEMBRE

Sutilezas gráficas

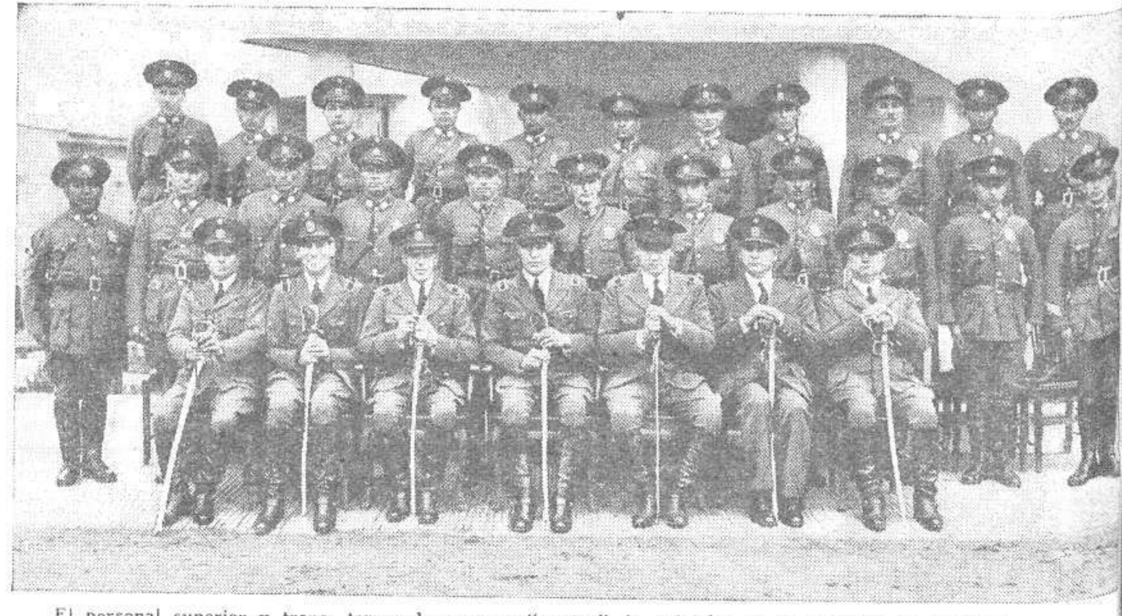


—Debieras de pesarte sin la cartera, pues si no, al regreso de las vacaciones estarás mucho más liviano.
(De *Il 420*, Florencia)



—¿Qué ha sucedido? Al comenzar el partido de fútbol, en el cuadro enemigo había sólo un negro. Y ahora, son diez negros y uno blanco.
—Seguramente, el blanco es el negro que ha empalidecido.
(De *Marco Aurelio*, Roma)

La cliente. — ¿Tiene usted barbijos invisibles?
La vendedora. — Sí, señora.
La cliente. — ¿Puede hacérmelos ver?
(De *Le Monde Illustré*, París)



El personal superior y tropa, terror de cacos y "puntos" de quinielas de la localidad de Boulogne.

En Boulogne hay una



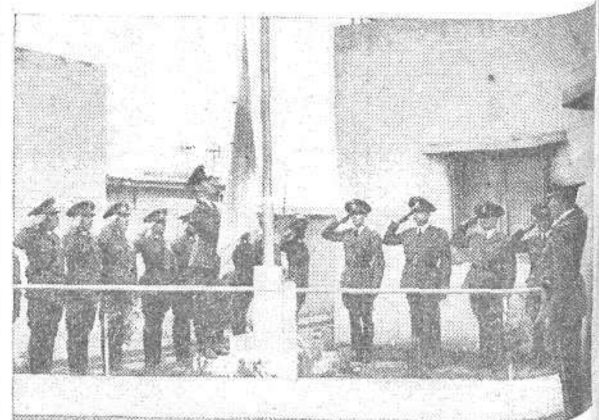
Señor Carlos Héctor Berutti, comisario, en su despacho.

Con el apoyo de la Comisión ♥ ♥ miable, digna

Los vecinos de la localidad de Boulogne, partido de San Isidro, a iniciativa de la Comisión Vecinal, que componen los señores Luis Ricciardi, Manuel Gayol y Alfredo A. Pandolfo, se ha costeado, por así decirlo, la tranquilidad permanente, contribuyendo a la instalación de la comisaría, ya que el personal, oficialidad y tropa han sabido responder en forma amplia a las aspiraciones del vecindario.



La oficina de guardia, desierta gracias a la excelente labor cumplida por el personal de la misma.



Arriando el pabellón en una sencilla ceremonia que se cumple todos los días.



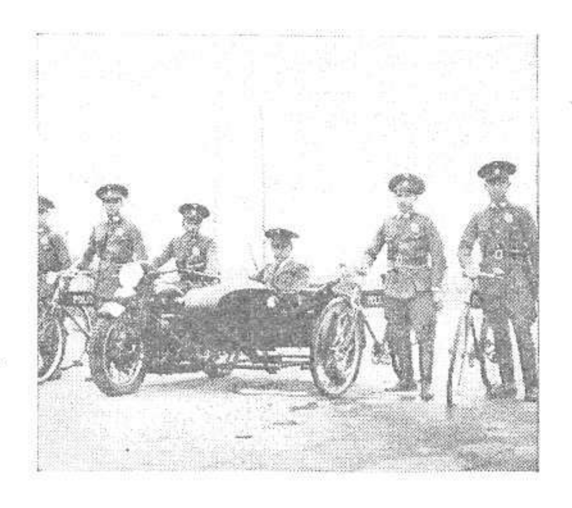
Frente del moderno edificio que ocupa la comisaría, especialmente construído por la Municipalidad de San Isidro.

comisaría modelo

FOTOS DE ESCUDERO

Vecinal, realiza una labor enco- de ser imitada.

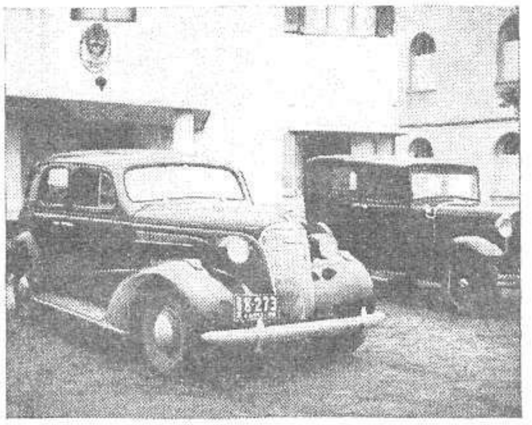
La excelente organización, disciplina y un acendrado concepto del deber en el personal, desde el comisario hasta el último soldado, junto con la colaboración de la Comisión Vecinal, dan por resultado esta comisaría que es todo un modelo, tanto por sus instalaciones como por la exitosa labor de profilaxis social realizada entre los elementos de mal vivir, al igual que los servicios desinteresados que presta a los indigentes.



Motocicleta y bicicletas que han sido provistas por la Jefatura de Policía de la Provincia.



Durante una clase de academia que imparte diariamente el oficial inspector Francisco Arias.



Los automóviles de servicio que fueron donados por el vecindario.





Fernando Díez de Medina en nuestra casa. Acompaña al escritor boliviano el director de "Caras y Caretas", señor Carlos Mangudo Escalada y nuestro colaborador señor Jaime Molíns.

Nos visita un prestigioso escritor boliviano

Fernando Díez de Medina y su libro "El Arte Nocturno", de Víctor Delhez.

En Fernando Díez de Medina — que actualmente visita Buenos Aires en trance editorial — tiene la juventud de Bolivia uno de sus valores intelectuales más representativos y de más límpida ejecutoria. Fundamentalmente poeta — crítico y ensayista, por derivación de su acendrada cultura estética, — ha logrado ensamblar, siguiendo "en cierto modo, el consejo de Novalis", según sus propias palabras, una forma compuesta de historia, novela y poesía; es decir, una novela-biográfica, alrededor de cuyo personaje central se urdimbran los más nobles materiales de las formas estéticas con las fuerzas imperiosas del cosmos. Arquetipo de esta promisoria "biografía poética", es el xilógrafo flamenco Víctor Delhez, artista de vuelo aquilino cuya fuerza creadora le coloca en puesto de avanzada dentro de los más notables grabadores del mundo.

Fernando Díez de Medina lleva publicados ya tres libros acogidos con sanción unánime por la crítica más eminente. En dos de ellos recopila un exquisito poemario: "La Clara Fuente" e "Imagen". El tercero — de un sabor sazonado por la madurez y la elegancia de las ideas — es de ensayos y se titula "El Velero Matinal". Ha desperdigado, además, numerosos trabajos por diarios y revistas de Europa y América. Entre otros, sobresalen: "Insurgencia de la Juventud", donde plantea la revisión de valores en Bolivia; "Una experiencia americana", análisis de la realidad política revolucionaria boliviana; "Una estrella de Flandes en cielos del Sur", crítica de arte; "Un Dios secreto en la teogonía americana", ensayo lírico sobre mitología andina. Varios de estos trabajos y algunos de sus poemas han sido traducidos al inglés, francés, alemán y polaco. Han tributado elogiosos conceptos a su labor, críticos tan ilustres como Valery, Larbaud, Marcel Arland, Jean Babelon, François de Saulieu, Jacinto Benavente, Salaverría, Concha Espina, George Neuendorff, Fritz Bernt, Sebastián Hoffner, Lucio D'Ambra, Alfonso Reyes, Ronald de Carvalho, Sanín Cano, Ricardo Rojas, Omer Emeth, Christian de Camargo, Montiel Ballesteros, etcétera.

La obra que acaba de entregar a una importante editorial porteña — y sobre cuyo destino bibliográfico nos atrevemos a suscribir los más auspiciosos augurios — se titula "El Arte Nocturno de Víctor Delhez". Constará de 400 páginas y 65 reproducciones de grabados del admirable artista biografiado, cuya última exposición en Amigos del Arte concertó el juicio unánime de la opinión argentina.



"La visita a Zacarías", ilustración a los Evangelios, por Víctor Delhez.

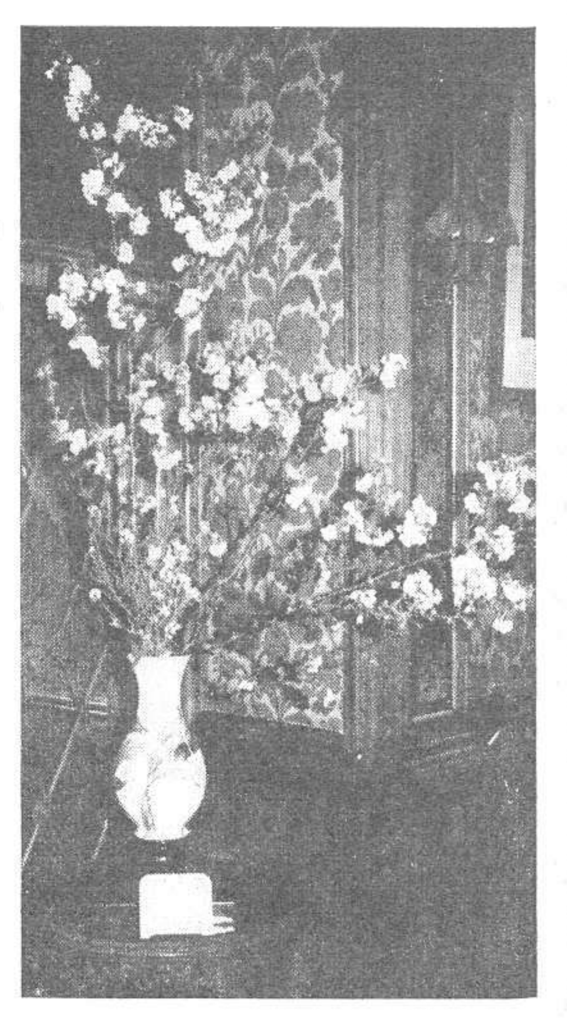


Para todos los usos de una Colonia, una loción y un perfume, Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia). Unas gotas perfuman el pañuelo todo el día.

"IKEBANA"

el arte japonés de arreglar las flores

Por SHOZO MURAI



AMANTE de la naturaleza, el pueblo japonés ha creado este exquisito arte de arreglar las flores, que es conocido por el nombre de "Ikebana". El espíritu de Ikebana es indudablemente presentar el paisaje rústico dentro de la casa, juntando las flores campestres y adornando con ellas el rincón del hogar, creando así el paisaje imaginario de que son siempre admiradores los japoneses. Ikebana en el Japón, sin que todavía tuviera su nombre propio, fué ejercitado desde la época remota entre los cortesanos, nobles, sacerdotes y "dilettantes", con los demás "hobbys" tales como la composición del verso, ceremonia del té, etc.

En el Siglo XV, en la época del Ashikaga Shogunato, el arte de Ikebana fué creado formalmente, primeramente practicado como una parte imprescindible del culto del té o "Chanoyu". Yoshimasa Shogun, hombre de alta cultura y generalísimo de entonces, fomentó este arte y el Ginkakujin, templo de la plata, construído por él en el suburbio de Kyoto, fué lugar predilecto donde él, asistido por los grandes maestros de entonces se dedicaba a la vida ociosa practicando el Chanoyu y el Ikebana. Entre los maestros que aparecieron entonces se destacó Sóami, quien, en su obra Gojo - Shikimoku, documento considerado como el más antiguo en el Japón sobre la materia, estableció las reglas y llaves del arte del arreglo de las flores. En el siglo XVII, el Mikado Gomizunoo, fomentó mucho en su corte el Ikebana, siendo él mismo gran maestro en este delicado arte. En esta época como si respondiera al fino gusto del Mikado apareció el famoso maestro Ikenobó, sacerdote del templo Rokkakudo, quien fundó su más popular escuela "Ikenobo" que hasta hoy tiene su vida artística. Después aparecieron muchos maestros quienes a su vez crearon muchas escuelas.

◆

En tiempos de Tokugawa cuando los daimyos, señores feudales, protegían a los maestros de Ikebana para hacer competencia entre ellos, Ikebana recibió otro estímulo más y no tardó en llegar a arraigar en la vida cotidiana del pueblo japonés como inseparable compañero del hogar.

◆

En términos generales, hay dos tendencias en el arreglo de las flores. Una consiste en la decoración floral, juntando cuanto material haya pretendiendo dar vistosidad de conjunto, lo que es denominado "Rikkwa", y la otra está en el arreglo de las flores que procura representar un ambiente más rústico y natural, y por consiguiente algo triste por su simplicidad, lo que llamamos "Nagueire", en el término técnico del arte.

Siendo el deber de todas las amas de casa, tener su hogar bien arreglado, adornando las habitaciones con las flores como lugar de descanso, las chicas del Japón en el tiempo del noviazgo tienen la costumbre de tomar las clases de Ikebana y su conocimiento es considerado como una condición de buena novia.

Hoy Ikebena, pasando su frontera, ha sido introducido en las altas soceidades de las metrópolis de Europa y América, gracias a las damas de los diplomáticos y gente de cultura que visitaron las costas de Fuji-yama.

No sería, pues, demasiado aventurado afirmar que en época no muy lejana, las damas y chicas porteñas sean decididas partidarias del culto al Ikebana como las musmés del Sol Naciente.

Shozo Murai

LA CASA PATERNA

(Continuación de la página 33)

Pasé por delante del zaguán de mi casa y me asomé al postigo: no vi a nadie.

Entré: la puerta del cuartito del portero estaba cerrada; seguí andando despacio por debajo de un largo emparrado que iba a parar enfrente de la escalera.

Y hasta entonces no sentí más que un poco de anhelo. Pero cuando me encontré delante del portal de la casa, en aquel pequeño espacio donde se había concentrado la parte mayor y más íntima de mis recuerdos; cuando vi la puerta del despacho de mi padre, aquella escalera, aquella pequeña azotea, aquellas ventanas rodeadas de parras, todo tal como lo había dejado; entonces me sentí de pronto dominado por una viva emoción y se me llenaron los ojos de lágrimas.

Miré a las ventanas; no había nadie. Volvíme atrás hacia el cuarto del portero; nadie tampoco. Todas las puertas estaban cerradas; todo blanco de nieve y seguía nevando.

¡Cómo me palpitaba el corazón! ¡Cuánta gente había para mí en aquella soledad! Los ancianos médicos de casa atravesaban el patio con paso lento; las criadas, ya fallecidas, bajaban la escalera con la cesta al brazo; mis amigos de la infancia saltaban en el portal; mi pasante de latín daba cabezadas en el fondo del emparrado; mi padre salía de su despacho metiendo las gafas en la funda; mi madre me hacía desde la ventana señas de que no tomase el sol de mediodía, mi hermana regaba las flores en el jardín; mi hermano leía en alta voz en su cuarto; mi viejo gato negro se encaramaba por las parras; mis pájaros cantaban en sus verdes jaulas; las puertas y las ventanas se abrían y se cerraban; todo se movía, todo hablaba, todo me miraba; y yo estaba allí, blanco de aquellas mil miradas y en medio de aquellas mil voces, dominado por un sentimiento inexplicable de ternura, de melancolía y de estupor, y vacilando entre quedarme o huir.

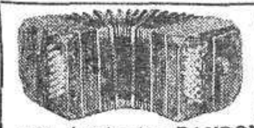
Un poco de nieve que cayó de un árbol a mis pies disipó todos aquellos fantasmas y volví a sentirme seguro de mí mismo. Entonces me puse a considerar atentamente el lugar. ¡Qué pequeño se había vuelto todo! Aquella casa que me había parecido siempre un gran edificio, no era más que una casita de pueblo; el emparrado, que siempre creí altísimo, lo tocaba con el sombrero; en la cerca del huerto, que jamás logré saltar, podía ponerme a caballo sin molestarme; me parecía que me había vuelto un gigante, que mi persona ocupaba demasiado espacio, y no sé por qué, lo lamentaba. Casi estaba triste por haberme desarrollado tanto. Me parecía que todos los objetos que me rodeaban debían decir: "¿Quién es ese hombre-

tón? No lo conocemos". Ciertos fondos, ciertas perspectivas lejanas del jardín y del patio se habían acercado; las paredes de cerca se habían estrechado; no me podía dar razón de haber estado viendo tantos años, en aquel espacio tan reducido, vagas imágenes de setos, de valles y de calles sin fin, y de haber experimentado cierto sentimiento de viajero aventurero andando en los días de lluvia desde un extremo del patio al extremo opuesto del jardín. Toqué la verja de éste: estaba abierta y entré. La nieve cubría los senderos, las espalderas de arrayán, los arriates, las acequias; pero pronto lo reconocí todo a la primera mirada. Volví a ver la ventanita del despacho de mi padre a la cual se había asomado una mañana de abril, veintitrés años antes, para decirme con voz entera y alegre: "Guillermo, hoy cumplo setenta y cuatro años". Volví a ver el cenador de jazmines bajo el cual me había preparado para mi primera comunión, y donde me había quedado inmóvil y pensativo el día en que, al volver de la escuela, vi por primera vez un cadáver. Vi de nuevo el pequeño cañaveral del que saqué muchas espadas y lanzas para el reducido ejército de chiquillos harapientos que peleaban bajo mi mando contra los *villanos* de la parroquia de San Ambrosio. Detrás de cada mata surgía un fantasma; por todas partes pupulaban centenares de recuerdos, recuerdos de personas difuntas, de palabras dichas por gentes ya olvidadas, de escenas mezcladas de sueño y de realidad, de ciertos juegos de luz, de mañanas lluviosas, de fragancias del aire, de lecturas, de fantasías, de remordimientos infantiles, de propósitos de cambiar de vida, de ciertas ramas de plantas encorvadas en la misma dirección y de ciertos insectos vistos en un punto determinado del tronco, de las primeras misteriosas y repentinas agitaciones de la sangre al ver venir hacia mí, entre la sombra y la verdura, la figura blanca y ligera de una prima de trece años con la que había soñado la noche anterior. Y cuanto más adelante iba, más numerosas y vivas se me presentaban las imágenes. No me cuidaba de la nieve, ni se me ocurría que alguien pudiese verme desde las ventanas y tomarme por un loco o un ladrón. Todo mi corazón y toda mi cabeza estaban en el pasado. Parecíame que muchas voces me llamaban por mi nombre o me decían mil cosas incomprensibles con acento quejumbroso, y yo respondía confusamente y prometiendo no sé qué, y miraba en torno mío con un sentimiento de respeto y de piedad como si aquel jardín fuese un cementerio y aquellos montones de nieve cobijasen cadáveres.

Así llegué bajo un cobertizo en el fondo del jardín, me senté vuelto hacia las ventanas y me quedé pensativo. Mis ideas se fijaron con amargura en lo vano de las cosas humanas. "¡Cómo me he envejecido! — decía para mí. — Si cuando correteaba de muchacho por

(Continúa en la página 54)









"Por donde corre el zonda"

Por Juan Pablo Echagüe

JEAN PAUL
Domingo Viau, Buenos Aires, 1938

◆

ELEGANTEMENTE impreso por Viau y bellamente ilustrado por Raúl Veroni, "Por donde corre el zonda" es un libro hondo, trascendente y uno, por su sentido telúrico, no obstante la variedad de los relatos. La psicología del hombre de la montaña es recoleta, arisca, subyacente como los estratos retorcidos en la prístina convulsión de la piedra. Sólo el artista de garra, que ha nacido en su seno, puede sacar a luz, como el oro profundo, la radiografía de esas almas apresadas bajo el yugo hermoso de la grandiosidad circunstante. Parecen almas simples, sin repliegues, hacia lo externo, como el algarrobillo achaparrado de la cumbre; pero su raíz baja poderosa, cien veces más extensa que el tronco y los tallos, a succionar la gota de agua que se escurre por la grieta invisible.

El escritor de raza; que hay en Jean Paul, ha captado maravillosamente los caracteres montañeses en su clima propio la montaña sanjuanina, hombres y rocas, viviente, emocionada, con su tragedia recóndita, ha quedado presa en las páginas carnales de este libro.

Bien decía Sarmiento que a un crítico latino-americano se le volvía difícil, si no imposible, la tarea. Podría hacer crítica valedera, siempre que tratara una obra de imitación de lo extranjero, porque se reducía a confrontar la recién aparecida con el prototipo, y acusar las diferencias. Pero aquella dificultad se haría insuperable, cuando la obra fuera creación de lo nuestro, sin modelo de referencia, si el crítico no poseyese la madurez de juicio, la visión cabal del asunto. Viene esto a colación, porque los tipos tratados por Echagüe podrán parecer antojadizos, superficiales, demasiado ingenuos, a quienes desconozcan aquellos páramos "por donde corre el zonda": a fin de valorar el trabajo recio de talla de esos personajes, necesítase haber convivido sus ensueños, sus dolores y sus creencias.

El mito parece consubstancial con la credulidad del hombre cordillerano, imponiéndole un sentido trágico a su vivir en la naturaleza: bajo la enseñanza religiosa del misionero, retoñan desde el subconsciente todo lo fabuloso, que ha creado una imaginación virginal, sin cultivo, ante el terror de lo cósmico. Descorridas las primeras nociones de las verdades cristianas, se descubre en lo íntimo de su ser anonadado una espontánea adoración a las montañas divinas.

Tal es el valor medular del último libro de Echagüe, quien sabe mantener solícito la alta alcurnia de su producción intelectual. Maestro de la sintaxis, lo es también de la prosa artística que se vuelca sobria, límpida y armoniosa, con reflejos primorosos de conceptos y metáforas en fluencia fragante de agua montuna.

Raúl Biagioni



Quinta experimental de dos mil citrus para el estudio de porta-injertos, adaptables a los suelos de la región.

Dr. WILLIAM E. CROSS
Tucumán.
Casilla de Correo 71.

Celebro la feliz oportunidad que me brinda la prestigiosa Revista "Caras y Caretas" al ocuparse de la obra de la Estación Experimental Agrícola de Tucumán, para destacar la valiosa contribución que esta popular revista y su cronista agrícola, el ingeniero Hugo Miatello (h), prestan al país, dando a conocer las diferentes fuentes de nuestra riqueza agraria.



Tucumán, agosto de 1928.

Autógrafo del director de la Estación Experimental Agrícola de Tucumán, doctor William E. Cross.

La Estación Experimental Agrícola, de Tucumán

Por HUGO MIATELLO (hijo)

La provincia de Tucumán — uno de los estados más ricos y privilegiados de la Argentina — posee tierras ubérrimas para la explotación ventajosa de casi todos los cultivos. Los hijos progresistas de aquella comarca, ávidos siempre de perfeccionamiento con su industria fundamental, la producción del azúcar, no podían permanecer impasibles; así fué, que en enero de 1907, por feliz iniciativa de un criollo vidente, don Alfredo Guzmán, se fundó la Estación Experimental Agrícola, durante la gobernación del ingeniero Luis F. Nougués.

Esta institución, de carácter eminentemente científico y práctico, fué modelada sobre las similares norteamericanas y europeas, habiendo alcanzado un significativo renombre en nuestro país y en casi toda Sud América, por los resultados de sus valiosas investigaciones y la acción positiva en pro del desarrollo y mejoramiento de las industrias agrarias.

Las funciones de la Estación Experimental Agrícola de Tucumán, son de la mayor importancia y trascendencia; investiga los problemas agrícolas de la Provincia; trata de mejorar y abaratar los métodos de cultivo, especialmente el aumento de los rendimientos por hectárea; recomienda las mejores variedades de plantas, entre las que se cultivan, e introduce nuevas especies para acrecentar el cuadro de la producción agraria; estudia las plagas que atacan a las plantaciones y aconseja los sistemas más adecuados para combatirlas; concurre a la solución de las dificultades que afectan a las industrias; etc.

Lógicamente, el estudio del cultivo de la caña de azúcar constituye una de las preocupaciones básicas de la institución; ensaya miles de variedades de caña, en gran cantidad híbridas, producidas en sus propios invernáculos e importando del extranjero, a fin de descubrir las que proporcionen mayor producción de caña, pero especialmente una mayor riqueza sacarina. Un éxito resonante alcanzó la Dirección, cuando, en 1915-16, al degenerar repentina y totalmente la caña crio-

lla, que hasta entonces era la base de la industria azucarera tucumana, la reemplaza con las variedades de Java, P. O. J. 36 y 213, las cuales, por su resistencia a las sequías y a las heladas, y su gran rendimiento, han tenido una extraordinaria influencia en el desarrollo de la industria; ha sido verdaderamente un hallazgo milagroso.

En base a sus prolijos estudios, en materia de citricultura se ha dado un gran paso de adelanto, pues la institución ha recomendado la adopción de variedades de naranjos, mandarinos, limoneros, pomelos, etc., de tipos superiores, en lo que respecta a la calidad de las frutas, estando en condiciones los fruticultores de ofrecer ahora productos seleccionados y de mucha aceptación en los mercados consumidores.

También la institución estudió el problema de los forrajes, realizando numerosísimas investigaciones con pastos indígenas e importados, hasta poder recomendar la grama Rhodes, que ha resultado la solución del asunto para las zonas de escasas precipitaciones pluviales, desde que esta forrajera forma praderas permanentes que permiten el pastoreo de las haciendas en todos los meses del año. Igualmente propagó la Alfalfa Inverniza Nº 3, que proporciona dos y más cortes durante el invierno, mientras la alfalfa común permanece estacionada en su desarrollo.

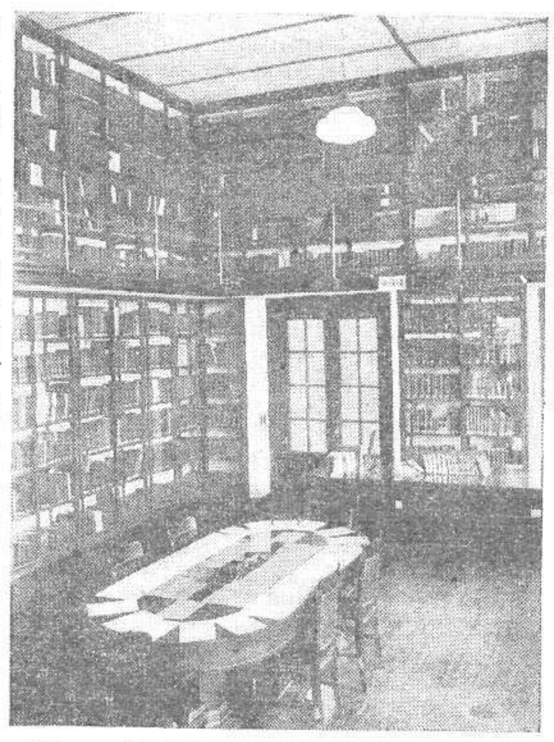
En mérito a los ensayos que viene efectuando la Estación Experimental desde hace más de un cuarto de siglo, pero debido principalmente a la intensa campaña de fomento llevada a cabo en estos últimos tres años, el cultivo del algodonero se está incorporando ya definitivamente a la agricultura tucumana, con grandes beneficios generales.

La institución ha encarado también el estudio de otros cultivos muy importantes para la economía regional, como el del tabaco, maní, maíz, hortalizas diversas, frutales varios; el de la industria lechera, de la alimentación del ganado en general, etc., etc. Y concretando prácticamente su acción, distribuye en vastas proporciones semillas y plantas de las especies y variedades que recomienda como resultado de los ensayos que realiza de continuo.

La industria arrocera es igualmente objeto de constante atención; para mejorar el producto, ha importado en diversas oportunidades semillas seleccionadas del Brasil y Norte América; además tiene instalado un molinillo de análisis para determinar los rindes industriales del arroz y en breve dispondrá de un secadero moderno.

En la ciudad capital, la institución tiene organizada una importante Exposición Agrícola-Industrial, en forma permanente, que comprende una colección llamativa e interesantísima de todos los productos y actividades de la Provincia, completada con numeroso material ilustrativo, cuadros estadísticos, fotográficos, etc.

Los resultados de las experimentaciones, observaciones y estudios de la Estación son divulgados profusamente por medio de su órgano oficial, la Revista Industrial y Agrícola que se edita desde hace veintisiete años consecutivos; mediante la publicación constante de monografías, boletines, circulares, etc.; con informaciones en la prensa y radiotelefónicamente; con la evacuación de consultas verbales y por escrito; con los Concursos que realiza periódicamente; con las exposiciones rodantes sobre vagones de ferrocarril; la proyección de películas cinematográficas en los centros más importantes de la Provincia, etc., etc.



Vista parcial de la notable biblioteca de la Estación Experimental Agrícola de Tucumán.

Con la Revista y otras publicaciones, la Estación Experimental mantiene un nutrido canje con las de instituciones científicas de todas partes del mundo. Su Biblioteca especializada y organizada a la perfección, es una de las más completas del país, en materia agrícola e industrial.

La Estación Experimental tiene organizados sus servicios por medio de varios Departamentos, a saber: Agricultura, Fruticultura, Horticultura, Química, Botánica, Patología Vegetal y Entomología, Fomento y Experimentación del Algodón; y una Sección de Fomento Agrícola, con dos Agronomías de Zona, Norte y Sud.

Por una ley de la Provincia, dicha institución tiene el privilegio de ser autónoma y para su sostenimiento se ha creado un impuesto adicional de cinco centavos moneda nacional por tonelada de caña molida. La dirección y administración está a cargo de un Directorio, en el que figuran tres industriales y dos plantadores de caña, nombrados por el P. E., con acuerdo del Senado; el actual Directorio está formado así: Presidente, ingeniero José María Paz; vice presidente, don Manuel Cornet; directores, señores Juan B. Griet, Ramón D. Paz Posse y doctor Pedro Cossio.

Constituyen el personal técnico superior de la Estación, los siguientes profesionales: Director, doctor William E. Cross — quien tiene también a su cargo todo lo que se relaciona con el cultivo de la

caña de azúcar; — jefe de la Sección Agricultura, ingeniero Enrique F. Schultz; Patólogo y Botánico, ingeniero G. L. Fawcett; especialista en algodón, ingeniero Guillermo A. Kreibohm de la Vega; jefe del laboratorio de Química, ingeniero Alejandro S. Alvarez; Químico, ingeniero Isaac Manoff; Agrónomo de la zona norte de la Provincia, agrónomo José Agustín Maldonado (hijo); Agrónomo de la zona sud, ingeniero Antonio Casarrubia.

Cumple a nuestra lealtad, destacar la personalidad del director del establecimiento, quien, durante casi cinco lustros de fecunda y proficua actuación, ha sabido granjearse el respeto y la confianza generales; el doctor Cross nació en Leeds, Inglaterra; cursó sus estudios en la Universidad de dicha ciudad, obteniendo su título de Bachiller en Ciencias con altas distinciones honoríficas; después se doctoró en forma brillante, en la Universidad de Göttingen, Alemania. Por varios años fué jefe de laboratorio de investigaciones químicas de la Estación Experimental Azucarera de Nueva Orleans, Estados Unidos. en 1914 el gobierno de Tucumán contrata al doctor Cross para la jefatura del laboratorio de Química y Tecnología Azucarera de la Estación Experimental Agrícola y al año se le designa para la dirección general de la institución, cargo que desempeña hasta la fecha. Adémás, durante casi quince años fué profesor de tres materias de su especialidad y miembro del Consejo Superior, en la Universidad de Tucumán. Desde su fundación dirige la revista oficial de la Estación Experimental y es autor de numerosos trabajos publicados, sobre sus estudios e investigaciones, algunos de los cuales han aparecido en órganos científicos del exterior.

El establecimiento abarca una superficie de ochenta y ocho hectáreas, en tres de las cuales se encuentran los edificios para la dirección, oficinas, biblioteca y laboratorios, invernáculos, galpones para depósitos e instalaciones de desinfección de semillas, casas-habitación del director, sub-director, empleados y personal de campo; las ochenta y cinco hectáreas restantes están bajo cultivo, principalmente con caña de azúcar, quinta y vivero de citrus, forrajeras, algodón, forestales, etc.

Una demostración evidente del buen nombre de la institución que nos ocupa, la tenemos también en el hecho auspicioso de que con frecuencia la visitan personalidades del país y aun del exterior que se hallan de paso por Tucumán; presidentes, ministros, legisladores, diplomáticos, etc., han estampado sus firmas en el registro respectivo; entre los primeros, figuran el coronel Teodoro Roosevelt y un general argentino, quien, después de haber recorrido detenidamente las plantaciones y dependencias, tuvo palabras de elogio para la Estación y por obra que desarrolla en bien de la agricultura de la región.

Francamente, debemos felicitarnos por el enorme beneficio que proporciona un guardián tan autorizado al progreso de las industrias agrarias del noble estado norteño, emporio de energías y vitalidad que contribuye de manera vigorosa y patrióticamente al acrecentamiento del patrimonio nacional.

(Fotos del autor).

Exactitud y verdad

ENTRO un parroquiano en la relojería de Jorge Graham, de Londres, para comprar un reloj de buena marcha.

El relojero le dijo:

—Aquí tiene usted uno que yo mismo construí y comprobé. Si dentro de siete años vuelve usted y me señala una diferencia de cinco minutos, le devuelvo el dinero.

Al cabo de siete años regresó el caballero de la India, y como había descompuesto el reloj por quererlo arreglar demasiadas veces, fuese a la relojería de Graham, y le dijo:

—Vengo a devolverle el reloj.

—Pues ya recordará usted las condiciones. Veámoslo. ¿De qué se lamenta usted?

—De que han pasado siete años y lleva más de cinco minutos de diferencia en la marcha.

—En tal caso le devuelvo a usted el dinero.

—Es que en composturas he gastado diez veces más de lo que me costó.

—Pero yo por nada faltaría a mi palabra.

Dicho esto pagó Graham la cantidad convenida, y se quedó con el reloj.

Había aprendido Graham su oficio en el taller de Tampion, el más hábil mecánico de Londres, si no del mundo entero, cuyo nombre en los relojes era prueba innegable de excelencia.

Graham inventó el péndulo compensador de mercurio, el escape y el mecanismo planetario, sin que desde entonces haya habido necesidad de perfeccionar estos aparatos. El reloj que construyó para el observatorio de Greenwich, hace 150 años que funciona y sólo se arregla cada quince meses. Tampion y Graham están sepultados en la abadía de Wésminster por el mérito contraído en la exactitud de sus obras.


2 Ofertas Dr. Scholl
JUNIO 1937
Compañía Dr. Scholl S.A.C.
IMPRESIONES
EN
ROTOGRAVURE
Folletos, catálogos, prospectos, afiches, etc., en cualquier formato y tiraje.
PRECIOS ECONOMICOS
ENTREGA RAPIDA
Un personal competente de fotógrafos, retocadores, redactores, dibujantes, etc., están a su disposición.
CONSULTENOS
TALLERES GRAFICOS DE
CARAS Y CARETAS
CHACABUCO, 151
U. T. 34-0927.
JOSE SANTARELLI LTDA
CORREO ARGENTINO
Delial
CREMA BRONCE
AGUA OXIGENADA
MERCK
Cuerpos
ESTRELLAS

GRAN CON

SALUD y BELL

PARA TODO

ORGANIZAN

CARAS Y CARETAS

UNA TRADICION PRESTIGIOSA EN EL PERIODISMO ARGENTINO.

CONJUNTAMENTE CON



UNA VOZ NUEVA QUE ES PROMESA CUMPLIDA.

PARA TODOS LOS NIÑOS ARGENTINOS EN EDAD DE 2 A 7 AÑOS.

PREMIOS $ 50.000

DESDE LA QUIACA HASTA EL CABO DE HORNOS, PARTICIPARA TODO EL PAIS.

◆ La concurrencia a este concurso será libre y gratuita para todos los niños argentinos en edad de 2 a 7 años.

◆ Todos los habitantes del país podrán emitir su voto por los concurrentes en la selección primaria por sector.

◆ El país se dividirá en 485 sectores para asegurar la participación directa de todos y cada uno de sus habitantes.

◆ El voto popular consagrará a los candidatos por sector. Un Jurado responsable seleccionará, de entre ellos, a los representantes.

◆ Se establecen tres categorías: Primera: niños de 2 a 3 años; segunda: niños de 3 a 5 años; tercera: niños de 5 a 7 años.

◆ En cada categoría se consagrarán dos ganadores: un niño y una niña. Y habrá importantes premios para los que les sigan.

◆ Se consagrarán ganadores por departamento; luego, ganadores por provincia o gobernación y ganadores nacionales absolutos.

◆ La final nacional se realizará en la ciudad de Buenos Aires, con la participación de los ganadores del interior (144).

◆ Los ganadores del interior serán traídos y alojados en Buenos Aires por cuenta exclusiva de los organizadores, cada uno de ellos acompañado de un pariente de primer grado.

◆ Será un concurso de extraordinaria magnitud. No tiene precedentes en el país. Prepárese para participar activamente.

Y CONSAGRARE

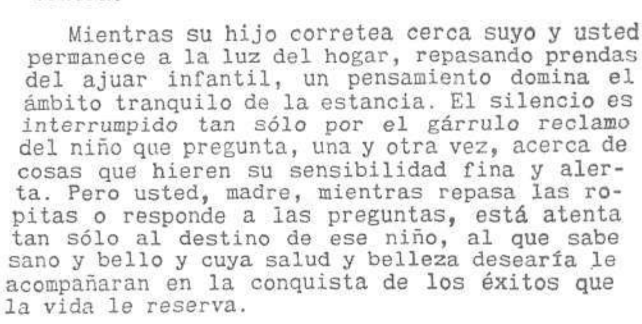
EL DIA DEL

CURSO DE
EZA INFANTIL
EL PAIS



Buenos Aires, Octubre 1938

Señora:



Mientras su hijo corretea cerca suyo y usted permanece a la luz del hogar, repasando prendas del ajuar infantil, un pensamiento domina el ámbito tranquilo de la estancia. El silencio es interrumpido tan sólo por el gárrulo reclamo del niño que pregunta, una y otra vez, acerca de cosas que hieren su sensibilidad fina y alerta. Pero usted, madre, mientras repasa las ropitas o responde a las preguntas, está atenta tan sólo al destino de ese niño, al que sabe sano y bello y cuya salud y belleza desearía le acompañaran en la conquista de los éxitos que la vida le reserva.

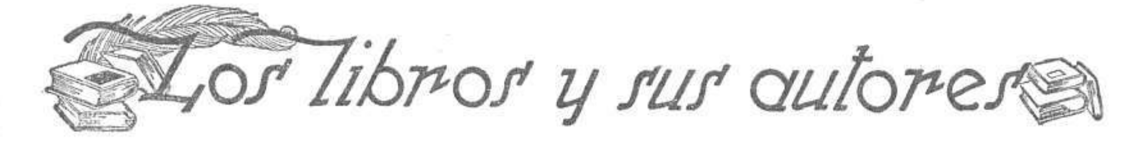
¡Noble inquietud la suya, y tan humana! Pero, ¿cómo preservar esos dones de la naturaleza? Es cierto que las madres poseen condiciones naturales, de intuición maravillosa, para adivinar la cercanía o la inminencia de los peligros que acechan al niño. Pero la vida moderna, al tiempo que multiplica las defensas científicas contra los males, rodea a los niños de nuevos peligros. A menudo la natural fortaleza del organismo infantil basta para conjurar el daño que se acerca. Pero es necesario, sin duda, estar armado de los instrumentos eficaces para coadyuvar a esa acción benefactora.

Queremos decirle que estamos dispuestos a cooperar con usted en el noble propósito de preservar la salud y, en consecuencia, la belleza de su hijo. Con esa finalidad básica – y para que nuestra intención alcance el más dilatado ambiente de interés – hemos organizado este "Concurso de Salud y Belleza Infantil", para cuya realización convocamos a todas las madres. Pronto volveremos con nuevas noticias. Usted nos hallará razón y, estamos seguros, nos acompañará.

Hasta entonces, cordialmente.



MOS FINALMENTE
NIÑO ARGENTINO



Por EDUARDO DEL SAZ



LA FUERZA VICTORIOSA, por ARTURO M. MAÑE

Peuser - Buenos Aires, 1938

Un cablegrama, perdido entre decenas de cablegramas belicosos, ensañados, inquietadores, nos trae la noticia de que el Iliso desaparecerá pronto, "como por un tubo". El entubamiento no ha de impedir que ese riacho de nuestros amores filosóficos siga su curso bajo la caricia del sol ático, en el cauce de nuestra fantasía. Merced a una obra ingenieril, hace tiempo que Grecia dejó de ser península. ¿Qué nos importa la existencia de una isla más, si siempre continuaremos adorándola como península inmortal, estimado Mañé, noble correligionario? El riachuelo y el istmo viven aún, con la misma "fuerza victoriosa" que las sabidurías de la Hélade. Recuerde, gentil camarada, que también el idioma griego figura entre las lenguas muertas, y, sin embargo, uno de sus dialectos es el actual griego. Usted ha escrito un optimista volumen, en el que entona himnos a la libertad, a la emoción, a la belleza y al dinanismo. "La libertad es la única soberanía de los hombres, porque todas las otras soberanías de que tanta vanagloria hacen los jerarcas de la tierra, están encarceladas entre los macizos de las leyes políticas", dice usted, para alentarnos a los jóvenes y a los viejos. Su libro, llegado en buena hora, nos trae entusiasmo e incitaciones saludables. ¡Gracias!



PANORAMAS DE CALIFORNIA, por HUGO MIATELLO (h.)

Buenos Aires, 1938

Una conferencia breve, que el autor desarrolló en la Biblioteca Sarmiento, bajo los auspicios de la Asociación Cultural "La Brasa", de Santiago del Estero. El presidente de la benemérita entidad, doctor Bernardo Canal Feijóo, hizo una elogiosa presentación del disertante. Dos párrafos de ella merecen ser reproducidos: "Sabemos todos, porque se ha repetido muchas veces, como si se tuviera la conciencia de la importancia del dato, que Miatello es hijo y nieto de agrónomos. Es decir, que corre por sus venas sangre de observadores, rectores y correctores de la Naturaleza. ¡Gran oficio, señores, el de estos pedagogos y domesticadores de la tierra. Pero no se ha puesto el mismo esmero en señalar que, por otra parte, es también hijo de poetisa, y de una poetisa notable: Ludovica Doni de Miatello, que ha dejado dos excelentes volúmenes líricos". Nuestro colaborador, como de costumbre, supo desarrollar el tema de manera comprensiva, escuetamente, dando a conocer sus impresiones de viajero científico. Con esa conferencia, Miatello contribuye a la difusión de la cultura, en asuntos de una rama de la enseñanza que tiene vital importancia.



NUESTRAS MALVINAS, por JUAN CARLOS MORENO

Buenos Aires, 1938

"Aunque para el mundo las Malvinas todavía son tierras en litigio, para los argentinos, sus legítimos dueños, la propiedad es cuestión resuelta. Después de un siglo de despojada, la Argentina no quiere ni puede resignarse con el despojo". Así resume el autor el anhelo de todo el país. Efectivamente, los criollos están conformes en que la reclamación, sostenida por la República es algo sagrado. Pero, contadas personas conocen bien, o medio bien, el objeto de sus ansias patrióticas. El señor Juan Carlos Moreno no ha sabido contentarse con las vagas nociones que la generalidad tiene sobre las islas irredentas. Su viaje de exploración servirá para remedio del desconocimiento, y como acicate del profundo deseo de toda una nación. Durante dos meses de permanencia en las Malvinas, el autor acumuló interesantes datos, que ahora ofrece, en un libro de amena lectura, que los argentinos deberían estar obligados a conocer.

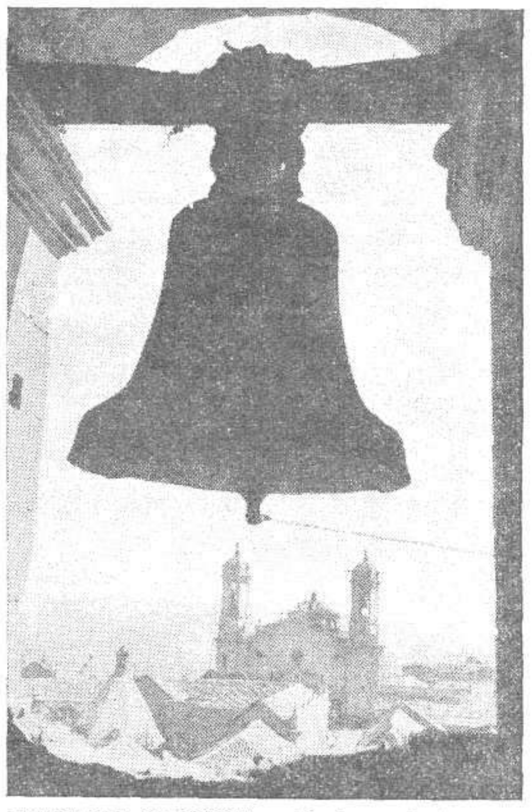
Bolivia, fuente caudalosa para el turismo americáno

▼ ▼ ▼

Se diría que con la substanciación del pleito chaqueño y el ajustamiento de recientes tratados — el de límites, sobre todo, de vieja y engorrosa data; y el no menos trascendental relacionado con la línea férrea Yacuiba-Santa Cruz, — se ha despejado el horizonte de una nueva y auspiciosa política de compenetración argentino-boliviana. Un ritmo concordante aproxima la orientación futura de las dos cancillerías. Y es de rigurosa justicia reconocer que la colaboración plenipotenciaria, por ambas partes, sabe interpretar con sentido práctico y con justeza la oportunidad de esta hora eminente en la vida de relación de los dos pueblos. Ya no es solamente el viejo camino histórico, por la garganta de Humahuaca, la única ruta consagrada por el tráfico desde los tiempos de la colonia. Toda la frontera es un inmenso punto de contacto, abierto a las franquicias del viaje y a las especulaciones de la vida moderna. Y mientras la proyectada ferrovía a las regiones del oriente, anticipa sobre el mapa un despertamiento promisorio para las industrias terrígenas y el intercambio comercial, la acción diplomática pone en juego los recursos de una política convergente que se traducirá en nuevas convenciones con tendencias a abrir nuevos cauces al comercio internacional, al turismo, a la compenetración material, intelectual y moral.

Creemos haberno referido en alguna oportunidad a la convención sobre turismo argentino-boliviano en vísperas de ser subscripta por nuestra cancillería sobre puntos de vista proyectados por el ministro de Bolivia, doctor Finot. Esta convención no contempla todos los aspectos relacionados con la materia — demasiado complejos, sin duda — pero es un anticipo de legislación, sobre cuyas bases se fundamentará la organización y el régimen turístico en armonía con los medios de transporte, con las franquicias aduaneras y, en una palabra, con todos los recursos de la técnica relacionada con el arte de los viajes.

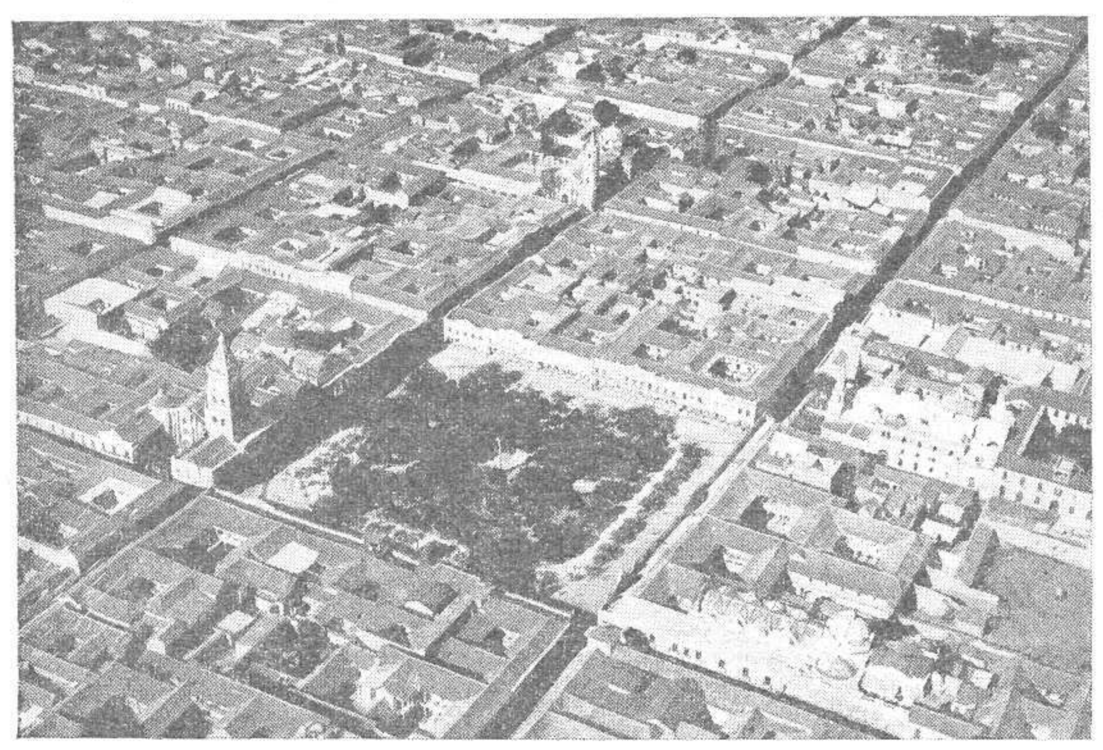
Llega en momento auspicioso esta convención. Para el progreso de los pueblos, el turismo es una antesala del expandimiento comercial. El turista busca delectación, sin duda. Pero dentro de la caravana de los hombres que viajan, hay un enorme porcentaje de hombres de negocios, de industriales, de comerciantes que armonizan el descanso espiritual — promovido por el paisaje, por el clima, por la novedad de las costumbres y del ambiente — con las especulaciones prácticas en diversos sectores de la actividad humana.



PANORAMA DE POTOSI. — Desde una de las torres de San Francisco, se contempla la iglesia de la Matriz, el templo máximo de la "Ciudad Unica".

Pocos países de la América latina presentan al viajero un caudal más rico y más multiforme en materia turística. Sus materiales geográficos son cuantiosos y variados por la diversidad de sus regiones y de accidentes orográficos, hidrográficos, etcétera. Posee todos los factores climatéricos propios de las zonas y altitudes más diversas. Es rico en termas y estaciones propias para las veranadas. Sus panoramas son sencillamente estupendos, tanto los montañeses como los lacustres; los pampeanos como los forestales. Sus centros urbanos, castizos en lo fundamental, están adquiriendo una modernidad bien definida en lo que compete a la edificación y el ornato. La Paz es un primoroso espécimen de ciudad moderna, sin que por esta tonificante edilidad haya perdido el encanto de su arcaísmo hispánico, cuyos arquetipos se conservan en sus diversos templos y en numerosas casonas con frontispicios tallados en asperón y piedra de sillería. Bolivia tiene un cuantioso acervo "folklórico" en lo indiano y en lo colonial, materiales de profunda recreación para el espíritu del viajero y a la vez de valimento documental para los artistas y para los estudiosos. Además, la industria minera, que ha llegado a su grado de más alta cultura en procedimientos extractivos y en maquinarias, presenta a la noble curiosidad del extranjero los emporios metalíferos más completos y perfeccionados del mundo.

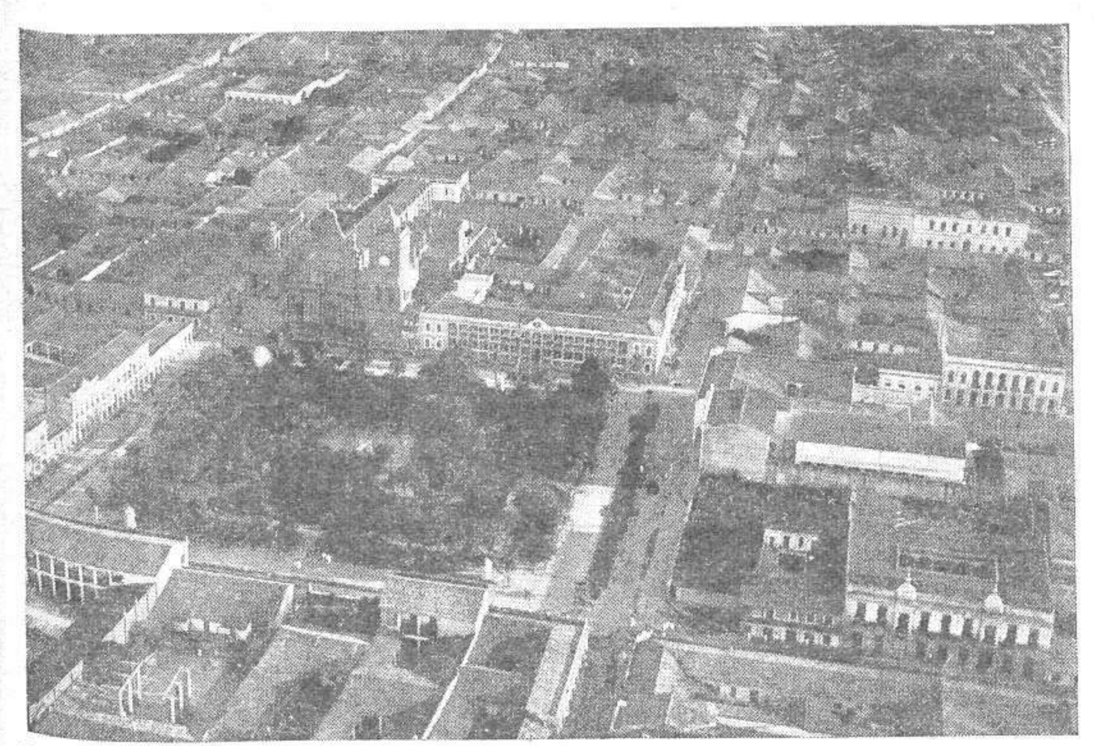
Bastarán estas someras referencias para evidenciar la capacidad turística de Bolivia. Pero no



COCHABAMBA. — Una vista aérea de la zona central de la ciudad. (Tomada desde un trimotor en vuelo, del Lloyd Boliviano).

solamente estos factores son los que acreditan al vecino país para concentrar, amablemente, la afluencia de los viajes recreativos. La vialidad completa el panorama. La guerra del Chaco, que trajo, como es de suponerse, enormes perjuicios a la nación, apresuró en forma sorprendente sus conquistas viales. Mientras las regiones vecinas al campo de las operaciones militares se tatuaban de carreteras acercando los centros de concentración y aprovisionamiento, se incorporaban a la vialidad nacional nuevos factores de progreso, que han alcanzado hoy su más alto grado de perfeccionamiento. Los ferrocarriles bolivianos — sean líneas del estado o pertenezcan a empresas privadas — ofrecen a los viajeros todo el "confort" reclamado por las exigencias modernas. Mediante la línea troncal de la Bolivia Rail way, La Paz se pone en contacto con el mar, por el puerto de Antofagasta, cruzando longitudinalmente toda la altipampa. Sus grandes ramales desprendidos hasta Potosí-Sucre y Oruro a Cochabamba, no solamente sirven las regiones mineras más ricas del país, sino que acortan las distancias entre los centros de población más populosos, cabeceras departamentales casi todos. La Paz se pone también en contacto con el litoral marítimo por la línea ferrocarrilera a Arica, distancia que se salva en 18 horas. Y por la línea La Paz-Mollendo, interceptada y complementada por la navegación lacustre. Esta línea posee servicios especiales de trenes y autocarriles que proporcionan al viajero los elementos necesarios para visitar las ruinas de Tiahuanaku — verdadera Persépolis de la América latina, — riquísima fuente de la prehistoria, de la arqueología y etnografía de los pueblos primitivos de la meseta andina. La utilización de esta ferrovía proporciona al turismo el cruce en toda su amplitud del lago Titikaka — pequeño "mar cautivo", circunscripto en uno de sus lados por el macizo de la cadena real con los más altos nevados de la Cordillera, — los "achachilas", o sean "abuelos", como los designa el "aymará" en su ajustado graficismo. Esta navegación no solamente tiene el encanto de la visión contemplativa, con la policromía lujuriosa de los tramontos, sino el panorama insular — las islas del Sol y de la Luna, solares clásicos de la dinastía precolombiana, — y los templos ribereños de Copacabana y Pomata, verdaderos monumentos de la arquitectura bizantina y mozarábiga, respectivamente. La navegación del Titikaka está a cargo de barcos accionados a petróleo crudo, construídos de acuerdo a las más estrictas exigencias de la náutica moderna y con todas las características de los navíos de ultramar, en tecnicismo y en "confort".

En lo que respecta a la vialidad aérea, tanto comercial como en lo que compete al transporte de pasajeros, podemos asegurar que Bolivia ocupa uno de los puestos más destacados en Sud América. Aparte del servicio internacional de la Panagra, el Lloyd Aéreo Boliviano realiza un tráfico interno sumamente intenso y orientado hacia todos los puntos cardinales. Los cómodos trimotores del Lloyd ponen en contacto todas las ciudades del país mediante servicios regulares centralizados en La Paz: Oruro, Cochabamba, Santa Cruz, Roboré, Puerto Suárez, Todos los Santos, Trinidad, Santa Ana, Guayaramerín, Cachuela, Esperanza, Riberalta, Cobija, Concepción, Choreti, Villa Montes, Yacuiba, Tarija, Villazón, etc. Además de sus viajes ajustados estrictamente a horarios sistematizados, las aeronaves del Lloyd realizan vuelos expresos a cualquier punto de Bolivia



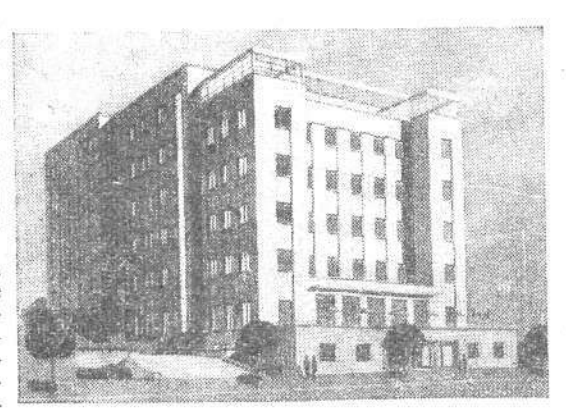
SANTA CRUZ DE LA SIERRA. — A vuelo de pájaro. Se destaca la plaza central, la Catedral y el palacio de la Prefectura.

donde existen pistas de aterrizaje. Mediante tan modernos elementos de tráfico, se practican excursiones a zonas de un esplendor panoramático realmente estupendo, como ha ocurrido en ocasiones en periplos de aeronavegación alrededor de los nevados Sorata e Illimani y a la región de Apolo — que se dijera el Paraíso perdido, — privilegio espectacular que solamente Bolivia puede ofrecer a los viajeros más ávidos de emociones contemplativas.

Si los caminos carreteros, ora montañeses, ora de llanura, se extienden por todo el país, en apreciable sistema arterial, no faltan carreteras que concentran la predilección de los viajeros. Así la que salva la distancia entre La Paz y Sur Yungas se ve profusamente transitada por los turistas. Y hay razón para ello, pues los Yungas constituyen una de las regiones intertropicales más favorecidas por las galas de la naturaleza. Se trata de un camino de 122 kilómetros, de construcción modernísima, pero de una accidentación panorámica encantadora. Paulatinamente, desde los 3600 metros de La Paz, se llega a los 4658 metros, en La Cubre; a los 3639, en Pongo; a los 3180, en Unduaví; a los 2104, en Puente de Hierro, y a los 1740, en Chulamaní, ya abierto el valle en toda la magnificencia forestal de la zona tórrida.

Pero no basta el incentivo del panorama ni la bondad de los transportes, ni la modernidad de las carreteras para concentrar las corrientes turísticas. Hay que complementar todos estos elementos con la presentación de buenos y cómodos hoteles. Y es esto, precisamente, lo que se está realizando en diversas ciudades de Bolivia, especialmente en La Paz, donde un conocido industrial, que une a su refinado buen gusto una bien cimentada versación en el campo de los negocios, está a punto de dar cima a un hotel monumental sobre la más aristocrática avenida de la ciudad, con frente a esa "Catedral de los Andes" que se llama el nevado Illimani. Este hotel, con una capacidad de doscientas habitaciones, ha sido dotado de todos los elementos reclamados por la higiene y el "confort" modernos. Se llamará Alameda. Y figurará, sin duda, a la par de los más suntuosos establecimientos similares en la América del Sur.

Bajo tan interesantes perspectivas de todo orden, Bolivia comienza a concentrar, en forma promisoria, la doble corriente del turismo extranjero: por el Pacífico y por el estuario del Plata.



Edificio del "Alameda Hotel", levantado en el Prado de La Paz.

LA CASA PATERNA

(Continuación de la página 42)

este jardín alguien me hubiera predicho lo que ha sucedido, me habría parecido estar llamado a gozar de una felicidad inmensa. Y sin embargo, ahora estoy más lejos de esa felicidad de lo que lo estaba en aquellos años. Salí de aquí lleno de esperanzas y de ambiciones, casi temiendo que la vida no fuese bastante larga y la tierra bastante grande para lo que tenía que hacer y disfrutar; y resulta que a los pocos años, al volver aquí joven todavía, no deseo otra cosa más que ir a terminar mi juventud lejos de los rumores del mundo, en una quinta solitaria, con mi familia y mis libros. Muchas fatigas, algún placer, una satisfacción pasajera de amor propio, y nada más. Apenas emprendido el gran viaje, estoy ya en el camino del regreso. No aspiro a más que a la paz de la conciencia y de la vida. Ni siquiera siento la amargura del desengaño. Falsos amigos, falsas esperanzas, vanidad, glorias efímeras, menguados placeres y mezquinas pasiones de la vida hasta ahora vivida, los veo a mis pies y los contemplo sin ira y sin rencor. No desprecio, no acuso a nada ni a nadie, no me creo mejor que mis semejantes; no siento otra cosa sino una inmensa saciedad, un cansancio profundo, una necesidad invencible de soledad y de silencio. Quien ame el mundo, que se precipite en él, se abra camino, triunfe, brille y se embriague; la envidia no arrancará un suspiro a mi corazón. No le pido al mundo otra cosa más que un poco de verdor y un poco de aire, y a Dios la fuerza necesaria para resistir a la desesperación el día en que me quedara solo en la tierra..."

En aquel momento vi aparecer detrás de los cristales de una ventana un rostro cuyas facciones velaban los espesísimos copos de la nieve.

Me pareció que me miraba.

Entonces pensé que debía marcharme o subir a dar explicación de mi presencia en aquel sitio. Esta reflexión me dió ánimo para hacer lo que no me hubiera atrevido en un principio; pedir permiso para visitar el interior de la casa.

Salí del jardín, subí la escalera y llamé a la puerta, que abrió al momento una persona en cuyo rostro maravillado se echaba de ver que me esperaba. Era el amo de la casa, hombre de unos cincuenta años, de expresión benévola; detrás de él daba cabezadas una señora de edad, de fisonomía dulce y triste, que parecía su mujer.

Dije mi nombre y expliqué mi deseo.

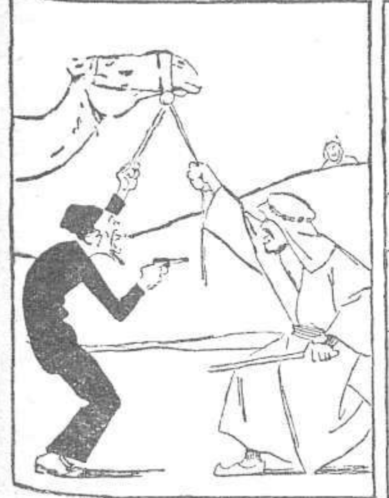
Mi nombre no era enteramente desconocido, mi voz conmovida explicó mis sentimientos mejor que las palabras, y se me invitó a pasar adelante.

Entré.

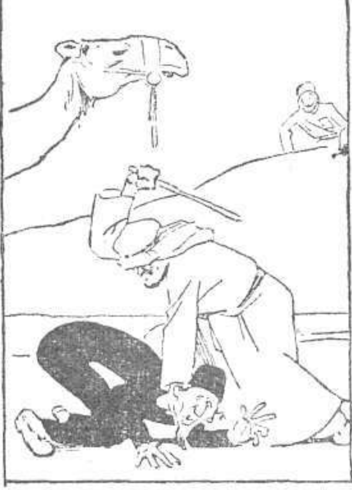
¡Oh, queridas, benditas, inolvidables paredes de mi pobre casa! Aparte de ellas, todo había cambiado; pero en seguida reconocí cada rincón y todo lo vi en su puesto como en el tiempo de mi infancia. Mil voces me llamaban por todas partes a la vez. "¡Guillermo! ¡Guillermo! Está aquí, es él, ha vuelto, es el pequeño Guillermo. ¿Y la mamá? ¿Y los hermanos? ¿Dónde están? ¿Dónde has estado? ¿Qué has hecho?" Pero desde los primeros momentos la imagen de mi padre se sobrepuso a todas las demás memorias. Le veía aparecer en el umbral de todas las puertas, le oía andar por detrás de todas las paredes; estaba en todas partes, le veía como reflejado por cien espejos, en cien imágenes: aquí sentado junto a la mesa, ocupado en rayar mis cuadernos de escuela; allí apoyado en la chimenea en actitud de declamarme versos de Vondel; más allá colgando de la pared un cuadrito en el que había puesto un croquis informe de batalla, trazado por mí a los cinco años y alabado por él como si fuera la revelación de un genio. Cada rincón, cada palmo de pared me recordaba un trabajo, un pensamiento, una costumbre de mi padre. Y cuanto más avanzaba por aquellas habitaciones alumbradas por la luz mortecina e igual del reflejo de la nieve, más viva se me presentaba su imagen, tanto que en ciertos momentos sentía escalofríos como si al volverme de pronto debiese verlo de veras. Entré en el cuarto donde mi madre lanzó un grito desesperado cuando nuestro anciano médico, saliendo de la alcoba de mi padre, le dijo en voz baja: "¡Tenga usted valor, buena señora..., ha concluído!" Pasando por la habitación contigua, me vi a mí mismo, postrado en el lecho, moribundo del crup; mi padre, a alguna distancia, haciendo mi retrato con lápiz y enjugándose de cuando en cuando los ojos, y mi madre arrodillada a la cabecera de mi cama, con una mano mía entre las suyas y ahogando sus sollozos en las sábanas. ¡Cuántas imágenes, cuántas reminiscencias de enfermedades, de dolores, de miedos, de cuentos de hadas, de juguetes rotos, de vestidos viejos de mi madre y de mi hermana, que habían desaparecido de año en año de mi memoria! Al entrar en cada cuarto, me veía obligado a detenerme como para resistir a la impetuosa oleada de recuerdos que acudían a mi mente y la enseñoreaban. Una ventana de las últimas habitaciones me despertó una vaga reminiscencia de no sé qué rencilla, causa de muchas lágrimas, que tuve con un hermano mío, mayor que yo, muerto a los cinco años, y del cual no recuerdo más que los dos grandes ojos negros que me miraban siempre. De cuarto en cuarto, íbase aclarando mi memoria como para desprenderse de una niebla detrás de la cual me reaparecían los primeros albores de la inteligencia y de la conciencia, y comprendía por primera vez el porqué de muchas manifestaciones de mi carácter, confirmadas años y años después; y en aquel fondo luminoso de mi infancia se movían y se agrupaban confusamente las figuras del mundo vario y tumultuoso, conocido

(Continúa en la página 96)

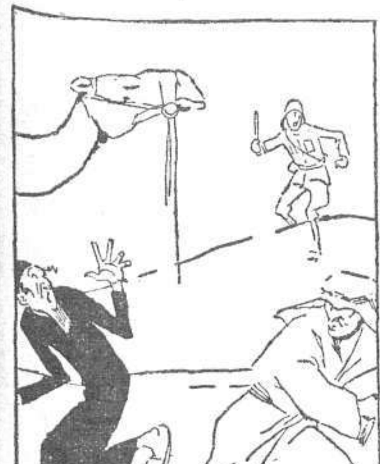
La caricatura política en el extranjero



1



2

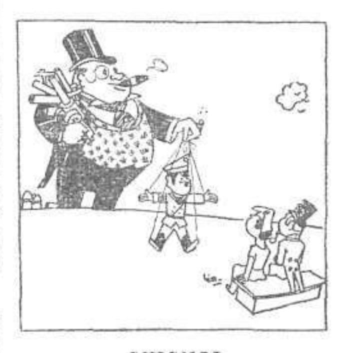


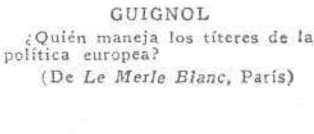
3



4

Cómo ve "Kladderadatsch" la disputa en Palestina.





GUIGNOL

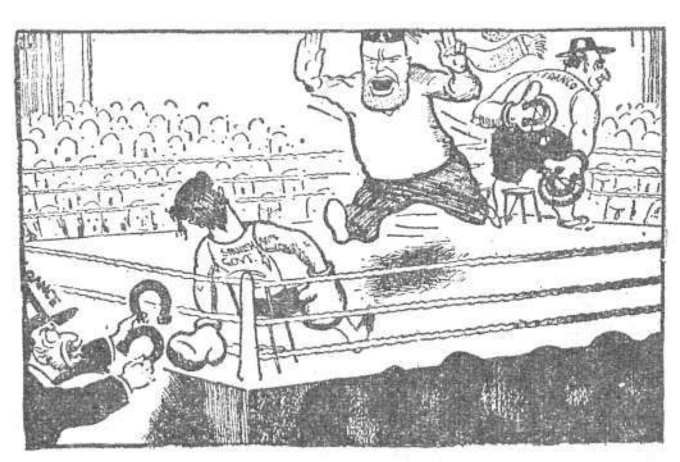
¿Quién maneja los títeres de la política europea?

(De *Le Merle Blanc*, París)



Cómo ve Hitler la paz.

(De *Vendèmiaire*, París)



Mussolini, que ha puesto herraduras de hierro en los guantes de Franco, se arroja sobre el "manager" francés para impedirle una actitud análoga.

(De *Chicago Daily Tribune*)

Reir
...y reir bien!

DICE PUCHITO
Para reir con ganas hay que escuchar gracias como las mias.

...y para reir bien hay que mostrar dientes perlificados con Dentifrico Dubarry! ¡Como me gustan las muchachas con dientes perlificados!

¡Ríase sin temores, con dientes perlificados y aliento puro, como todos los que usan Dentífrico Dubarry!

Tubos de 0.30, 0.70 y 1.30

PUCHITO "el muñeco de la radio", actúa por L R 3 Radio Belgrano: Lunes, 21 hs.: martes, 21.45 hs.; miércoles, 21.45 hs.: jueves, 22 hs.; sábados, 21 hs.; domingos, 21.15 hs.



AÑO XLI

BUENOS AIRES, 29 DE OCTUBRE DE 1938

NUM. 2091

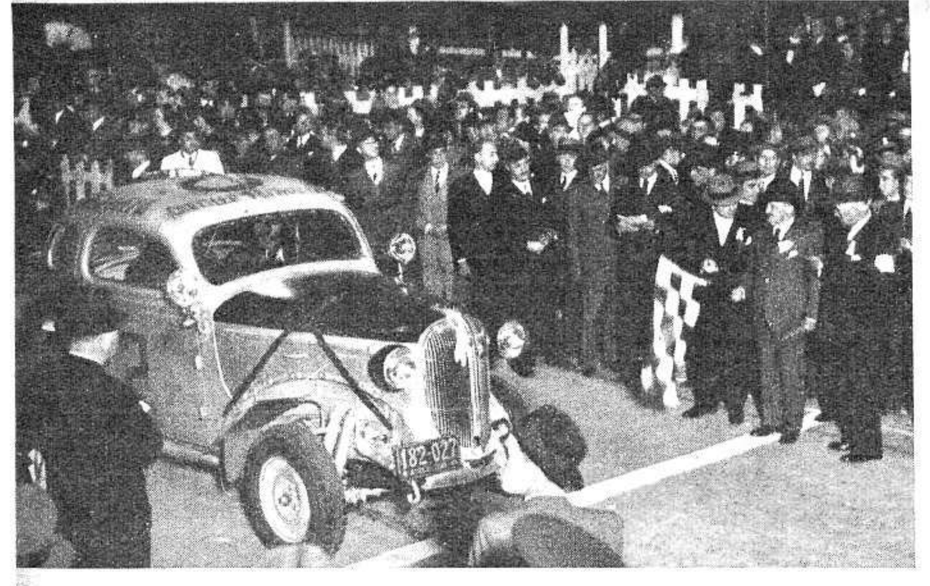
CARAS Y CARETAS

Fundadores: JOSE S ALVAREZ Y MANUEL MAYOL



Carlota Bosch Mayol

FOTO DE SERGIO



Primer minuto del 18 de octubre. Se inicia la gran carrera automovilística. El intendente municipal de la ciudad de Buenos Aires, don Arturo Goyeneche, da la señal de partida.

Se está disputando el Gran Premio Argentino 1938



Así quedó el coche de Suppici Sedes después de chocar con un camión en Arrecifes, lo que no le impidió seguir viaje. ←



Largada de los primeros coches, bajo la lluvia, en Paganini, cerca de Rosario. →



En Paraná, donde se inició la segunda etapa. Momento de bajar los autos de la primera balsa, mientras arrecia el aguacero. ←

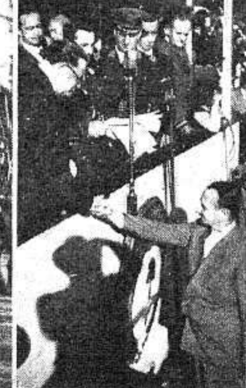


Osvaldo Parmigiani, el ganador de la primera etapa, se dispone a ocupar su coche para iniciar la segunda. →

Con un desfile y entrega de premios



Infantería de la guardia de seguridad.



El Presidente entrega el premio Walter Scott a Herminio Fassio.



Entrega del premio Pro Patria a Catalino N. Montoya.



El paso de la sección perros.



Osvaldo Parmigiani, ganador de la primera etapa.



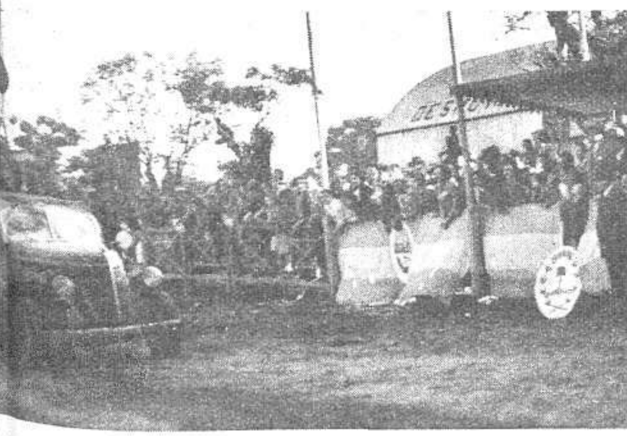
Arturo Kruuse, ganador de la segunda.



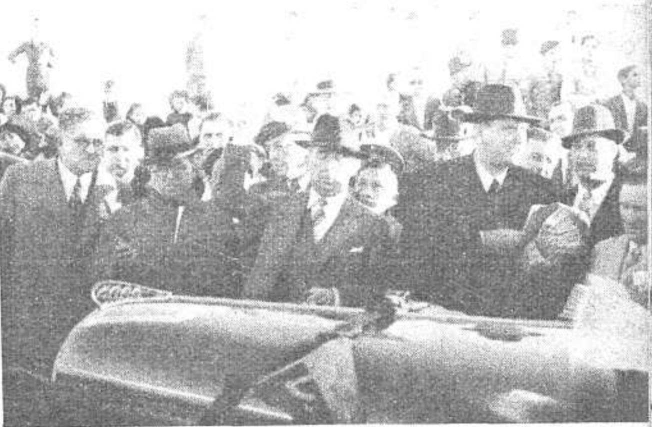
Ricardo Risatti, ganador de la tercera y la quinta.



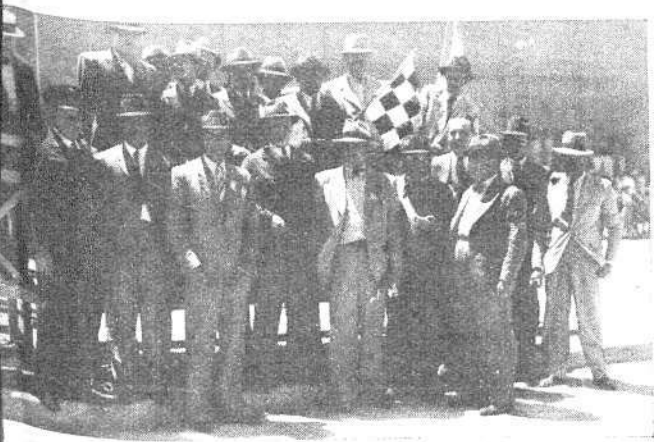
Ricardo López, ganador de la cuarta.



En Corrientes, punto terminal de la segunda etapa. Momento de la llegada de Daniel Musso.



En Resistencia se inició la tercera etapa. El gobernador del Chaco, doctor Lagerhein, largando.

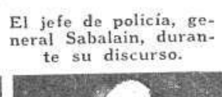


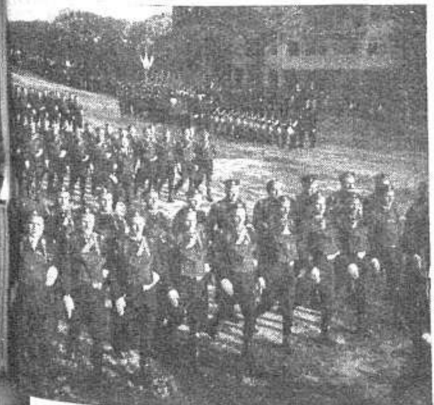
Comisión de control de Santiago del Estero, meta de la tercera etapa.



Instante de la llegada del coche ganador de la tercera etapa, piloteado por Risatti.

fué celebrado el Día de la Policía





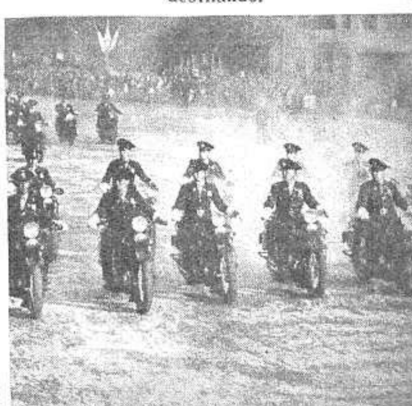
La compañía de gases lacrimógenos.



El jefe de policía, general Sabalain, durante su discurso.

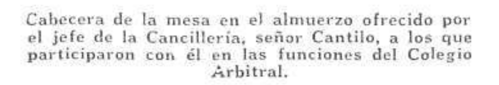


El abanderado de la Escuela de Cadetes de la Policía.



Los motociclistas desfilando.

HECHOS



Cabecera de la mesa en el almuerzo ofrecido por el jefe de la Cancillería, señor Cantilo, a los que participaron con él en las funciones del Colegio Arbitral.

El director general de Correos y Telégrafos hablando en el acto de la inauguración de la muestra postal y telegráfica, en el local de Yacimientos Petrolíferos Fiscales.



Aspecto parcial de la concurrencia que asistió al recital de piano en el teatro Nacional de Comedia, de la señorita Noemí Gómez (a la derecha), organizado por la Asociación Wagneriana.



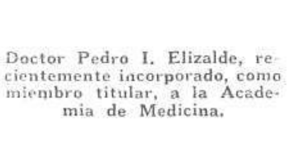
Autoridades que presidieron el acto académico realizado en el Colegio Nacional Buenos Aires, en celebración de la solución pacífica del pleito chaqueño.



Coronel Enrique Vidaurre, que pronunció una conferencia en el Instituto Cultural Argentino-Boliviano.

José Aguirre Achá, distinguido hombre público y conocido literato boliviano, que se halla de visita en nuestro país.





Doctor Pedro I. Elizalde, recientemente incorporado, como miembro titular, a la Academia de Medicina.

El conocido caricaturista Ramón Columba, rodeado de amigos y concurrentes a la inauguración de la muestra de sus dibujos, en la Galería Witcomb.



y FIGURAS



La Asociación Pro-Hogar Policial de la Sección 3ª tributó un homenaje a Sarmiento, colocando una placa de bronce en la casa que le perteneció y que actualmente ocupa la comisaría seccional correspondiente.



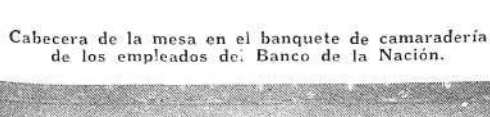
En homenaje a la memoria del eminente educador Ernesto A. Bavio, fué inaugurado un busto en la escuela que lleva su nombre.



En el "cocktail" con que el ministro de Cuba recibió a la mesa directiva de la nueva entidad denominada Instituto Cultural Argentino-Cubano, constituída bajo la presidencia del doctor Juan C. Rébora.



Durante la conferencia que el doctor Pedro Belou pronunció en el aula magna de la Facultad de Medicina.



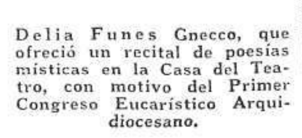
Cabecera de la mesa en el banquete de camaradería de los empleados del Banco de la Nación.





El artista Enrique Rapela que efectúa una muestra de sus acuarelas y dibujos en la galería Viau.

Señora Rosa Sáenz Peña de Saavedra Lamas, nueva presidenta de la Sociedad de Beneficencia de la Capital.

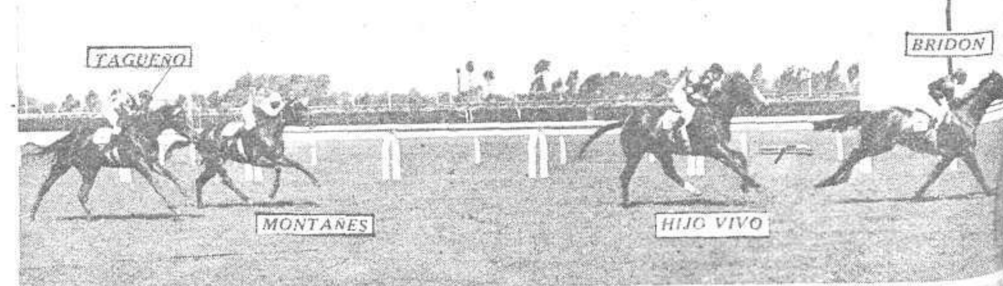


Delia Funes Gnecco, que ofreció un recital de poesías místicas en la Casa del Teatro, con motivo del Primer Congreso Eucarístico Arquidiocesano.



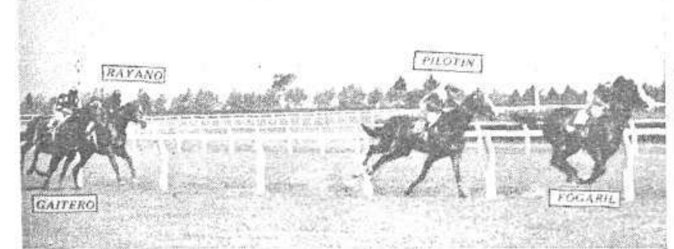


Fotos tomadas del codo y a Pista



1ª CARRERA

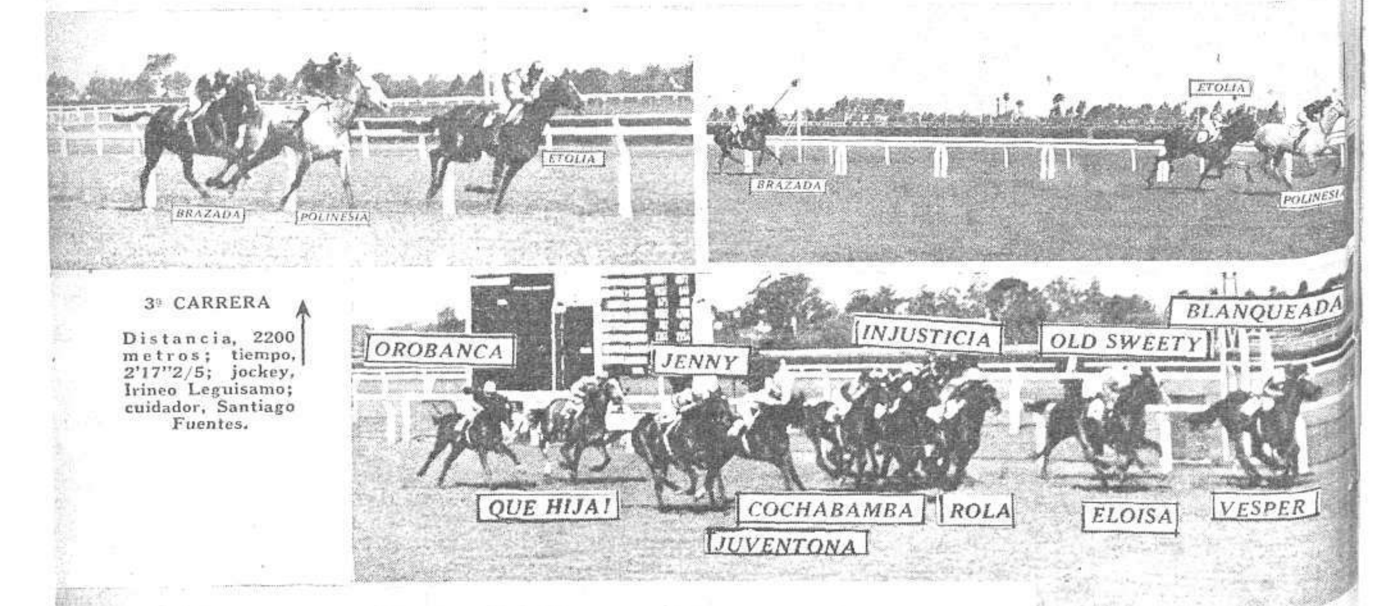
Distancia, 1000 metros; tiempo, 1' 3/5; jockey, M. Acosta; cuidador, D. Torterolo.





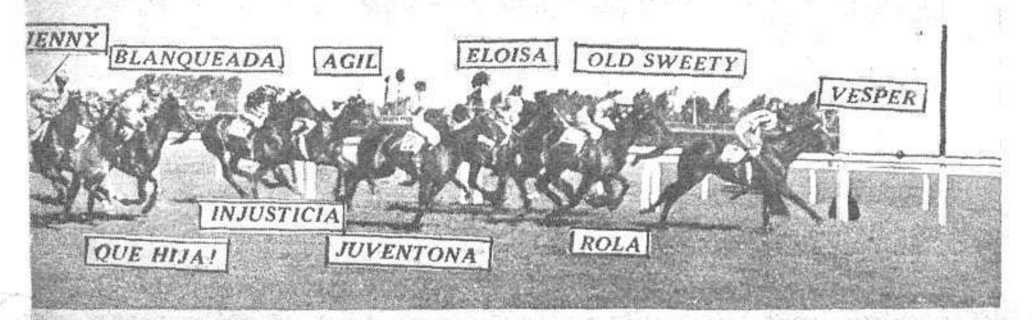
2ª CARRERA. Distancia, 1600 metros; tiempo, 1'38" 1/5; jockey, E. D. Callejas; cuidador, V. E. Irusta.

Doble aspecto de las carreras



3ª CARRERA

Distancia, 2200 metros; tiempo, 2'17"2/5; jockey, Irineo Leguisamo; cuidador, Santiago Fuentes.



4ª CARRERA

Distancia, 1000 metros; tiempo, 1'1"3/5; jockey, J. T. Gómez; cuidador, Juan Villiani.



a la altura la llegada

liviana

5ª CARRERA

Distancia, 1400 metros; tiempo, 1'23"3/5; jockey, J. P. Artigas; cuidador, Nicolás Berazategui.

del sábado 22 en San Isidro

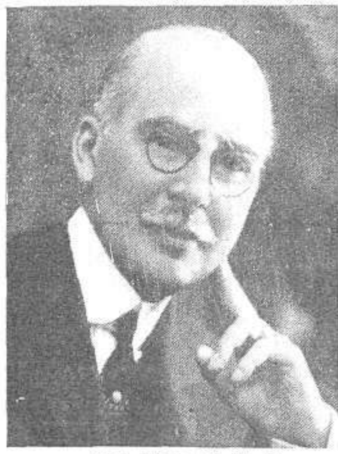
6ª CARRERA. Distancia, 1800 metros; tiempo, 1'49" 4/5; jockey, E. Antúnez; cuidador, H. M. Estades.

7ª CARRERA

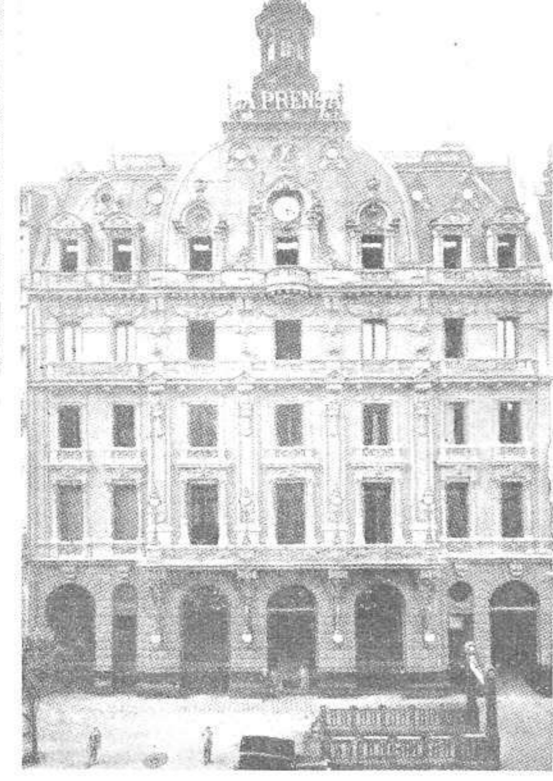
Distancia, 1400 metros; tiempo, 1'24" 4/5; jockey, J. C. González; cuidador, Justo Insua.

8ª CARRERA

Distancia, 1600 metros; tiempo, 1'38"; jockey, C. Periale; cuidador, Valentín Pardo.



Don Ezequiel P. Paz, director.



Frente del ecifici de "La Prensa".



Doctor Alberto Gainza Paz, director.



Doctor Carlos A. Funes, subdirector.



Don Manuel Constenla, administrador.

"La Prensa" en su 69° aniversario

El 18 del corriente cumplió 69 años de vida nuestro prestigioso colega "La Prensa". El diario que fundara el doctor José C. Paz nació a la vida periodística argentina con una orientación y un propósito definidos. Aquélla se inspiraba en un alto ideal de argentinidad, y éste perseguía la defensa de los intereses del país. Una y otro dieron a su prédica de todos los tiempos un sentido propio, una modalidad característica, que hoy conserva, acentuados con los progresos de todo orden que hacen de "La Prensa" un diario moderno de recia personalidad dentro y fuera de la República. Tribuna periodística equidistante en la intepretación y en el juzgamiento de los problemas externos, "La Prensa" se halla perfectamente definida en cuanto concierne a la defensa de las instituciones fundamentales de nuestra nación por cuyo perfeccionamiento brega sin cesar.

Hacemos llegar al gran órgano de la opinión argentina nuestros expresivos plácemes en su nuevo aniversario.



En la Peña Argentina

La señora Josefina Melo de Biscayart pronunciando su conferencia sobre "La mujer en el Japón mítico", y distintos aspectos de la concurrencia.





Doctor Angel Roffo, presidente del Instituto Argentino de Cultura Integral, con el general Medina, el coronel Fantini Pertiné, el teniente coronel Ormstein, el señor Espoile y la señorita de Gabalto.



Monseñor Julián Martínez, señoras de Cimaglia Espinosa y de Alem; señoritas de Torrá, Rosés Lacoigne y Vannelli, y el doctor Rosés Lacoigne.

En la demostración a los becados por el Instituto Argentino de Cultura Integral



El doctor A. E. Roffo y señora y el doctor Coriolano Alberini en compañía de otros concurrentes al acto que fué realizado en el Plaza Hotel.



Doctor Sackman Salas, señoritas Delia Escalada y Clemencia Escalada, doctor Durañona, señora de Espoile, doctor Rosés Lacoigne y señora de Carbia y su hija.



La señora Grace Logan, de Los Angeles, discípula del célebre profesor japonés Hyama, conoce a maravilla las tretas y llaves de la lucha, aunque, aparentemente, no lo demuestra.

Si el profesor Hyama fuera un novicio, trataría de librarse por la fuerza de esta posición, lo cual le produciría la fractura del brazo derecho.

Una "joven" fuerte luchadora

Posición inicial reglamentaria en un asalto. Se llama "bandori", y su propósito es el de hacer que el adversario pierda el equilibrio.

Gracias al "ukigoshi", o sea a esta voltereta, el profesor opta por el mal menor, es decir, darse un terrible golpe contra el tapiz.



La profunda reverencia de estilo, antes de comenzar la lucha, cuando se trata de una exhibición. Si el contrario es un asaltante, huelga la ceremonia.

La señora de Logan, en el traje tradicional de jiu-jitsu. El nombre de este deporte significa "rompemúsculos".

de 60 años, de jiu-jitsu

Fotos de Keystone.

El golpe llamado "seoonage", por medio del que la luchadora derriba a un hombre de ochenta kilos, con extraordinaria facilidad.

Una llave que tiene el nombre suavísimo de "hada ka sima" para despistar, pues, se trata de algo muy apropiado para romperse el cuello.



Los abates Harriet y Gosteraratx, en el partido de pelota vasca a mano, que disputaron a los campeones franceses Elcheberry e Yrigoyen, en el frontón de París.

Notas del mundo

Iluminación del monumento a Napoleón I, inaugurado recientemente en Ajaccio, ciudad natal del gran corso.

Miss Verónica, discípula de la Pawlova, se entrena para batir su propio récord de levantamiento de pierna. La ágil escocesa quiere repetir 7000 veces en 3 horas la posturita de la foto. Su performance anterior fué de 5121, en 2 horas 20 minutos.

La bailarina del ojo vendado que, después de Isadora Duncan, posee el cetro de la danza, está triunfando en Broadway, a pesar de la venda.



Señora de Takehara practicando el Ikebana, el arte japonés de arreglar las flores.

Señoras Dora P. de Ibarra García, Elcira B. de Rodríguez y María E. Monty Luro de Crespo, admirando un bol de flores arreglado por la señora de Uchiyama.

Ikebana, el arte japonés de arreglar las flores

Fotos de Escudero.

Señoras de Cantilo, Amaya, Maupas, Goyeneche y Uchiyama, observando el arreglo de flores ejecutado por el señor Suzuki.

Señora de Escudero, esposa del Encargado de Negocios del Ecuador y señora de Flores, esposa del Consejero de la Legación de Bolivia, frente a un stand de flores.

Señoras de Maupas y de Ayala en compañía de la dueña de la casa, señora de Uchiyama admirando el arte de la señora de Takehara.



El violín de Pulgarcito, primorosa miniatura ejecutada por el artífice francés monsieur Marcel Deloges, tiene las 83 piezas de reglamento y mide 9 centímetros y medio. Tardó 15 meses en terminar esta maravilla, que fué premiada con medalla de oro en la Exposición de París.

Cómo se hace un violín

El émulo de Stradivarius "esculpe" el fondo de un violín, trabajo artístico que pocos saben realizar a la perfección. "Se toma un pedazo de madera, se saca con la gubia lo que sobra, y... ya está".



El rey de los instrumentos nace laboriosamente, gracias a operaciones minuciosas y bien calibradas. Un buen volín es un milagro.

Se diría que era un virtuoso ejecutando, inspiradamente, la sonata favorita.

Modelando geométricamente la cabeza donde se ajustarán las clavijas.

Y, para terminar, es necesario colocarle el "alma", sin cuyo auxilio mágico el violín no realizaría sus milagros filarmónicos.



Demostración ofrecida por sus amistades a la señorita Lila Dall, en el Club Plaza Jewell, con motivo de su próximo enlace.



Fiesta infantil realizada en el hogar de los esposos Carbó-Paganini, con motivo de la primera comunión de sus hijos Lucrecia y Gonzalo.

LA ACTUALIDAD EN ROSARIO

Fotos de Chiavazza.



Asistentes a la demostración de simpatía ofrecida al eminente actor Ermete Zacconi, en el Círculo Italiano.

En la fiesta infantil realizada con motivo del cumpleaños de la niña Teresita Ordóñez.



Fiesta en el hogar de los esposos Blanch-Torrado celebrando la primera comunión de sus hijas Inés Beatriz y Alia Raquel.







TUCUMAN. — Miembros del Congreso de Farmacéuticos y Bioquímicos, en su visita a la Est. Experimental Agrícola. Les acompaña el director del establecimiento, Dr. Cross.

LUJAN. — Reunión familiar en el hogar de los esposos José Colombo-Luisa Massacani, con motivo de festejar sus bodas de plata matrimoniales.

NOS LLEGAN NOTICIAS DE



SANTIAGO DEL ESTERO. — Asistentes a la reunión familiar realizada en la residencia del Pedro R. González.



LAS FLORES. — Socias del Club de Tennis que intervendrán en un torneo interno.



ALTA CORDOBA. — Concurrentes al festival realizado por el Club Femenino a beneficio del mismo, y en el que se hizo entrega de los premios a los ganadores del último torneo interno.

La Estación Experimental Agrícola de Tucumán

En la página 44, publicamos el texto correspondiente a esta nota, que firma Hugo Miatello (hijo).

En la página 44



El director de la Estación Experimental Agrícola de Tucumán, doctor William E. Cross, en su despacho.

Fotos del autor.

Frente del edificio principal de la dirección, oficinas y laboratorios de la Estación.

Esta es la famosa caña de azúcar, Java P. O. J. 36, que en 1916, al reemplazar a la caña criolla, que había degenerado, salvó la industria azucarera tucumana. En el centro, el doctor Cross, autor de la iniciativa.

Jardines y torre con tanque de agua.



Ensayo de variedades de eucaliptos apropiados a las distintas zonas de la provincia de Tucumán. La Estación Experimental distribuye anualmente muchos millares de plantas.

Frutos de una planta de papaya o mamón (Carica papaya), con los que se prepara un delicioso dulce.

Plantación de tunas sin espinas (Opuntia inermis), variedad producida por el sabio Burbank, de California, e introducida por el establecimiento. Es una forrajera especial para zonas áridas.

Cargando caña de uno de los planteles experimentales.

Una planta de algodón completamente cargada de capullos, de la variedad C. 1, creada por la institución. Constituye un tipo de gran valor por su producción y la calidad de la fibra.



Vista parcial de la sala del Club Italiano durante una de las partidas jugadas para disputar el tradicional torneo ajedrecístico, en el que se han reunido los ases de la Argentina.



El gran Roberto Grau y el campeón argentino, Carlos Guimard, en la partida decisiva, en que el primero obtuvo una brillante victoria.



Don Benito Villegas disputando al señor Nogués Acuña un juego de gran transcendencia para la clasificación final del certamen, organizado por la Federación Argentina de Ajedrez.

TORNEO MAYOR *de* AJEDREZ

Fotos de Escudero.

Una boda de católicos japoneses

Fotos de Sdrubolini.

Señorita María Egui y señor Hugo Misikawa, cuyo matrimonio se realizó en la iglesia de San Pedro.





La novia, del brazo del padrino, encaminándose hacia el altar.

Solemne momento en que los contrayentes recibieron la bendición.



CARAS JUVENILES



OFELIA BARRAU



BLANCA
LYDIA
ALURRALDE



TERESA
CONCEPCION
RIZZO

Fotos de Wilenski y Ouzande



Original modelo de sombrero, confeccionado en grueso tul negro bordado y satén negro. Creación de Erik.

▲

Sombreros

Fotos de Keystone y de Foreign Press, exclusivas para "Caras y Caretas"

▼

La señora Hourblin presenta un modelo de Lewis exclusivo para "Caras y Caretas". Es una hermosa toca de satén negro con la parte delantera bordada en seda de color oro y colorado.


Demaria
COCKTAIL
Demaria
COCKTAIL
San Martin Cocktail
SAN MARTIN
COCKTAIL
Dos cocktailes independientes, autónomos, son el SAN MARTIN COCKTAIL y el DEMARIA COCKTAIL, pues ellos solos se bastan para ofrecer a los buenos catadores copetines exquisitos.
El envase del DEMARIA COCKTAIL es la mejor de las coteleras y permite batirlo hasta conseguir el punto deseado. El del SAN MARTIN COCKTAIL, apto, por su forma, para la refrigeración rápida y económica del contenido, constituye un ideal de los viajeros y excursionistas.
Solicítelos en los Bares, Confiterías y Almacenes.
Fabricantes: PINI Hnos. y Cía. Lda. — Buenos Aires.



CULTO A

MODELO Nº 81.
(Con molde)

Originalísimo modelo realizado en crep de China color azul marino. La parte inferior de la blusa, en gracioso drapeado, forma la manga. Siguen unos cortes en pico que son marcados por adornos de argollas color granate, donde pasan unas cintas blancas que sujetan a las mismas; prende en la espalda una hilera de botones forrados de la misma tela.

MODELO Nº 82
(Sin molde)

Encantador modelo de crep de seda mate, muy sentador y juvenil a la vez. El único adorno que lo constituye es el "plissé" de la blusa que marca el busto por medio de una tira derecha. La pollera, completamente lisa, ajusta el talle con un cinturón que prende en la espalda por un moño chato. Como complemento de elegancia, lo acompaña una tentadora capa.



LA MODA

Sección femenina a cargo de la señora Emma F. de Solernó

MODELO Nº 83. (Sin molde)

Aun en pleno verano es práctico tener en el guardarropa un vestido de manga larga; por eso ofrecemos a nuestras lectoras este gracioso trajecito de crep "marrocain" color marrón, realzado por unos vivos en color rosa viejo y un cinturón ancho del mismo tono.

MODELO Nº 84. (Con molde)

Precioso vestido confeccionado en crep "imprimé" y liso. Obsérvese el bonito detalle de la blusa en la espalda, donde parte una tira que sigue hasta el escote, rodeando el mismo en forma de cuello. La pollera ajustada en la cadera, da ampliación en la parte inferior por medio de unos paños en forma.



La elegancia en los sombreros

MODELO Nº 7. — Muy sentador es este sombrero en panamá blanco, adornado con cintas "gros-grain", de varios tonos.

MODELO Nº 8. — Soberbia fantasía de plumas adorna a este pequeño sombrero de "bakou" color "bleu".

MODELO Nº 9. — Elegante "Breton" de panamá color "bleu", adornado con cintas de "gros-grain", en tonos "degradés".

Nº 15697

CUPON Serie C

Gran Sorteo Gratuito de "Caras y Caretas"

La poseedora del cupón cuyo número sea igual al del premio mayor de la Lotería Nacional a sortearse el 28 de Octubre, será obsequiada con un VESTIDO O TAPADO DE CIEN PESOS.

El premio puede retirarse hasta el 30 de Noviembre

CULTO A LA MODA

Sección Femenina de Modas y Moldes de vestidos o tapados, completamente GRATIS.

El consultorio de esta sección está a cargo de la experta profesora señora Emma F. de Solernó.

Las consultas personales serán atendidas en la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital Federal, todos los martes y jueves, de 15 a 18.

Las consultas por escrito serán contestadas por riguroso turno de recepción, o por intermedio de la sección respectiva, debiendo consignarse la correspondencia a: "CARAS Y CARETAS", "Culto a la Moda", Chacabuco 151, Capital Federal.

MOLDES de VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Todas las lectoras que lo deseen, pueden solicitar a "Caras y Caretas", "Culto a la Moda", un molde de vestido o tapado de los modelos que se publican en la revista, talles 44 - 46 - 48 ó 50, para lo cual deberán remitir cinco cupones-vales de los que se publican semanalmente en esta página, y dentro del plazo estipulado, agregando $ 0.20 en estampillas para su despacho bajo certificado.

VESTIDOS o TAPADOS GRATIS
Valor $ 100.— m/n.

"CARAS Y CARETAS", en la última edición de cada mes publicará un cupon numerado y, a todas las damas que posean aquel cuyas cifras sean iguales a las del premio mayor del sorteo de la última jugada de la Lotería de Beneficencia Nacional, del mismo mes, se les confeccionará gratis un VESTIDO o TAPADO, a elección de la favorecida, ya sea de uno de los moldes publicados en la revista u otro que se indique. Dicho trabajo será ejecutado bajo la dirección de la profesora señora Emma F. de Solernó.

(CORTESE POR LA LINEA PUNTEADA)

"CARAS Y CARETAS"
"Culto a la Moda"
CHACABUCO 151 — Capital Federal.

Adjunto los cinco cupones y $ 0.20 en estampillas para que se sirvan enviarme un molde del modelo Nº. . . . talle. . . .

. . . .
Nombre y apellido.

. . . .
Calle y número.

. . . .
(Localidad).

(Escríbase con claridad).

CUPON - VALE

"Culto a la Moda"
EDICION Nº 2091
VENCE EL 31 DE OCTUBRE DE 1938

Con CINCO cupones de esta edición o de diferentes semanas del mismo mes, se tiene opción a un molde GRATIS de vestido o tapado, de los modelos que se publican con la indicación "con molde".

Advertimos a las personas que deseen obtener UN MOLDE GRATIS a cambio de CINCO cupones de los que aparecen en esta página, que éstos deben llegar a nuestro poder antes de terminar la fecha que en los mismos se indica, pues no se atenderá ningún pedido con cupones vencidos.

NOTA IMPORTANTE. — Como los moldes son cortados a la medida exacta de los talles que se solicitan, se advierte a las lectores que al cortar la tela deben dejar espacio para la costura.



Con ser grande la capacidad del salón de actos de la Liga Argentina de Damas Católicas, muchas concurrentes tuvieron que escuchar de pie la disertación sobre el arte de cocinar que dió la señora Petrona C. de Gandulfo, bajo los auspicios de "Caras y Caretas".

La señora de Gandulfo dió la última conferencia de la temporada

Fotos de Sdrubolini.



La señora de Gandulfo dando los últimos toques a un postre monumental.

Hasta en el vestíbulo se aglomeraba la gente para seguir la clase de nuestra colaboradora.



Por ser la última conferencia del ciclo, las ayudantes de la maestra se presentaron a recibir los aplausos de la sala.

El arte de cocinar

Por Petrona C. de Gandulfo



Revuelto de huevos y queso

INGREDIENTES

8 huevos.
½ tacita de aceite.
50 gramos de manteca.
1 cebolla.
250 grs. de queso fresco.
2 tomates.
½ cucharada perejil picado.
Sal - pimienta.
1 hoja de laurel.

VARIOS

1 costrada de pan frito en aceite.
200 gramos de panceta ahumada cortada en rebanadas.

Poner en una sartén el aceite, agregarle la cebolla finamente picada, cocinarla un momentito y agregarle los tomates pelados y picados; saltar un momento y ponerle el queso cortado en rebanadas finas, los huevos, sal y pimienta; seguir cocinando y revolviendo continuamente hasta que resulten cremosos y espesos.

Freír las tiras de panceta.

Freír también en aceite bien caliente el costrón de pan y colocar éste sobre una fuente, cubrirlo con el revuelto y alrededor colocar la panceta, salpicando por encima del revuelto con el perejil picado.

Roast-beef de cerdo a la bordalesa

INGREDIENTES

1 kg. y ½ de roast-beef.
Sal - pimienta.
½ taza de aceite.
2 dientes de ajo.
1 cebolla.
2 tomates grandes.
Un ramito compuesto.
1 cucharón de caldo.
1 vaso y ½ de vino.
1 cucharada hongos remojados.

VARIOS

8 zanahorias.
1 kilogramo de papas peladas.
1 kilogramo de arvejas.
100 gramos de manteca.
Sal - pimienta.

Preparar el roast-beef, sacarle el hueso que forman las costillas, atarlo dándole forma redonda, condimentarlo y ponerlo a dorar en una cacerola con el aceite, agregarle después los ajos picados, la cebolla igualmente picadita y dejar dorar; ponerle después los tomates pelados y cortados, el ramito, el vino, caldo, los hongos; condimentar bien, tapar la cacerola y dejar hervir despacio hasta que esté todo cocinado y la salsa reducida.

Hacer a la cucharita las zanahorias raspadas y las papas peladas, cocinarlas separadamente, escurrirlas después de cocidas y saltarlas en manteca. Cocinar las arvejas, escurrirlas y saltarlas en manteca.

Una vez todo preparado, cortar el roast-beef, acomodarlo en una fuente, cubrirla con su salsa y alrededor acompañar con las verduras.

Bizcochitos Moka

INGREDIENTES

300 gramos de harina.
100 gramos de manteca.
1 cucharadita llena de polvo de levadura.
1 cucharadita esencia vainilla.
4 cucharadas azúcar molida.
2 yemas.
4 cucharadas llenas de café frío.

CREMA MOKA

2 yemas.
100 gramos de azúcar refinada.
200 gramos de manteca.
1 tacita de café fuerte.
½ tacita de agua.

VARIOS

100 gramos de nueces picadas.

Deshacer la manteca con la harina, agregarle el polvo de levadura, el azúcar y mezclar; agregarle entonces las yemas, el café frío, unir todo y formar una masa que no sea muy dura ni muy blanda, estirarla dejándola algo fina, cortar medalloncitos chicos de 5 centímetros de diámetro, acomodarlos sobre chapa enmantecada y enharinada, pincharlos un poco y ponerlos a cocinar en horno de temperatura caliente. Una vez doraditos, retirarlos y dejarlos enfriar bien.

CREMA MOKA:

Poner en una cacerolita el azúcar y agua, colocar sobre fuego fuerte hasta que llegue a punto de hilo fuerte; agregarle entonces poco a poco mientras se va batiendo las yemas y seguir batiendo hasta que esté espesa; agregarle el café y batir hasta que esté unida.

Unir las masitas de a dos con un poco de la crema, untarlas alrededor con abundante crema y hacerles pegar nueces picadas finamente.





La cantante melódica Lita Landi, que a raíz de su excelente labor ante el micrófono de Radio Belgrano será acompañada, en próximas audiciones, por la orquesta clásica de la estación.



En la audición Bayer del domingo 16, efectuada en el auditórium de Radio Belgrano, y a cargo de la Pandilla Marylín, se efectuó entre los niños concurrentes un sorteo de diversos juguetes. Aparecen en la presente nota gráfica los señores Cossio, administrador de Radio Belgrano; Reynal, Farías y Mas, animadores de la audición; Boria, de la Farma Platense, y el actor Carnevale.

NOTICIARIO SINTETICO

Un número de grandes méritos en Radio Spléndid; así puede titularse al conjunto vocal Melodian Harmonists, cuyas actuaciones son seguidas por un considerable número de oyentes.

◆

La cancionista española Maruja Villanueva se destaca en Radio Prieto, emisora por la que viene realizando una meritoria labor.

◆

Carlos Marán, un valor nuevo del canto popular, en Radio Rivadavia ha logrado conquistar la simpatía de los que sintonizan dicha radiodifusora.

◆

Ha debutado en Radio Callao la excelente cancionista Elida Lacroix. Un buen esfuerzo, para complacer a los oyentes de la emisora que dirige el señor Víctor Juan Ruano.

◆

El popular cuarteto Buenos Aires, debido a la separación de uno de sus integrantes, se constituyó en trío, siendo contratado por Radio Callao.

◆

Un éxito de hilaridad continúan siendo las audiciones que por Radio Belgrano realizan Wáshington Sparafucile y Masculina Barbafatta, personajes interpretados por Angeles Martínez y Marcos Caplán.

◆

Ha reiniciado su labor ante el micrófono de Radio Belgrano la compañía radioteatral que dirige Roberto Salinas. Contará, sin duda alguna, en su nueva presentación, con el apoyo de los numerosos oyentes que seguían, en temporadas anteriores, su meritísima labor.



Ernesto Ochoa, recitador criollo y primer actor de la compañía radioteatral de Radio Callao, que interpreta con acierto la obra episódica de Artemio Arán.



La cancionista nacional Delia Peña, que actúa ante el micrófono de Radio Mitre. Un valor nuevo dotado de buenas condiciones para la interpretación del género popular.

COCKTAIL

¡NO ME DIGA, CHE!

Cierta emisora muy popular, propala una novela episódica, original de un señor locutor, que, con seguridad, no conoce nada de teatro, adaptada al micrófono por un señor actor, que, indiscutiblemente, conoce muy poco de radio y con la desventaja para los oyentes de que el autor tiene a su cargo el personaje más raro que se haya visto y oído en teatro y radio. Suponemos que este personaje es inglés porque todo el mundo le llama "míster", pero resulta que el míster este, sin duda para despistar, oculta el acento y nos presenta el tipo raro a que aludimos: un gallego andaluzado con cierto acentito catalán que le queda muy bien... pero... ¿y el inglés?...

◆

En otra emisora hemos escuchado, durante la noche del pasado domingo, repetido hasta el cansancio, este aviso que burla las disposiciones sobre el descanso dominical, con la agravante de "nocturnidad": "La tienda X liquida; haga sus compras hoy mismo, mañana será tarde".

◆

Letras de tango que todavía hay quien tiene el mal gusto de cantar:

Yo no quiero sacramentos
ni palabras funebreras
....
....
Yo quiero morir conmigo
sin confesión y sin Dios.



Margarita Pleticha, eximia violinista argentina, del programa de Radio Cultura, quien, el 16 del corriente, ofreció un interesante concierto en "Cenit", centro de vinculación y extensión artística, con el éxito a que nos tiene acostumbrados. Hay en esta artista insuperables condiciones interpretativas y una técnica poco común. Merecería ser profeta en su tierra. Tiene méritos más que suficientes para merecer la atención de los que buscan, lejos de aquí, artistas de verdadero valor.

▼ ▼ ▼



Roberto Zerrillo, entre los integrantes de su popular orquesta, el cantor Jorge Cardoso y la cancionista Haydee Blanco. En ángulo, en plena tarea, amenizando uno de los interesantes bailes populares, organizados por Radio Belgrano, emisora en que el referido conjunto actúa con gran éxito.

Correo de Culto a la Moda

Clarita (Anderson). — No le aconsejo ni el color ni la tela para "redingote", más bien aproveche el corte para la confección de un vestido.

◆

Florencia (Misiones). — El modelo Nº 60 puede hacerlo lo mismo en brin de hilo.

◆

Minga (Lecueder).—En el Nº 2088 de "Caras y Caretas" he publicado lo que usted me solicita.

◆

Pepita (La Banda). — El modelo que me envió lo encuentro de muy buen gusto. Me ha halagado mucho su carta; muchísimas gracias.

◆

Pampita (Catriló). — Con 3.50 metros de tela tendrá suficiente. Puede adornarlo con color lacre.

◆

L. H. M. (Capital). — Puede tomar los "drapeados" del escote, con un bonito "clip", pues el modelo no admite otro adorno.

◆

Malva Loca (Haedo).—El color gris está muy de moda. Puede adornarlo con rojo, bleu o azul marino.

◆

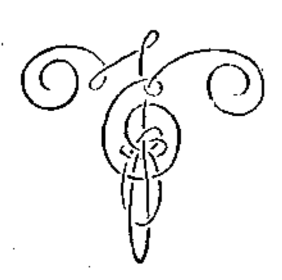
Elisa (Adrogué). — Lamento no poderla complacer; los moldes son a cambio de cupones únicamente.

◆

Damiana G. de Funes, calle Balcarce 696, San Martín; Rosa Rando, calle 12 de Octubre s/n., Quilmes, y María Julia Cabeza, calle Paz Soldán 5176, Paternal: El molde que les hemos enviado, nos ha sido devuelto por el correo por estar mal dirigido; les rogamos nos escriban dándonos claramente su dirección.

Advertimos a todas aquellas personas que hayan solicitado molde con cupones vencidos, que deberán reemplazar los mismos por otros que correspondan al mes de octubre en curso, pues no atenderemos ningún pedido con cupones atrasados, igualmente a las que han omitido adjuntar los veinte centavos en estampillas para gastos de envío certificado.

La dicha ganada



CADA vez que logramos un poco de dicha, la hemos ganado. Que ganar es soportar dolor, y aguantar las largas horas de quebranto y desamor; tolerar la artera pobreza, sobrellevar con paciencia el desengaño y la pena, resistir la deslealtad, y en manso sometimiento llevar el pesado fardo de los días duros y grises de la vida.

Si sabes ganar las horas dichosas, es una sabia habilidad, ¿qué importa lo torturante, lo imperativo, la larga fatiga de andar, si una hora feliz compensa de tanto?

Llenemos el tiempo de la espera con el corazón tranquilo y la frente serena, que la dicha no gusta de impaciencias, ni de rebeldías. Ella gusta ser ganada con bondades. Y llega siempre, hasta el más remoto rincón de la tierra, hasta el más lejano y distanciado corazón; llega siempre, como rocío de primavera, como rayo de sol, como mandato del cielo, ya que es don de Dios para los seres de la tierra.

IRENE G. L. DE HUERGO

NOTAS SOCIALES

Por La Dama Duende

DEBILIDAD ineludible, en todo espíritu que haya vivido más de diez lustros, es el considerar siempre que lo mejor — en los distintos aspectos de la vida — es aquello que pudo admirar en la época luminosa de su juventud. Así, en esta interesante exposición de "Flores en Florida" he dado la preferencia y conmigo más de una visitante observadora a los conjuntos que han representado una manifestación del arte, de la moda, o sencillamente del buen gusto de otros tiempos, ya que las expresiones del gusto modernista suelen señalar una tendencia a lo extravagante, y — séame perdonada esta temeridad — una decadencia rayana en lo grotesco.

Espectáculo pleno de interés, rico en colorido, aromado por la esencia penetrante de rosas y claveles, como también de las hierbas aromáticas, ha ofrecido esta exposición, en su concepción decorativa, una iniciativa tan nueva como interesante, que ha atraído a la legión de visitantes cuyo comentario trato de fijar en esta página mía; muy lejos de mí, lectoras amigas, la pretensión de emitir un juicio crítico sobre la importante muestra. Sólo he de reflejar algunas de las apreciaciones captadas al pasar entre los elegantes grupos que circulaban por los amplios salones en los que plantas floridas y copas colmadas de valiosos ejemplares, se combinaban con tallas de gran mérito, con piezas artísticas de verdadera belleza.

Lástima grande ha sido que pudieran anotarse en el torneo de arte, de refinado buen gusto, que ha significado la bellísima iniciativa de "Flores en Florida", algunos conjuntos de una extravagancia que decepcionó y hasta desorientó a la marea incesante de un público ansioso de atesorar impresiones de belleza, de verdadera originalidad. La profusión de premios otorgados ha puesto en evidencia la benevolencia inusitada del jurado, a no ser que el público no llegara a interpretar que ciertas y determinadas recompensas han correspondido a una categoría especial: la de una extravagancia desconcertante. Y en esta categoría han podido incluirse algunos de los cuadros que rodeaban el salón del fondo, cuyas combinaciones simbólicas (?) ofrecían la característica de charadas sin solución posible...

Hemos admirado sin restricción, la belleza de un cuadro que se la una fecha — 1880 — presentado con el característico marco de ébano. El espíritu sutil de las expositoras ha hallado una acabada expresión de lujo y de elegancia, al combinar la suntuosa fragilidad de los encajes de Inglaterra, de un tono marfilino, con la del abanico de Chantilly negro; el fulgor de las caravanas de diamantes, el esmalte policromado del anteojo de teatro, y el antifaz de terciopelo negro que parece haber caído al pie del florero de loza española colmado de flores sonrosadas que evocan la pompa de los laureles color aurora.

Contrastaba con la frívola pero tan romántica evocación de este cuadro netamente femenino, el que representaba una magnífica naturaleza muerta, de rico colorido otoñal, en el que se destacaban las piezas de caza.

Pero no todos los cuadros que rodearon el salón pudieron poner en evidencia el buen gusto ni la inspiración de los expositores; el maravilloso elemento decorativo que nos ofrece la pompa de las flores, no ha estado siempre a tono con una fantasía que pudiera ser a arde de buen gusto. Motivos mitológicos, interpretados en forma antojadiza; consorcio heterogéneo de imágenes de talla, de delicadas estatuillas, dignas de figurar en un museo, con hortalizas de desmesurado tamaño, con aves canoras cuyo peso amenaza quebrar la fragilidad de la pequeña rama en que se posan... Manos femeninas cuya delicadeza parece reñida en absoluto con el arma mortífera que empuñan: la lúgubre obsesión del suicidio en medio de la poesía enternecedora de las flores.

La sala destinada a decorados religiosos, ofrece las características de una sección de museo, merced a las valiosísimas tallas pertenecientes a colecciones privadas; entre ellas, se admira una virgen española cuyo suntuosísimo marco de plata labrada se destaca sobre el riquísimo fondo de brocado celeste, recamado de plata; rosas blancas y claveles, representan la ofrenda floral de inmaculada belleza.

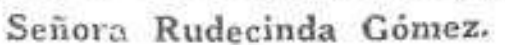
La corriente incesante nos lleva nuevamente a la sala del fondo; ocupa sitio de preferencia en ella la mesa suntuosa y señoril al mismo tiempo; está cubierta por rico mantel de alemanisco, sobre el que resalta la cincelada vajilla de *Vermeil*, el tono rojo vivo de las altas copas de cristal de Bohemia, se opone al oro de los candeleros que flanquean el centro de mesa en el que se yergue un verdadero macizo de tulipanes rojos: sus pétalos se confunden con el color de la elegante cristalería.

Mesa principesca en la que han armonizado la suntuosidad señoril con la más refinada elegancia, ha merecido con toda justicia el Gran Premio de Honor.

Muy bonita en su estilo más moderno, la mesa de té en la que imperan los colores celeste y oro, vajilla de un celeste gris sobre mantel del mismo tono de color, realzado por galones de plata; juego de té de *Vermeil* y como decorado floral, la romántica expresión de los pensamientos ne-

(*Continúa en la página 120*)

BODAS DE ORO



Señora Rudecinda Gómez.


Señor José F. Peña.

SHAKES

Shakespeare es el Homero de los ingleses, para quienes todo lo ha empezado. Su dicción varonil y pintoresca, su lenguaje enriquecido de expresiones atrevidas y de imágenes, era el tesoro a que acudían los elegantes escritores del siglo de la reina Ana. Sus pinturas vigorosas y familiares, su energía frecuentemente trivial, su imaginación excesiva y sin freno, han permanecido como carácter y modelo de la literatura inglesa. A pesar de las nuevas perspetivas de la filosofía, cambio de costumbres y progreso de las luces, subsiste Shakespeare en medio de la literatura de su país, a la que anima y sostiene, como en esa misma Inglaterra, las viejas leyes, las formas antiguas sostienen y vivifican la sociedad moderna. Al ver disminuir la originalidad, han vuelto con mayor admiración hacia ese viejo modelo, tan fecundo y tan osado. La huella de sus ejemplos, o siquiera una analogía natural con algunos de los rasgos de su genio, es patente en los más célebres autores de Inglaterra.

Largo tiempo encerrada en su país, la fama de Shakespeare ha invadido poco a poco el orbe entero, y ha llegado a ser, desde más de medio siglo a esta parte, un objeto de emulación para los extranjeros. Pero bajo este respecto, su influencia tiene menos fuerza y brillo. Copiado por sistema o tímidamente corregido, poco sirve para los imitadores. Cuando le reproducen con una afectación de irregularidad bárbara, cuando su desorden es laboriosamente imitado por esa literatura experimental de Alemania, que se ha ensayado sucesivamente en todos los géneros, y a veces echó mano de la barbarie, como último cálculo, inspira, la más de las veces, producciones frías e incoherentes, donde el tono de nuestro siglo desmiente la dureza fingida del poeta.

Aun cuando, bajo la mano del enérgico Ducis, está reducido a nuestras proporciones clásicas y encerrado en las trabas de nuestro teatro pierde con la libertad de su andar todo lo grande e inesperado que hay para la imaginación. Los caracteres monstruos que inventa no tienen ya espacio para moverse. Su acción terrible, sus largos desarrollos de pasiones no pueden caber dentro de los límites de nuestras reglas. No tiene ya su altivez, su audacia; tiene la cabeza atada con los innumerables hilos de Gulliver. No envolváis en pañales a ese gigante; dejadle sus atrevidos saltos, su libertad salvaje. No podéis ese árbol lleno de savia y vigor, y no cercenéis sus negras y espesas ramas para acicalar su tallo despojado según el modelo uniforme de los jardines de Versalles.

Shakespeare pertenece a los ingleses, y sólo a ellos ha de pertenecer. Esa poesía no era destinada, como la de los griegos, a presentar como modelo a los otros pueblos las concepciones más puras de la imaginación; no ofrece esa belleza ideal que los griegos habían trasladado a las obras del pensamiento, así como a las artes del dibujo. Shakespeare parecía, pues, destinado a disfrutar de una fama menos universal; pero la suerte y el genio de sus compatriotas han extendido la esfera de su inmortalidad. La lengua inglesa es hablada en las ciudades de la India, en la Polinesia y en la mitad del nuevo mundo que debe heredar de Europa. El célebre obispo James refiere con hondo grito de dolor que los niños de los colegios *hindu* y *mahometano* de Calcuta, a quienes, según el principio riguroso de tolerancia inglesa, se prescinde dar ninguna enseñanza respecto de las verdades del Cristianismo, son educados en el culto y admiración de Shakespeare, y que, a menudo, en las *distribuciones* anuales de premios, esos jóvenes sectarios de Brahma o de Mahoma bajo su traje oriental, declaman en inglés algunas escenas de las tragedias del gran poeta, las que promueven el mayor entusiasmo.

En cuanto a los numerosos pueblos de los Estados Unidos,

P E A R E

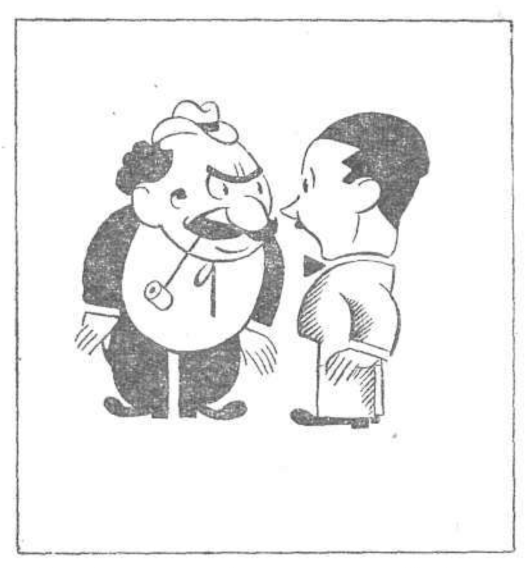
que, por mucho tiempo, no han tenido más literatura que los libros de la vieja Inglaterra, están todavía sin más teatro nacional que las piezas de Shakespeare. Hacen venir con gran costo, desde allende los mares, algún célebre actor inglés, para representar ante los habitantes de New York esos dramas del viejo poeta inglés, que deben ejercer tan grande impresión en un pueblo libre; allí promueven aún mayores estremecimientos y embriaguez que en los teatros de Londres. El buen sentido democrático de esos hombres tan industriosos y tan ocupados acoge con entusiasmo los pensamientos enérgicos, las profundas sentencias que abundan en Shakespeare; agradan esas gigantes imágenes a esos espíritus acostumbrados a los más espléndidos espectáculos de la naturaleza y a la inmensidad de las selvas y ríos del Nuevo Mundo. Su desigual dureza, sus estrafalarias groserías no causan novedad en una sociedad formada de tantos elementos diversos, que no conocen ni las aristocracias ni las cortes, y que tienen los cálculos y armas de la civilización más bien que su finura y elegancia.

Allí, como en su tierra natal, Shakespeare es el más popular de todos los escritores: él es, quizá, el único poeta cuyos versos son introducidos a veces en la simple elocuencia y graves discursos del Senado de América. Por él, sobre todo, es que ese pueblo, tan hábil y tan activo en los trabajos industriales, parece tener participación en ese noble goce de las letras que por mucho tiempo dejó a un lado.

A medida que el genio de las artes vaya despertándose en esas comarcas de tan poético aspecto, pero donde en el principio la libertad no ha inspirado más que el comercio, la industria y las ciencias prácticas de la vida; a medida que, en los cortos ocios de una sociedad libre y poderosa, lleguen los placeres de la imaginación y del pensamiento a tomar ensanche, la autoridad de Shakespeare y el entusiasmo promovido por sus obras no harán sino extenderse más sobre esa nueva literatura.

Ese cómico del siglo de Elisabeth, ese autor reputado tan inculto que no había siquiera él mismo recogido sus obras, rápidamente escritas para obscuros y groseros teatros, será el jefe modelo de una escuela poética que hablará la lengua difundida en la más floreciente mitad de un nuevo universo. Nutrirá con su savia poderosa ese idioma trasplantado; él será, sobre esa tierra nueva, la antigüedad y la mitología de ese pueblo inmenso, que no tiene antepasados indígenas; avanzará al mismo paso que él, del norte al mediodía, hacia el este, e irá a encontrar y reanimar en Méjico ese genio español, cuyas inspiraciones lo habían precedido en Europa y que tanto ha superado en lo serio y en lo profundo. Tenemos amor, tenemos admiración por el genio dramático de Francia, tan fuertemente expresivo sin barbarie, tan verdadero sin bajeza; y a pesar del desaliento demasiado desinteresado de un ilustre escritor, creemos en la eterna duración de los monumentos graciosos y sublimes de nuestra poesía: *Cinna, Polyeucte, Athalie,* jamás perecerán; siempre se leerá a La Fontaine y a Moliére. Pero cuando ese nuevo mundo inglés de América, que se desmonta y se elabora con tanta actividad, esté poblado como Europa; cuando sus *Steamboats* atraviesen el istmo de Panamá abierto por un canal, ¿qué inmensa extensión no recorrerá la palabra de Shakespeare, en qué lugares lejanos e ignorados por él no serán leídas sus obras, y en qué teatro no será oído e imitado su genio?

V I L L E M A I N



Dun Cuan, el hincha número uno del Boca Juniors, está enfermo en cama desde que fué a ver iugar a los xeneises contra Chacarita:

—¿Qué le pasa, viejo, está malato?

—¡Ma no, infermo no stoy!

—¿Y qué tiene entonces?

—E... cosa del furbo... Me fuí a ver un poco cogar al Buca ayá inta el chiquerito del Chacarita, e...

—¿Y lo voltearon los tres goles de los funebreros?

—¡Ma no, no fué eso! Me vortearon los tre castañaso que me dieron inta el scracho coando me puse a gridar... "¡Avanti vieco Buca, que una cosa e star in Chacarita e altra dir moerto!"...

—¿Y entonces?

—Intonce eyos me mandaron a mí, propio moerto.

◆

El sabio de peluquería se mandaba la parte mientras esperaba turno en el salón "Palermo Chico":

—Cuando un cabayo que corrió mal en Palermo aparece anotado en San Isidro, ¡juéguele!... Cuando un cabayo que corrió mal en San Isidro se apunta en Palermo, ¡juéguele! Cuando un cabayo que corrió mal en San Isidro y en Palermo figura en el programa de La Plata, ¡juéguele!...

Y uno de los que estaban con jabón ya puesto, le apartó la mano al fígaro para preguntarle al coso...

—Diga, ¿usté levanta juego?

◆

Al ver la pinta brava de un negrito norteamericano que vino en la delegación de boxeo, uno de los nuestros se apuntó con este esférico:

—Dicen que pegarle a ese en el mate, es lo mismo que pegar en una piedra...

Entonces un provincianito de los que representan al país en el campeonato, se tiró también su lance...

—¡Bah, no vayan a creer que solo ese tenga sólida la testa! A mí, desde qu'era chico, me decían siempre que era el cabeza dura más gran'e la provincia...

—¿Quiénes te lo decían?

—Mis maestras.

FIJAS, SHOTS,

◆

En Montevideo, al saber que a Besuzzo le habían hecho cinco goles, no dijeron:

—¡San Dié que crudo!

No, señor; dijeron:

—¡Si será bueno, Besuzzo, que no pueden ganarle ni haciéndole cinco!

◆

Después que hubieron llamado al comisariato a aquel jockey que tiene cara de vichenso, me arrimé a preguntarle qué le había pasado allá adentro:

—¿Y che, qué te dijeron?

—Nada.

—¿Cómo, nada?

—No, palabra, nada. Me hicieron dentrar... me miraron fijo un rato largo... se sonriyeron entr'eyos... y uno dijo... "¡No, no... éste no se hace... éste es, no más, con las cuatro patas!"...

—¿Y vos, tan fresco?

—Y... yo... yo me sonreyía también por adentro porque... esa vez... no era... ¡me hacía!

◆

La hinchada que fué a ver a River en su match contra San Lorenzo, salió de las tribunas buscando a pleito una farmacia de turno para comprar bicarbonato.

—¡Diez zapayos en hora y media... o se eructa, o se revienta!...



Me encontré en el colectivo 24 con Roberto Grau, y el simpático gordito con su pintoresca charla, me estuvo contando las incidencias de su formidable partida contra el campeón Guimard, al que venció tras reñidísima lucha:

—Me puse a fajar de entrada para metérmele propio en su juego y cambiar golpe por golpe... ¡y aquello fué un match de rompe y raja, un match de puro infighting que debía terminar en un knock out por fuerza!

Y cuando el gran ajedrecista descendió, un reo que estaba a mi lado y que había oído todo, me dijo, juntando las puntas de los dedos en ese gesto tan expresivo que dice tantas cosas con su movimiento...

—Oiga, don, ¿a quién quiere engrupir el gordo ese, de que fué boxeador en su perra vida? ¿No manya que le estuvo haciendo el cuento, diga?

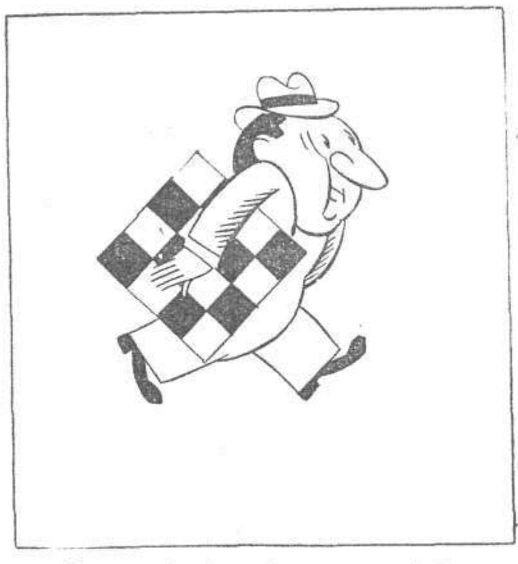
◆

Todos los pichincheros de Buenos Aires y sus aledaños, siguen ahora a Racing donde quiere que juegue, porque sacan la cuenta de que, invariablemente, la Academia les da ocho goles por sesenta guitas... y les viene a salir a siete centavos y medio por cada pepino...

—¡Más barato, ni en la feria!...

◆

Hay que ver la cara de soberbia con que miran a los secos, aquellos que acertaron varias carreras en una tarde de favoritos:



—¿Y no es lo mismo ésto que aquello?

—No señor... Aquello era presionar... y lo que yo hice no fué más que gilearme un pronóstico metereológico. ¿Qué quieren conmigo?

◆

Mi amigo N. N. peatón consuetudinario, me decía, echando pestes contra el automovilismo:

—Un auto que corre a más de cien por hora,

BOLLOS Y ETCETERAS

LAST REASON

—¡También, hay gentes que no tienen perdón de Dios... errarlas todas en un día en que el programa se cae de maduro!...

Y hay que ver la cara de desprecio con que miran a los gananciosos, aquellos que esa tarde hicieron ocho sapitos al hilo...

—¡También, qué ranada, cobrar a 3.20... vea que gracia... pedazos de gilustres! ¿No les da vergüenza, hacerse los smujen?

Y unos y otros se van a casa, convencidos de que los únicos varones de Palermo, son ellos; porque...

—¡Qué quieren esos palmetas! ¿De qué les sirve comerse la Rosa y morfarse la Verde si no embocan una?

—¡Qué quieren, esos usureros! ¿No les da calor acertar cuando aciertan todos los gilastrunes?

◆

Dicen que estos muchachos yanquis que estuvieron jugando golf con los de casa, son de lo mejorcito que hay en Norte América. ¿Será que allá los hoyos son más anchos, o que están más cerquita unos de otros?

◆

Se le reprochaba a aquel oficial de policía que hubiese tratado de amedrentar a un referee, y el hombre aclaró:

—¡Macanas, todas macanas! Yo no le dije al tipo que le iba a ir mal si perdían los nuestros... Lo que yo le advertí, es que si ganaban los otros, a lo mejor, caía piedra...

es, en fija, una boleta; dos coches que marchen a ese tren, hacen inevitablemente, dos casos clavados de nosocomio; ¿por qué, entonces, ciento y pico de locos que rajan a ciento y pico de kilómetros, han de hacer un Gran Premio Automovilístico?

Last Reason



En honor de Anselmo Aieta



Durante el festival realizado en el Luna Park en honor del compositor Anselmo Aieta. Le fué brindado por sus amigos, autores y músicos.

Aieta con Ciriaco Ortiz, Enrique Rodríguez y Edgardo Donato.

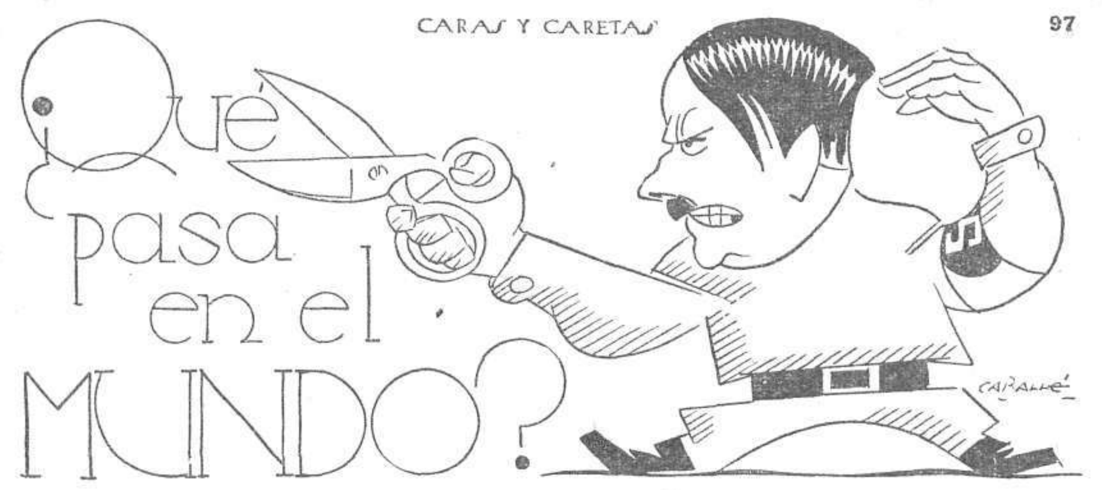
Fotos de Sdrubolini

LA CASA PATERNA

(Continuación de la página 54)

de adulto y de joven; perfiles elegantes de bellas patricias, cabezas gloriosas de poetas, rostros audaces y queridos de soldados, ciudades y mares lejanos, y cuartitos llenos de papeles y de libros, en donde yo había sudado y llorado, suspirando por mi madre; y sentía crecer en mi corazón un remordimiento no sé de qué, una tristeza, una desazón, un deseo de arrojarme al suelo y de llorar que me sofocaba. Llegué por fin a la última estancia. "Es nuestra alcoba", dijo el dueño de la casa abriendo la puerta. Era la misma en que había muerto mi padre. Sintiendo que me faltaba el valor, me detuve en el umbral. Había columbrado una cama en el mismo sitio donde estuvo la de mi padre, y me parecía que todavía debía encontrarse allí, inmóvil y blanco, con el crucifijo en la mano entre dos blandones encendidos. El dueño de la casa comprendió y se hizo atrás discretamente. Penetré solo en aquella habitación y me arrodillé al pie de la cama. ¡Oh! ¡Nunca olvidaré aquel momento! Me pareció sentir en mi mano la mano helada de aquel pobre viejo; me pareció que en aquel momento acababa de expirar; acudiéronme a la mente sus últimas palabras, sus últimos ademanes, su última mirada que me buscaba a mí, su Guillermito, el último de sus hijos, a quien dejaba en la niñez y del que hablaba siempre con pesadumbre en sus postreros días. Recordando entonces su larga vida de trabajo y de sacrificios, comprendí lo que valía aquel hombre; conocí todo lo que le debían mi corazón y mi mente; convine en que no le había querido lo bastante, que lo que yo había sentido hacia él era más respeto que cariño, que había sido injusto, ingrato, y le pedí perdón con las manos juntas, llorando copiosamente y besando el borde de la cama como había besado quince años atrás su mano inanimada. Pasé allí algún tiempo meditando, y en aquel momento se decidió la suerte de mi vida. Recobrado de la primera opresión de dolor, me pregunté por qué me quedaba tan gran tristeza en el corazón; por qué hacía tanto tiempo que me sentía como cansado de la vida; por qué, considerando el porvenir, lo veía tan vacío y tan melancólico; por qué, hasta los más risueños recuerdos de mi infancia me amargaban el alma; qué habría debido hacer para reavivar mi juventud moribunda y para resucitar mis esperanzas muertas; qué me faltaba, qué nuevo género de vida

(Continúa en la página 99)



UNA NUEVA EUROPA

Los lectores que me siguen recordarán, sin duda, que en mi último artículo — escrito cuando la catástrofe europea parecía inminente, cuando en todas partes se anunciaba el sangriento estallido a breve plazo — aseguré tres cosas: 1º que no habría guerra; 2º que Alemania obtendría todo lo que reclamaba, y 3º que las aspiraciones alemanas no se limitaban a la anexión de la zona sudete, sino que se extendían al control de la política interna de Checoslovaquia, llave de la hegemonía en la Europa central. Los acontecimientos, coronados por la renuncia del presidente Benes, me han dado la razón. No me jacto; sería de mal gusto. Diré solamente que mi pronóstico se fundaba en consideraciones psicológicas y morales. De una parte había razón suficiente para ir a la guerra; la voluntad de hacerla, si era preciso; un entusiasmo coherente, y un plan. De la otra, nada parecido; o mejor dicho, todo lo contrario. Ni unidad de miras, ni comprensión clara de los acontecimientos, ni convicción sobre la justicia de la causa defendida. ¡Cómo cohonestar ante el mundo una horrible matanza para obligar a tres millones de alemanes a que, contra su voluntad, siguieran siendo checos! Era natural que todo ocurriera como ha ocurrido.

No ha habido guerra, pues. Pero ¡qué cambio! En pocos días, sin derramar más sangre que la de las escaramuzas locales en la frontera, la fisonomía política de Europa se ha modificado completamente. La red de tratados con que durante los años 1919 y 1920 se trabó el orden de postguerra, ha sido desgarrada por los hechos recientes y carece de toda significación. Y lo peor es que los compromisos vigentes aparecen violados por las mismas naciones que los impusieron por la fuerza de las armas. ¿Qué queda de la Pequeña Entente? ¿Qué de la alianza franco-rusa? Todo debe ser rehecho nuevamente, nada de lo antiguo subsiste. Las pequeñas naciones que formaban el baluarte oriental de Francia contra el resurgimiento germánico, se sienten hoy desamparadas, aplastadas entre Alemania y Rusia y sin otro recurso que obedecer en adelante a la ley del más fuerte. Empieza un nuevo orden en Europa para substituir al que ha caducado. Pero este orden no se realizará hoy bajo el dictado de Inglaterra y Francia, como ocurrió en Versalles y en el Trianón, sino, verosímilmente, bajo el dictado del eje Roma - Berlín. Ya Polonia y Checoslovaquia forman virtualmente parte del nuevo bloque. No tardará en seguirlas Rumania; y luego, Yugoeslavia... El centro de la hegemonía se ha desplazado, como después de una guerra victoriosa. La paz que ha de venir — y que, según yo creo, durará los veinte años que asegura míster Chamberlain y no los seis meses que pronostica míster Churchill — será una *pax germánica*.

Este resultado podrá lamentarse; pero ningún observador serio del panorama europeo ha dejado de reconocerlo. Acabamos de asistir al resurgimiento de un nuevo gran Imperio en el centro del Viejo Mundo. ¿Cuáles serán las consecuencias de este hecho grandioso? Por lo pronto, la siguiente: una profunda revolución en los espíritus. En la crisis reciente, no solamente se han confrontado dos grupos de pueblos, sino dos filosofías políticas, dos sistemas opuestos de ideas sobre la sociedad y la vida, dos místicas, dos morales contradictorias. Es lógico que la experiencia reciente provoque una corriente mundial favorable a aquellos principios que en la práctica se han mostrado más eficaces. El clamor por un gobierno fuerte que empieza a oírse en Francia es el primer síntoma de dicho fenómeno.

Porque nada valdrá, en efecto, multiplicar los armamentos, si no se estimulan las virtudes sociales en quienes tendrán que usarlos. El triunfo alemán es el de una nación que se armó a tiempo. Pero, sobre todo, es el de un pueblo que canta la canción de Stolberg: "Desde mi niñez era — mi juego diario la guerra. — En mi lecho soñaba con peligros — y heridas y victorias..."

Im Bette träumte ich nur Gefahr
und Wunden nur und Sieg.

Dibujo de Caballé

ERNESTO PALACIO

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

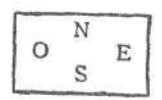
MANOS DE LOS ULTIMOS TORNEOS

Inicio hoy el comentario de algunas manos jugadas en los últimos certámenes realizados (Campeonato Nacional de Parejas, Match por la copa Sauze y Torneo "Caras y Caretas"), cuyo análisis puede ser de provecho para los lectores

LA ANTICIPACION EN LA RESPUESTA

(Del Camp. Nacional de Parejas)

♠ J-10-7-5
♡ 3
◇ A-K-6-4
♣ Q-8-3-2



♠ A-K-8-6-4
♡ K-6-5-4-2
◇ 7
♣ J-5

Nadie vulnerable. Dador: Este.

Abierto el remate por Este con 1♠ y habiendo pasado Norte, la respuesta que debe hacer Oeste está basada exclusivamente en el Principio de Anticipación.

La mano ofrece un apoyo de 6 Bazas Ganables para jugar a ♠ y permite considerar dos respuestas que son: 2 ◇ (palo declarable y 2+ B. H.) ó 3 ♠ (4 triunfos, 2+B. H. y un semifallo). ¿Cuál debe preferirse? El Principio de Anticipación lo indica claramente. Si se anuncia 2◇, se estará bien preparado para cualquier redeclaración del abridor, salvo la de 2 ♡, pues en ese caso Oeste se encontrará en una situación incómoda, puesto que si declara 2♠ el compañero interpretará su canto como una simple preferencia, y atribuyendo a su mano la fuerza indispensable para un 2 sobre 1 mínimo, podrá pasar, mientras que si salta a 3 ó 4♠ el abridor podría creerle más de lo que tiene y pretender un "slam".

En cambio, si su primera respuesta es 3♠, no hay redeclaración del abridor que pueda molestarlo, porque a 3 ST, o 4♡, irá a 4♠, sobre 4◇ aumentará a 5 y ante una redeclaración de 4♣ aceptará la invitación a "slam" anunciando sus ◇ a nivel.

Si en la mano de Oeste el palo ◇ fuera de 5 cartas (T ◇ más y 1 ♣ menos) la respuesta justa de acuerdo con el Principio Constructivo sería 2 ◇ y no 3 ♠ y ante una redeclaración de 2 ♡, ya no habría peros para apoyar en salto el primer palo nombrado por el abridor.

CRITICA INCONDUCENTE

En la sección correspondiente de un difundido periódico ha sido publicada la crítica de una mano jugada en un reciente "match" de importancia.

La mano en cuestión no ofrece más interés particular que los errores de ambos declarantes. Y perder tiempo en escribir algunas cuartillas para destacar errores —ya sean estos ligeros, crasos o "burdos" — sin ninguna finalidad constructiva, no puede ser la misión del crítico. Cuando se ha de entrar en ese terreno — siempre antipático y más aún cuando se hacen las cosas de manera tal que la personalidad de sus autores surge evidente, — no cabe otro justificativo que el de extraer una enseñanza. Errar es humano y errando se adquiere experiencia. Pero no existiendo el motivo apuntado, semejante comentario no tiene más explicación que la falta de tema más importante o un exceso de celo.

Y el asunto se agrava cuando, — como sucede en este caso, — parte del comentario se funda en una mala información de su autor. En efecto, con los registros de los remates a la vista, puedo afirmar que en la mesa en que el declarante hizo 3 Sin Triunfos, pudiendo haber hecho 5, no hubo canto alguno de los adversarios, de manera que la salida con el J de ♡ no tenía por qué demostrar que Norte poseía un palo muy fuerte "desde que lo prefería dejando de lado la indicación del compañero" porque, habiendo éste pasado simpre, mal podía haber hecho indicaciones. Esa salida podía ser la "cabeza de nada", la carta mayor de una secuencia, o — como era en realidad, — la cabeza de una "secuencia interior" (K-J-10-8-5). El declarante, con A-Q-6 en el muerto y tres cartas chicas en la mano, debía jugar de acuerdo con la interpretación personal que le diera y que esa interpretación resultara o no exacta, era sólo cuestión de acierto, no teniendo por qué ponerse en tela de juicio su capacidad de jugador, a menos que por tal se entienda la mayor o menor habilidad para "balconear" los juegos adversarios, fuente de muchos éxitos resonantes y de tantas nombradías poco envidiables.

En este caso el distinguido y hábil jugador visitante que carteó la mano, explicó que había supuesto al salidor un palo largo encabezado por el J y que si cedió la primera baza y jugó el As en la segunda, fué esperando ver caer el Rey que imaginó segundo a su derecha. Esa composición de lugar no tenía nada de imposible.

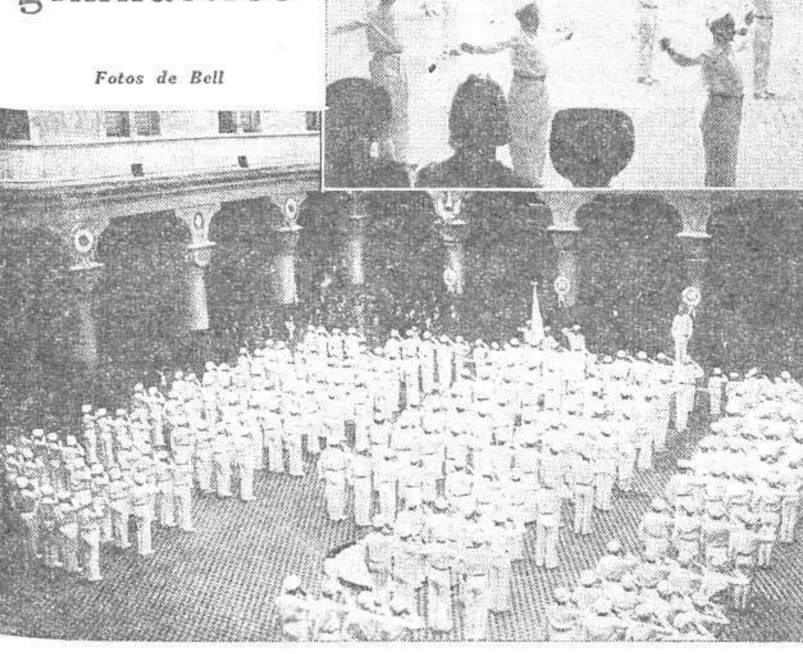
En cuanto al otro declarante, sufrió, como fué el primero en reconocerlo, una equivocación en la cuenta de las cartas descartadas del palo peligroso y, convencido de que ya no podía perder su contrato, buscó una baza extra y fué víctima de su error, sin que por eso se tenga derecho a discutir su habilidad, muchas veces demostrada, y menos a afirmar que deba inhabilitársele para integrar equipos de responsabilidad.

Y para terminar debo explicar que si en esta nota me aparto de mi costumbre de no comentar lo que se dice y se escribe por más incongruente que sea, no debe buscarse otro motivo que la reacción de esa partícula del "hidalgo manchego" que algunos tenemos la suerte de llevar dentro y que siempre está lista para rebelarse ante la injusticia.



Festival gimnástico

Fotos de Bell



Alumnos del colegio Calasanz durante uno de los ejercicios correspondientes al programa del festival organizado por dicho establecimiento.

El saludo a la bandera.

LA CASA PATERNA

(Continuación de la página 96)

habría debido emprender. Y entonces, desde todas las estancias de la casa, desde el jardín, el portal, el patio, las mismas voces que me habían saludado al entrar, me respondieron a la vez: "¿Y lo preguntas, Guillermo? Hay que reedificar el tiempo pasado, rehacer la casa antigua, reponerlo todo en su puesto, resucitar al pequeño Guillermo de otro tiempo y a sus hermanitos, recomponer los juguetes rotos, rayar de nuevo los cuadernos de la escuela y recitar versos de Vondel. Es menester empezar de nuevo el camino, Guillermo". Mil veces se me había ocurrido ya esto; pero esta vez me lo decía mi casa, era un consejo que me daba mi antiguo jardín, era un ruego que me dirigía mi padre difunto, y por vez primera mi alma me respondió con un arranque de amor y de resolución. En un momento, como por encanto, se aclaró mi mente; todo me pareció en torno transfigurado; a mis labios acudió, como un grito de alegría, un nombre hacía mucho tiempo caro a mi corazón, y lo pronuncié tres veces: "¡Lijsse! ¡Lijsse! ¡Lijsse!", mirando alrededor como si el espíritu de mi padre estuviera allí y me oyese; luego me levanté y salí de la estancia rejuvenecido, fuerte, sereno, con la frente radiante de la aurora de una nueva vida. Y mientras me despedía del amo de la casa, mientras volvía a pasar por las demás habitaciones, bajando la escalera, pasando bajo el emparrado, me pareció que las mil voces de la casa murmuraban en son de fiesta: "¡Adiós, Guillermo! Es él, es el pequeño Guillermo, que va a renovar el tiempo pasado, a rehacer la casa antigua, a comenzar de nuevo el camino! ¡Hasta la vista, Guillermo!" Y cuando al llegar al extremo de la calle, me volví para mirar por última vez la casa, velada por los copos de nieve más y más espesos, y fijé la vista en la ventana del último cuarto, me pareció ver la imagen de mi padre que me bendecía, diciendo: "¡Adiós, Guillermito! ¡Bendito seas, hijo mío, que vas a construirme una nueva casa y a prepararme una nueva vida! Hasta la vista y pronto!" Y apenas llegué a Bois-le-Duc, corrí a ver al padre de Lijsse con objeto de hacerle la petición tanto tiempo esperada.

Desde aquel día han pasado otros quince años, tengo cuarenta y cinco y la cabeza llena de canas. Pero he rehecho el tiempo pasado y se han cumplido casi todos mis deseos. Vivo en Deventer, en una hermosa casa que tiene un pequeño pórtico, un jardín con un cobertizo en el fondo y un largo emparrado. Desde el cuarto de la planta baja donde estoy escribiendo veo al pequeño Guillermo, que tiene diez años, alborotando en el patio con sus compañeros de escuela; veo a su hermanita Julia que riega las flores del

jardín, oigo a mi primogénito Alberto que lee en alta voz en su cuarto del primer piso, y a mi buena Lijsse que desde la ventana grita a Guillermo que no tome el sol del mediodía. Veo al pasante de latín cuando pasa por debajo del emparrado, veo el gato de la casa que se encarama por las parras, veo la anciana criada que vuelve del mercado con la cesta al brazo; los pájaros cantan en sus jaulitas verdes, las puertas se abren y se cierran, todo se mueve, todo habla, todo está lleno de contento y de vida, y todo me recuerda la casa antigua de Kalmert. Yo mismo echo de ver que he tomado poco a poco las costumbres de mi padre, su porte, sus movimientos y hasta el tono de su voz. Y a veces me forjo una ilusión extraña; me parece que, en efecto, soy él, rejuvenecido veinte años, y que mi espíritu ha pasado a ese Guillermito que juega en el patio; y veo un tercer Guillermito que vendrá después, y otro que seguirá a éste, y así una fila interminable de Guillermitos que se pierde allá a lo lejos en un azulado horizonte, y me parece ser inmortal y feliz. Y, sin embargo, muchas veces pienso en la muerte; pero no como en el tiempo de mi juventud, con un sentimiento de tristeza y de terror, sino tranquilamente, como trabajador que, satisfecho de sí mismo y sentado a una mesa alegre, piensa que más tarde irá a descansar de sus honrosas fatigas sobre un lecho no visitado por malos sueños. Sólo que siempre digo para mí: "Quisiera morir en primavera, en el último cuarto de mi casa, con la ventana abierta al jardín, mi Lijsse al lado y todos mis hijos alrededor, con fuerzas para conocerlos, llamarlos por su nombre, abrazarlos uno por uno hasta el último momento y decir a todos con voz clara antes de cerrar los ojos: "¡Hijos míos, cuando tengáis treinta años y empecéis a sentiros cansados de la vida, reconstruid la casa y emprended de nuevo el camino".

EDMUNDO DE AMICIS

ACLARACION

En las páginas de nuestra edición dedicada al Día de la Raza, número correspondiente al 15 del actual, entre las declaraciones formuladas por los jefes de las misiones diplomáticas latinoamericanas acreditadas en Buenos Aires, figura una del señor Ricardo A. Heinze, profesional dentista. Hacemos constar que no se trata de material de redacción, sino de un aviso profesional que compete a nuestra sección administrativa.

NO SE DEJEN SORPRENDER POR LOS FOTOGRAFOS

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.

LOS ASTROS DEL DEPORTE

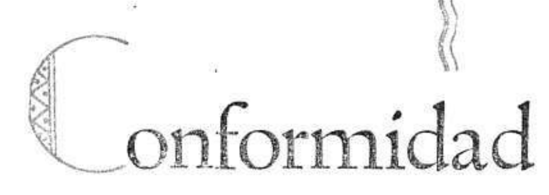
Dibujo de Batlle



Oscar Eusebio Montáñez

ES un gran back. Es un gran half. Es un gran jugador. ¿Quién no ha visto caer al Negro Montáñez, después de la pitada final, exhausto por el esfuerzo realizado? ¿Quién no lo ha visto en partidos bravos correrse a la línea delantera y empujar para adelante con bríos de pebete de potrero?

Bravo como ninguno, se prodiga poniendo en el césped su corazón grandote y noble al servicio del triunfo. Por eso es el back indiscutido en nuestro seleccionado nacional. Por eso, y porque es un gran jugador.



Conformidad

Por

VICTOR CATALA

Las campanas doblaban lentamente, lastimeramente, con largos tañidos espaciados y tristes que llenaban el corazón de angustia. Parecía como si el campanero fuese un artista que supiese remover el rescoldo de amor que hay en lo profundo de todas las almas, aun las más ateridas, para hacer brotar de ellas una llamarada de sentimiento y de misericordia fraternales.

En torno del atrio, sentadas en sillas medianas apoyadas en el muro, una hilera de mujeres, inmóviles y con los brazos doblados, permanecían en actitud de recogimiento y afectando en los semblantes un gesto doloroso, con las cejas elevadas y los párpados caídos. Parecían una guardia misteriosa de estatuas parlantes, que seguían a coro el rosario que con voz



entera y saludable rezaba la mujer alquilada, presidiendo el círculo desde allí abajo, desde el fondo de la pared frontera a la calle.

Pendiente de un clavo en un rincón, el candil de aceite parpadeaba desazonadamente, como un ojo enfermo, removiendo con sus titubeos de claridad herrumbrosa las sombras inseguras que, como grandes cortinas de gasa negra, enlutaban la pieza.

Más adentro, en la cocina, completamente obscura, la familia, reunida, hacía como de tornavoz distraído al murmurio monótono del atrio.

— Padre nuestro que estás en el cielo... — decía la mujer alquilada, en tono lastimero y sin inflexiones.

— El pan nuestro de cada día dánosle hoy... — respondía más bajo el coro de estatuas dolientes.

— ... dánosle hoy... — zumbaba rezagadamente el murmurio apagado dentro de la cocina obscura.

Y percibíase un leve rumor de rosarios movedizos, y las campanas de la parroquia, *¡ninc!, ¡nanc!, ¡ninc!, ¡nanc!,* desgranaban sobre el pueblo, sumido en la paz del anochecer, su plañidero toque mortuorio.

De pronto, el abuelo, el viudo, se levantó de entre los suyos, y sin ruido, como si no tocase al suelo, subió la escalera. Cuando ya llegaba a los últimos peldaños, la escalera de roble crujió.

— Alguien sube — suspiró con sobresalto la nuera.

— Mi padre — añadió el primogénito con voz imperceptible.

Y prosiguieron mansamente el rezo.

Arriba, un débil resplandor salía de la portezuela del pasadizo: era el de la luz que velaba a la difunta.

El abuelo, el viudo, entró en la estancia; llevaba los brazos colgando y la cabeza sobre el pecho. A raíz del ruedo encarnado de la barretina, envesada, blanqueábanle los cabellos como un copo de cáñamo: el pañuelo de merino negro, enroscado a modo de bufanda, tapábale la barba y la boca: su pecho parecía más hundido que de costumbre bajo la almilla, y más saliente la espalda.

Se acercó pausadamente al lecho arrastrando los pies como si no pudiese hacerlos seguir. Sobre la frialdad de la sábana estaba extendida la difunta, rígida, vestida de negro, con los brazos estirados y las manos amarillentas, de color de latón sucio, cruzadas sobre el vientre; por entre los dedos salíanle los rosarios de gachumbo, cuya borla, de un azul perdido, había resbalado hacia el muslo izquierdo y colgaba, con los torzales desgreñados, como la peluca extendida de una mujer que se despeñase. La cabeza reposaba sobre el pecho, más baja la frente que la barba, con el pañuelo negro puesto, y otro de color, doblado y pasado como una venda por las quijadas, y atado en la parte superior de la cabeza para evitar que se abriese la boca del cadáver; y la boca, cerrada a la

fuerza, formaba en la parte inferior del rostro un largo pliegue travesero, con los labios hacia dentro, sorbidos por la cavidad de las encías sin dientes. Lindando con el pliegue, la nariz, afilada como pico de ave, mostraba los orificios dilatados, negros, abiertos. Los pies, con sendas medias de lino, extendían las dos plantas juntas, llanas, rígidas, como manos paradas que quisiesen detener a los que entraban.

A pesar del aire que se colaba por la ventana abierta de par en par, como hálito por las fauces de un monstruo quieto, dentro de la estancia sentíase un tufo extraño, tufo de éter de la postrera pócima que había tomado la enferma, y tufo de cera de los cirios del Viático. En la mesita cercana a la puerta, un candil de fanal, dentro de un plato de tierra, chisporroteaba de tanto en tanto, como si tuviese sal en el pabilo: y al lado del plato, los zapatos de la difunta parecían hacerle compañía. No se los habían puesto, porque calzar a un muerto acarrea desgracia: el muerto que va calzado al cementerio, antes de un año hace que le siga otro de la familia.

El abuelo, el viudo, detúvose junto a la cabecera: tenía los ojos secos como trozos de cristal empañado, y a lo largo de las bragas temblábanle las manos, roñosas y endurecidas como garras de cigüeña, con aquel temblor crónico que le hacía inútil para toda clase de trabajo. Levantó la cabeza lentamente y miró a la difunta: hacía más de veinte años que no la había mirado así, a derechas, por voluntario impulso. Miróla, pero como se mira una cosa que no se conoce ni se tiene deseo de conocer: con una mirada apagada, fría, más muerta que la muerta misma; y vió una frente lisa, con la piel tirante, como encolada sobre los huesos, y un cuello flaco, pellejudo, que amarilleaba por entre el jubón y los pañuelos como vejiga de saín rancio. El abuelo, el viudo, sintió que una especie de extrañeza hurgaba en su interior, haciéndole parecer que aquella mujer rígida no había sido nunca la misma mujer con la cual se casó y vivió tantos años; y extrañado de aquella extrañeza, se quedó contemplando el cadáver con mirada fija, como si también a él se le hubiesen inmovilizado para siempre las pupilas entre los párpados.

Mientras tanto, por la garganta obscura de la ventana seguían entrando los rezos lastimeros:

—Padre nuestro que estás en el cielo...

¡Ninc, nanc, ninc, nanc!

—...perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos...

Y por el hueco de la escalera subía suavemente el murmurio rezagado de la cocina:

—...como nosotros perdonamos... a nuestros deudores...

De pronto, por la quieta espesura del cerebro del abuelo pasó la luz de un pensamiento como pasa un rayo de luna por un claro de una selva primitiva. Pensó que aquellas campanas no tardarían en volver a doblar por los difuntos, y las mujeres, inmóviles, a rezar el rosario en el atrio. Mas él ya no lo escucharía: él estaría rígido, yerto, sobre aquel lecho matrimonial, allí mismo donde ahora estaba su esposa. Aquel pensamiento fué claro, de una claridad crepuscular y limpia; pero dejó al abuelo sereno y tranquilo como si nunca hubiese pasado por las tinieblas de su cerebro, como si no le hubiese hecho ver nada. Ni el corazón reforzó un ápice su tictac descompasado y débil de maquinilla gastada, ni los cristales empañados relucieron al paso de una lágrima. El ya sabía que era viejo y que los viejos se han de desprender de la vida como se desprende del árbol la fruta madura. Esto era natural, y lo natural nada tenía de atemorizador para el abuelo. Cada compañero o compañera de su tiempo que *se iba*, parecía mostrarle el camino y hacerle seña para que les siguiera: y él estaba dispuesto a seguirles sin necesidad de ruegos. Al fin y al cabo, "¿qué tenía que hacer en este mundo?", se decía. En su hora había cumplido como un hombre, pero ya no podía levantar la azada ni empuñar la podadera, y hacía tiempo que el primogénito y la nuera tenían la dirección de la casa y no había en ella suficiente espacio para los pequeñuelos. Era preciso, pues, hacerles sitio: aquella estancia pedigüeñaba huéspedes nuevos, y él, el abuelo, se la dejaría de gana. Ahora, además de sus compañeros, llamábale *allá arriba* la esposa, quien le tendía la mano para ayudarle a atravesar el vado que separa un mundo de otro. Que lo hiciese pronto, mejor cuanto más pronto... Y el abuelo miró a la difunta, como haciéndole presente aquel secreto deseo, oculto tras de sus pupilas empañadas y fijas. Mas, como si de pronto le asaltase el temor de que la esposa había de olvidarse de él y dejarlo solitario sobre la tierra, tuvo una inspiración para hacerle memoria.

Poco a poco, arrastrando los pies que no querían obedecerle, con la cabeza sobre el pecho hundido y la espalda más saliente que nunca, separóse del lecho y se acercó a la mesita, alargando sus manos temblorosas; y pareció que al ver aquel ademán del anciano, los dos zapatos de terciopelado, fraternalmente aparejados y movidos por un impulso misterioso, avanzaban hacia él para que los alcanzase *más pronto*.

Y el abuelo los tomó, volvió hacia el lecho, y a la claridad tremulante del candil, que chisporroteaba como si tuviese sal en el pabilo, calzó tranquila y serenamente los pies rígidos de la difunta.

Por la garganta negra de la ventana penetraban en la estancia las postrimerías amortiguadas del rosario que terminaba, y el espaciado y lastimero *ninc-nanc* de las campanas.

Víctor Catalá

Dibujo de Valdivia



Andanzas de Gemebunda Sinmarido







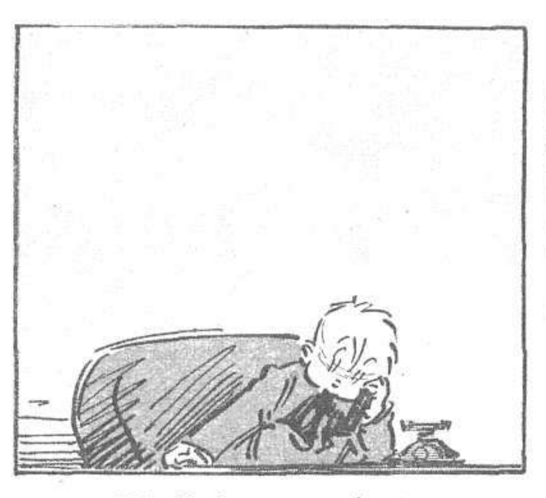




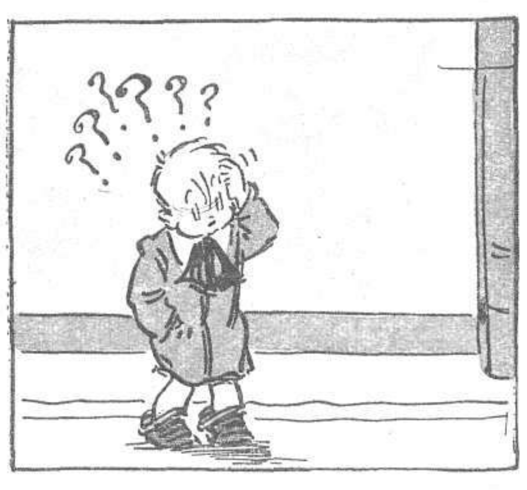


Las aventuras de

UN PROBLEMA QUE



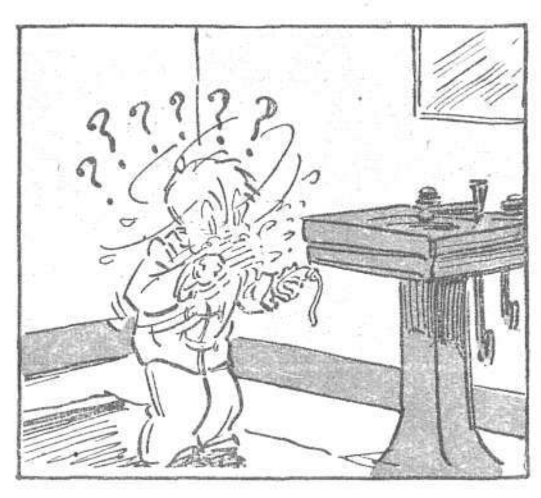
1 —¡Ajá! ¡Sí, claro... naturalmente... es un asunto muy peludo!



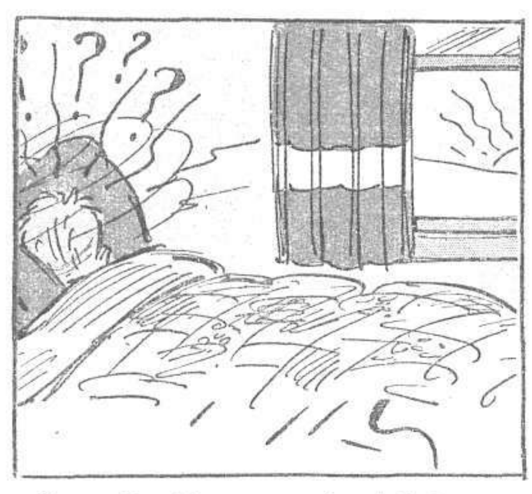
2 —¡Vaya, vaya, vaya con el problemita!



5 —¡La cuestión es una sola!



6 —¡Brrrr, glub, glub, brrrr!



9 —¡Me palpito que ya se hace la luz!



10 —¡La pipeta, ya la tengo!

Chingolo por PERCY L. CROSBY

UITA EL SUEÑO

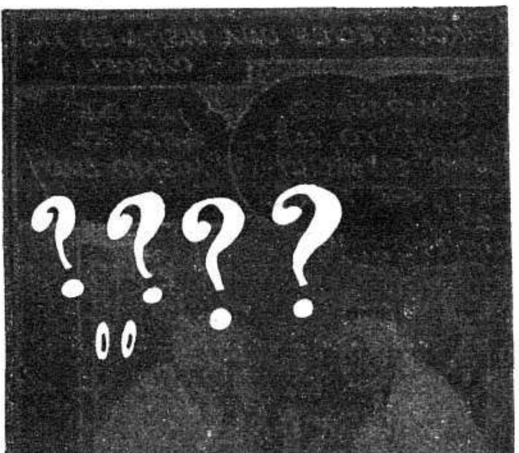


3 —¡La verdad es que no tiene solución!

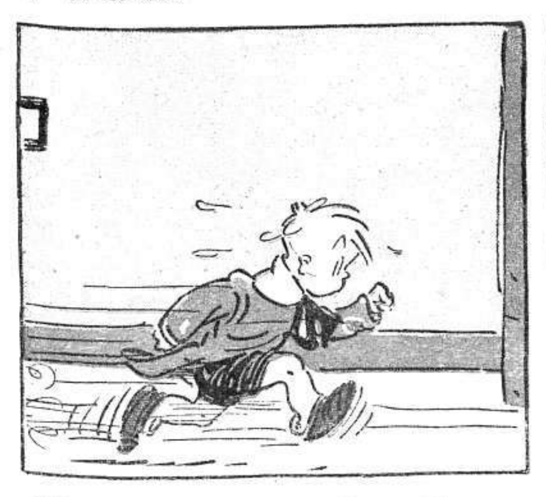
4 —¡Sin embargo, habrá que decidirse!



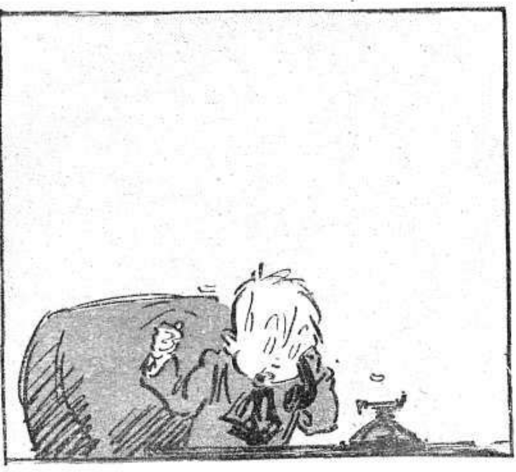
7 —¡Prefiero no dormir, a no saber qué haría en ese caso!



8 —¡La macana es que hay que elegir!



11 —¡La decisión es una sola, canejo!



12 —¡Che, viejo! ¡Yo no elijo! ¡Primero me mando la docena de masas, tras cartón, el helado y... de prepo!


AGENTE
HAZAÑAS
de
DAN-
DUNN


TÚ, IRWIN, REÚNETE CON NOSOTROS EN EL MUELLE, DENTRO DE UNA HORA. ¿ESTÁS PREPARADA, QUERIDA KAY?
PERO, ¿A DÓNDE VAMOS, DAN?
1


BANKOK RECIBE UNA VISITA EN LA CÁRCEL
SÍ, COMPAÑERO UN SUJETO, LLEVANDO SU EQUIPAJE, SE TRASLADÓ AL PUERTO...
¡DEBE SER EL MISMO: DAN!
MARSH
4

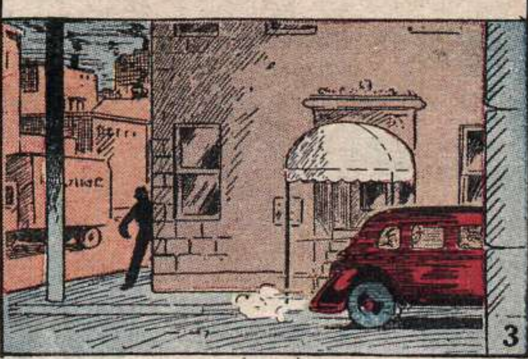

EN EL MUELLE LE ESPERABA UN BOTE, EN EL QUE SE TRASLADÓ A UN YATE; CON UNA MUJER, UNA NIÑA Y UN PERRO
¡HUM! ¿NO SABES A QUIÉN PERTENECE EL YATE?
5


DESEARÍA, CAPITÁN, LA LISTA DE LA TRIPULACIÓN Y LOS ANTECEDENTES DE CADA UNO
¡MUY BIEN, SEÑOR DAN! TENGO A MIS ÓRDENES QUINCE TRIPULANTES. A TODOS LOS CONOZCO, EXCEPTO EL SEGUNDO COCINERO.
9


¿CUÁNDO ENTRÓ A PRESTAR SERVICIO EN EL YATE?
ANOCHE, ENVIADO POR EL SECRETARIO DEL SEÑOR STACY.
10

SECRETO Nº 48















Los G-MEN. La guerra impla-









cable contra el crimen organizado









LAS DESVENTURAS



1



2

LA VAGANCIA ES LA PERDICIÓN DE LA ESPECIE
¿DE QUÉ ESPECIE DE PERDICIÓN ME ESTÁ HABLANDO?

5



6



9



10

DE MANECO por LINAGE



3



4



7



8



11



12



POR MONTE BARRET











y Russell E. Ross










¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR Y ARMAR
MODELITOS EJECUTADOS POR
JANE LARSON, NIÑA DE NUEVA YORK

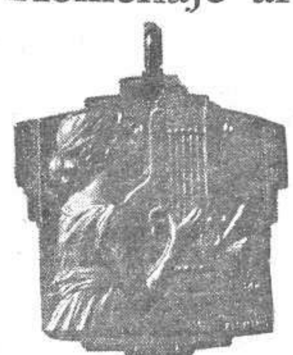


Parte del público que acudió a la Avenida Costanera a presenciar la carrera de triciclos de reparto y el lanzamiento del paracaidista Picasso, actos organizados por la firma Bycla S. A.

Numeroso público presenció en la Costanera las pruebas organizadas por la firma Bycla S. A.

El "recordman" Picasso es agasajado por entusiastas espectadores.

Homenaje al administrador del teatro Colón



En reconocimiento por la colaboración que, en diversas oportunidades, ha prestado el administrador del teatro Colón, señor Cirilo Grassi Díaz, al Círculo de la Prensa, de Rosario, esta entidad ha hecho acuñar una medalla, cuyo facsímil reproducimos, que fué entregada en la semana anterior al referido funcionario.



ENIGMOGRAFIA

Por MICERINOS

RESULTADO DEL CONCURSO DE SEPTIEMBRE PROXIMO PASADO

En nuestro próximo número, daremos a conocer el resultado del concurso de "Enigmografía", correspondiente al mes de septiembre próximo pasado.

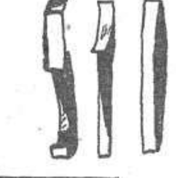
Lista de honor (1). — (Continuación). — Señores: Agustín Barbeito, San Pedro (F. C. C. A.); J. Borgonovo, Rosario (Santa Fe); Horacio Ynurrigarro, Catriló (F. C. O.); Germán F. Berraondo, Capital; S. Balbiani, Rosario (Santa Fe); Luis Stramazzo, Olivos (F. C. C. A.); Horacio S. Acosta, Castelar (F. C. O.); Ludovico Brudaglio, Paraná (Entre Ríos); Alfredo Yribarren, Mercedes (F. C. O.); Felipe García, Naschel (San Luis); Vicente Loduca, Azul (F. C. S.); José Allperin, Bahía Blanca (F. C. S.); Roque A. Deluca, hijo, Capital; señoritas: Irma Clotilde Ronchaud, Rosario (Santa Fe); Isabel Terrel, Capital; Guillermina Blestcher, Gualeguaychú (Entre Ríos); Eulogia Fernández García, Bahía Blanca (F. C. S.); María Ida Wirth Wall, Capital; Anita Belinky, Capital; Blanca López Seoane, Mercedes (F. C. O.); Dora Elida Baizán, General Pico (F. C. O.), y Celia J. Guillameiou, Santa Lucía (F. C. C. C.).

(1) Competidores que han sido premiados en los concursos de esta sección, en diversas épocas, incluyendo los colaboradores y solucionistas. Si el lector sigue detenidamente su lectura, hallará más de una vez, a premiados no sólo de esta capital e interior, sino también del exterior.

(Continuará).

Galería de premiados. — Con el propósito de publicar la galería completa de premiados en estos concursos, ya sean como colaboradores o solucionistas, agradeceremos nos envíen la fotografía y nómina de premios conquistados, juegos de preferencia, y todo otro dato que consideren de interés.

Nº 1
Frase comprimida, por "Monona" (Capital Federal).



Nº 2
Frase comprimida, por "Vilfo" (Macachín, Pampa, F. C. S.).



Nº 3
Descorazonamiento, por "Tren" (Capital Federal).

Para el tabaco "cajas" raras
salen "manchas" en las caras.

Nº 4
Anagrama, por "Chirula" (Montevideo, R. O. del Uruguay)

CARGA DE DIOS

Es una "carga de Dios"
este pobre "infeliz".

Nº 5
Amputación, por "Saba" (Capital).

Una "composición" fabriqué
con una "fruta" que arranqué.

Nº 6
Logogrifo-jeroglífico, por H. Roldán (Capital).

REGIMIENTO

1 2 5 4 3

Nº 7
Comprimido, por "Tirteo" (Ramos Mejía, F. C. O.).





Nº 8
Comprimido, por H. V. Viglione (Mendoza).

Nº 9
Comprimido, por B. A. Buzio (Capital).

NOTA T NOTA



Nº 10
Acertijo, por "Cafí" (Capital).

Si niegas dos notas
obtienes un juego.



Nº 11
Frase interpretativa, por "Coca" (Bahía Blanca, F. C. S.).

Nº 12
Frase comprimida, por Ricardo Rivas (La Habana, Cuba).



Nº 13
Refrán comprimido, por C. de Nueda (Chinandeca, República de Nicaragua).

NEGACION ARBOL L SIN
TRA

Concurso de octubre de 1938. — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios) que se publican en el primer número de cada mes.

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE
OCTUBRE DE 1938
CUPON Nº 2091



AJEDREZ



Por GASTON PEDRO DUBOX

MEJICO DESTACA LA MAGNITUD DEL TORNEO DE 1939

LA INVITACION A LA FEDERACION MEJICANA DE AJEDREZ ES RECIBIDA CON SATISFACCION

POR PRIMERA VEZ

De la simpática repercusión que tiene en los países de América la invitación formulada oportunamente por la Federación Argentina de Ajedrez, para concurrir al Torneo de las Naciones, nos habla con elocuencia un destacado comentario aparecido en un órgano de la prensa mejicana.

Luego de informar sobre las extraordinarias proporciones del Torneo, dice: "La Federación Mejicana de Ajedrez ha recibido invitación de la Federación Argentina, para que envíe una representación, acto que constituye un honor que recibimos al tomarnos en cuenta para una justa de tanta importancia como lo es la de la Copa Hamilton Russell".

Hace referencia luego a las cordiales relaciones entre la Federación Mejicana, la Argentina y la del Uruguay y luego de transcribir la invitación, termina expresando el deseo unánime de que "sea aprovechada la oportunidad que tan generosamente brinda la Federación Argentina", para concurrir a una justa donde se encontrarán "los más destacados maestros del noble juego en un hermoso acto de confraternidad humana, de difusión de la cultura y acercamiento entre los pueblos".

Los ajadrecistas mejicanos, inervendrán por primera vez en la disputa de la Copa Hamilton Russell.

CLUB DE AJEDREZ "ALTA GRACIA"

Terminó recientemente la disputa del Torneo Oficial de 3ª Categoría con la victoria del señor Enrique Blanco, fuerte y estudioso aficionado local. Le secundaron en la tabla de posiciones, con igualdad de puntos, los señores Enrique Ruiz y Ovidio Antonelli.

Con esta actuación, los tres nombrados han adquirido el derecho implícito de participar condicionalmente, en el próximo Torneo Oficial de 2ª Categoría.

Se disputaba, además, el título de Campeón de la Categoría y los importantes premios donados gentilmente por "Cigarrillos Fontanares" y "Geniol".

La posición final de los competidores fué la siguiente:

JUGADORES:	J	G	T	P	Puntos
Enrique Blanco.	12	9	1	2	9 y ½
Ovidio Antonelli.	12	7	1	4	7 y ½
Enrique Ruiz.	12	6	3	3	7 y ½
Esteban Lagares.	12	7	—	5	7
Fernando Bartís.	12	4	—	8	4
Pedro Souza.	12	3	1	8	3 y ½

TORNEO OFICIAL DE 2ª CATEGORIA

Próximamente se realizará el Torneo Oficial de 2ª Categoría, en el que se disputarán los valiosos premios: "Cigarrillos Nobleza" y "Cigarrillos Condal", cuya donación gentil se agradece.

Se han registrado hasta la fecha, las siguientes inscripciones: Gustavo Heeger, Mariano Finez, Juan Oviedo, Miguel D'Elía, Carlos Sabadini, Enrique Blanco, Enrique Ruiz y Ovidio Antonelli.

LA LEYENDA DEL AJEDREZ

DEDICADA AL SEÑOR GASTON P. DUBOX

Erase un gran sultán, necio, indolente,
Que, implacable y potente, gobernaba
Un imperio fecundo de Occidente,
Que medroso y sumiso le temblaba.

Un súbdito, filósofo eminente,
Cuyo nombre era Sissa, se propuso
Corregir al monarca omnipotente,
Y un talento genial en la obra puso.

Inventó un noble juego a tal efecto,
Donde el Rey mantenerse no podía
Sin la ayuda servil de sus adeptos,
Que en el trance más cruel lo defendían.

Reflexionando el Rey sobre este juego
Comprendió la verdad tan soberana,
Y en adelante gobernó a su pueblo
Con la paz y justicia más humana.

Llamó al autor genial de tal invento
Y un premio le ofreció con insistencia;
Y el brahmán, de ingenioso pensamiento,
Le pidió la siguiente recompensa:

Un granito de trigo en un escaque,
Dos al otro después, cuatro al tercero,
Y así seguir doblando cantidades,
Hasta agotar los cuadros del tablero.

Presuroso el benigno soberano
Ordenó a sus ufanos tesoreros,
Que se dieran al sabio tantos granos
Como arrojara el cálculo certero.

Fué tremendo su asombro y su sorpresa
Cuando ya disponiéndose a pagar,
Vió que no había trigo en tanta escala,
¡Ni quién pudiera leer tal cantidad!
. . . .
Esta sabia leyenda, me ha contado
Con su estática y cándida mudez
Alguien que dice haberla presenciado:
¡Un peón milenario de Ajedrez!...

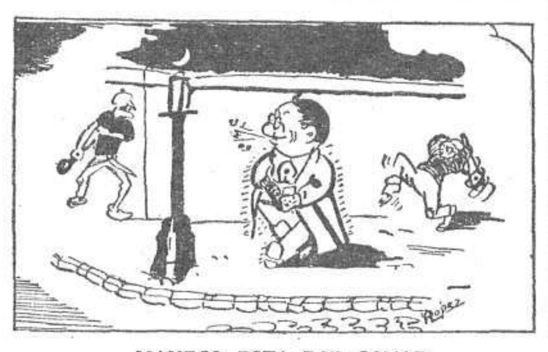
ULTIMO AVISO

Ponemos en conocimiento de los aficionados que resultaron premiados en el Segundo Gran Concurso de Solucionistas de Problemas de Ajedrez, que deben presentarse a retirar sus respectivos premios, o bien reclamarlos a nuestra Administración, sección ajedrez, antes de los treinta días que se establece como último plazo, a contar del presente número. En caso contrario, perderán el derecho a los mismos.

Los pequeños dibujantes

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección Infantil "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
OCTUBRE 1938
CUPON Nº 2091



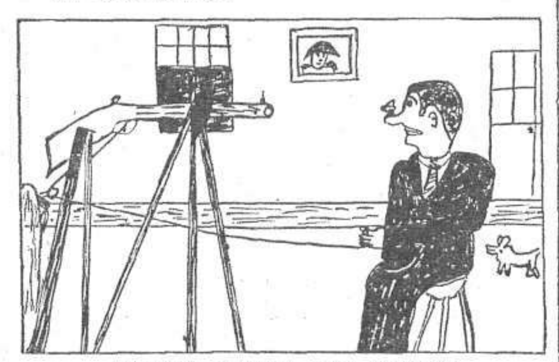
MANECO ESTA POR SONAR
por René F. López, Tarija (Bolivia).



DON CORNELIO, DE REGRESO DE MAR DEL PLATA
por Victorio Mascrdin.



BARBA Y CABELLO, SEÑOR
por Ernesto Taborda.



GUERRA CONTRA LAS MOSCAS
por Néstor Gorostiaga.

Notas sociales

(Continuación de la página 91)

gros. Nota de verdadera originalidad y buen gusto, la mesa rústica en la que imperan los colores almendra y verde, combinados armoniosamente. Pero no podría decir lo mismo ante la mesa que luce vajilla de gusto incaico, decorada con la rigidez desoladora de los pequeños cactos. "La conversación en torno de esa mesa, debe de hacerse necesariamente áspera — decía una elegente y juvenil figura; — hay casos en los que la originalidad llega a confundirse con la fealdad..."

Pero es tiempo ya de abandonar las salas en las que se forman circulillos parleros... el comentario elogia animadamente el carrito, nota graciosa de los vendedores ambulantes de París, con sus mazos de flores comunes — *bottes* ya que evocamos a la Ciudad Luz — agrupadas por distintas clases y colores; la carretilla de paja, colmada de flores silvestres; la fantasía del laboratorio en el que se aparenta preparar en sabias combinaciones, las virtudes medicinales de flores y hierbas aromáticas; la paleta del pintor, cuyos colores imitan los grupos de pétalos de flores rojas, azules, oro, verdes...

Pero la controversia se entabla a la salida, ante la curiosa forma de mimbre tejido, que aparenta ser una dama de ahuecada falda, sosteniendo entre sus manos (?) — el detalle de las uñas esmaltadas de rojo ilumina mis dudas al respecto — un ramillete de estilo romántico.

—Es una dama 1830 — asegura una figura de aristocrático porte, replicando rápidamente su compañera:

—Eres optimisma, hija mía; mi interpretación es muy distinta: me parece ver el clásico secador de ropa colocado sobre el legendario brasero de bronce de nuestra abuela...



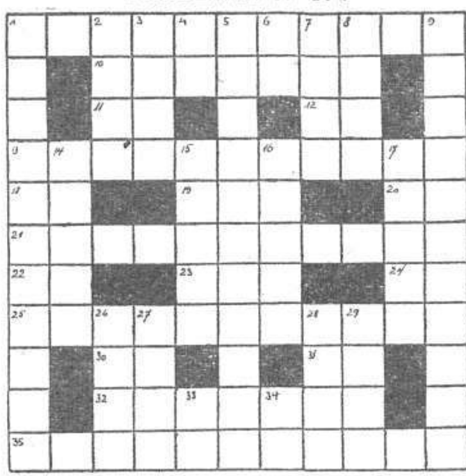
Señora Adela Gordillo de Fautrier



La venerable dama, cuya desaparición enluta a distinguidas familias porteñas y riojanas, fué durante su larga vida un modelo de claras virtudes. Distinguíase por su constante dedicación al ejercicio de la caridad y el noble afecto a la familia. Todos recordarán siempre la figura de esta matrona, que falleció a los ochenta y dos años de edad, rodeada por el cariño respetuoso de sus relaciones.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 171



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Mamífero paquidermo que vive en los grandes ríos de Africa; plural.
10. Propio del Edén o paraíso; femenino.
11. Legua, medida de longitud en el Japón.
12. Interjección que expresa generalmente admiración, sorpresa o pena.
13. El que se ocupa en el ejercicio de la almadraba, pescador de atunes.
18. Pronombre posesivo, segunda persona.
19. Lista, catálogo.
20. Ciudad de Caldea, de donde salieron los hebreos bajo la dirección de Abrahán.
21. Ahorrará, guardará para más adelante.
22. Dativo y acusativo del pronombre personal de primera persona de singular.
23. Conjunción adversativa. Pero.
24. Ante Meridiano.
25. Le enajenaré.
30. Artículo neutro.
31. Pronombre pers. 2ª pers., amb. gén. y núm., pl., en dativo o acusativo.
32. Observado lo que pasa para referirlo a otra persona.
35. De un modo somero.

R	E	G	U	L	A	R	I	D	A	D
I	N	■	N	E	C	I	O	■	C	L
S	O	L	■	N	A	O	■	M	A	S
I	J	A	R	■	R	■	C	U	P	E
B	A	R	■	G	A	S	■	S	A	N
I	B	■	F	A	C	I	L	■	R	A
L	A	S	■	P	O	N	■	C	A	M
I	S	A	R	■	L	■	N	I	D	O
D	E	L	■	T	A	N	■	S	O	R
A	L	■	Y	O	D	O	S	■	R	A
D	E	S	A	S	O	S	E	G	A	R

Solución del problema Nº 170.

VERTICALES

1. Hemorragia de origen estomacal.
2. Ciudad de la Rusia de Europa, a orillas del Kama.
3. Aborrece.
4. Consonante.
5. Adivinación por los sueños.
6. Pronombre pers. 2ª persona. Usase siempre con preposición.
7. Rey de Israel que casó con Jezabel y dió muerte a Nabot para apoderarse de su vid.
8. Ciudad de Francia, en el Indostán, en la costa de Malabar.
9. De un modo sonoro.
14. Brillan, resplandecen.
15. Río de Francia que nace en los Alpes y se arroja en el Ródano.
16. Pone lisa alguna cosa.
17. Relativo al campo; rústico, campesino.
26. Abogado y político argentino. Fué jefe del radicalismo.
27. Hijo de Jacob y de Raquel, personaje bíblico, cuya historia está referida en el "Génesis".
28. Caí dando vueltas.
29. Padre de Jasón; fué rejuvenecido por la hechicera Medea.
33. Poste Restante.
34. Ante Meridiano.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR:
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.-Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes el precio de subscripción para los países que se detallan es de $ 5.— oro sellado argentino, equivalente a. . . . . $ m/n. 11.35

En los centros sociales

Fotos de Escudero.



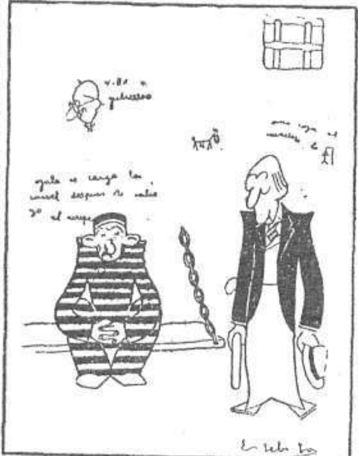
Concurrentes al baile dado por la sociedad Hogar Andaluz.



Durante un intervalo en el festival de la Casa de Galicia.



—Ayer vi a Lucas Miguel José.
—No; es José Miguel Lucas.
—Sí; pero es que yo le vi de espaldas.

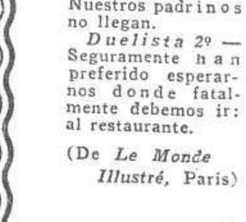


El visitante. — Y usted ¿por qué está aquí?
El preso. — Porque no me he podido escapar...



—No sea usted tonto; el agua ha matado más gente que el vino.
—¡Usted está loco!
—Pues no tenemos más que recordar el diluvio.

Intermedio risueño



Duelista 1º — Nuestros padrinos no llegan.
Duelista 2º — Seguramente han preferido esperarnos donde fatalmente debemos ir: al restaurante.

(De *Le Monde Illustré*, París)





DOLORES. — Día del Camino. El Gobernador y ministros durante el almuerzo a la criolla, festejando la inauguración del camino a Mar del Plata.

La vida en el interior del país

Día del Camino. Una caravana de automóviles pasa sobre el puente del canal 9.

BANFIELD. — En Villa Vetcere se inauguró una sala de primeros auxilios. Asistieron al acto, autoridades y numeroso público.

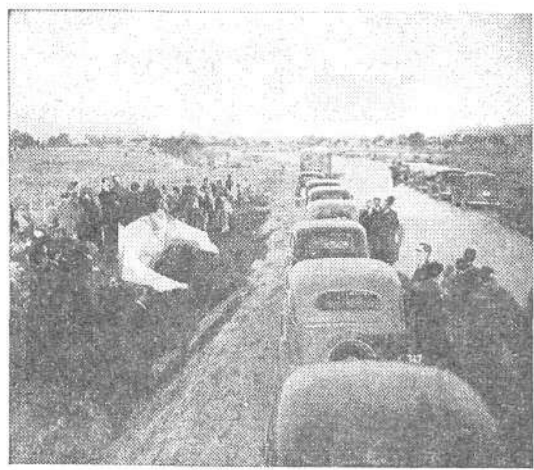
BANFIELD. — Comisión directiva de la Sociedad Opera Italiana. Esta institución ha cumplido 25 años de vida.



MERCEDES (San Luis). — Con motivo de su traslado a la capital puntana, el doctor Eduardo Darac (hijo), fué objeto de una demostración.

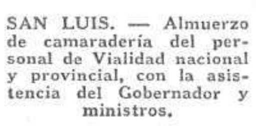


MERCEDES (San Luis). — Asistentes a la demostración ofrecida a la señorita Lila Gatica, despidiéndola de la vida de soltera.



SAN LUIS. — Día del Camino. Acto de la inauguración de la ruta Nº 7, camino internacional San Luis-Balde.





SAN LUIS. — Almuerzo de camaradería del personal de Vialidad nacional y provincial, con la asistencia del Gobernador y ministros.

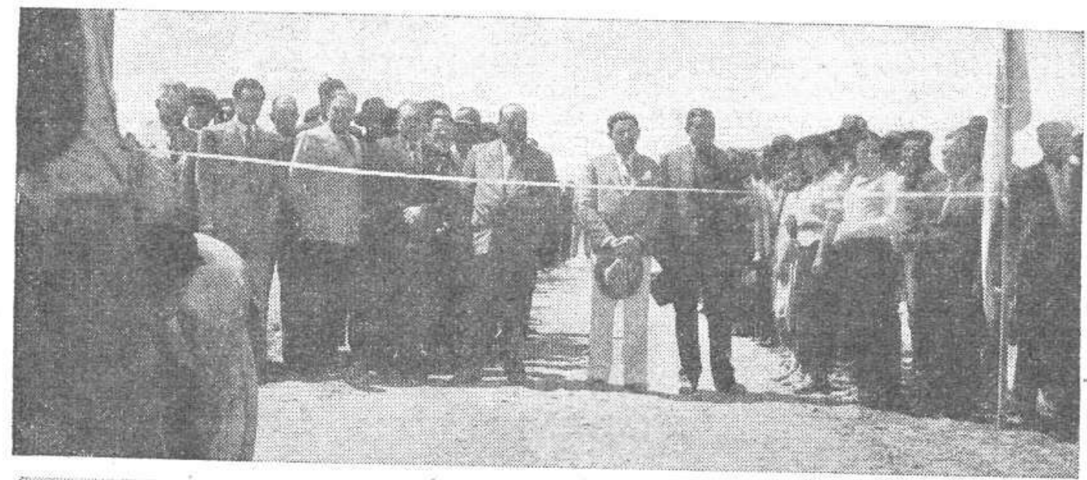


PARANA. — Día del Camino. Inauguración de un nuevo puente sobre el arroyo Quebracho. Asistió a este acto el gobernador de la provincia, doctor Tibiletti.

PARANA. — Con motivo de haber recibido su primera comunión la niñita Martita Haydee Pacé, se realizó en casa de sus padres una interesante reunión.

ROSARIO. — Empleados de diversas reparticiones públicas reunidos en una comida de camaradería, festejando el Día del Empleado Público.

SAN LORENZO.— Con la asistencia del obispo, doctor Antonio Caggiano, y autoridades provinciales, se inauguró el camino San Lorenzo-Puerto San Martín.





CATAMARCA. — Inauguración de la ruta internacional Tinogasta - Copacabana, que contó con la asistencia de las autoridades nacionales y provinciales.

▼

CORDOBA. — La señora Felisa B. de Cruox, rodeada de sus familiares el día de su cumpleaños.

CATAMARCA. — Público asistente a la inauguración de la ruta Tinogasta-Copacabana.

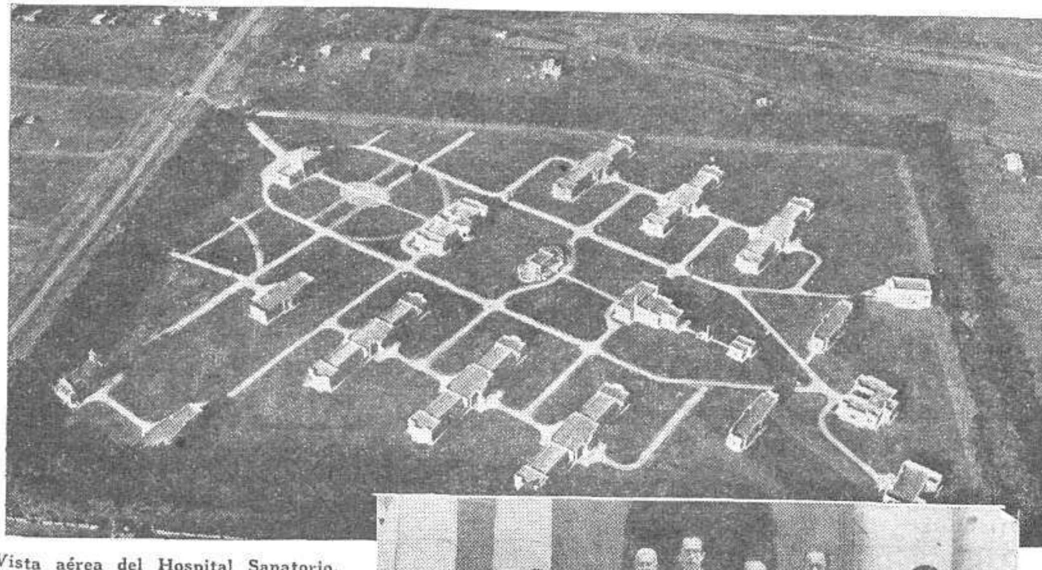
▼



CORDOBA. — Estudiantes de la Universidad reunidos con el objeto de estrechar vínculos.

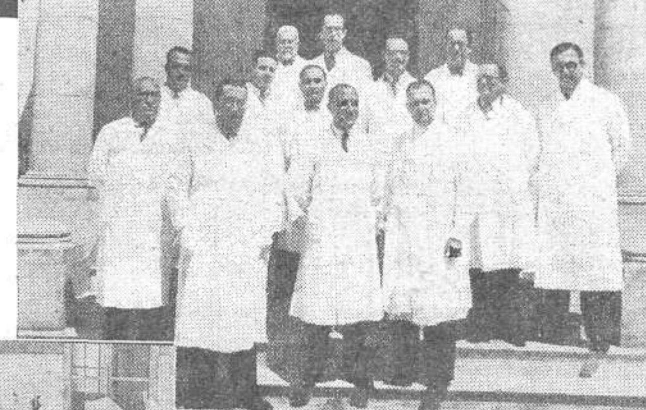


Hospital Sanatorio de Llanura, en Pergamino



Vista aérea del Hospital Sanatorio.

RECIENTEMENTE ha sido inaugurado por el Gobierno de la provincia de Buenos Aires, para la asistencia de enfermos bacilosos pulmonares. La dirección la ejerce el distinguido tisiólogo doctor Humberto Passalacqua, quien cuenta con la colaboración de los doctores Horacio Grillo, Pedro Sánchez Bazán,



Cuerpo médico.

Luis Farías, Antonio Rodríguez Jáuregui y Angel Lapolla. El servicio de cirugía, a cargo del doctor Alejandro Dussaut, está dotado de los elementos más modernos para este tipo de intervenciones especializadas. Cuenta además el Hospital con un servicio de radiología, laboratorio y odontología a cargo de los doctores Mario Dunan, Horacio Costa y Cecil R. Cowper respectivamente.

El señor José Imaz ejerce la administración y el señor Antonio Martelo la jefatura de la mesa de entradas.

Moderna cocina con ollas a vapor.



Pabellón de cirugía. Rayos X y Odontología.

El niño y la escuela

Para quinto y sexto grados

Los grandes escritores argentinos

Garlos Guido y Spano



Nació en Buenos Aires el 19 de enero de 1827. Era hijo del más fiel y eficaz colaborador del general San Martín, el general Tomás Guido. Viajó en compañía de su padre, cuando desempeñaba misiones diplomáticas, recorriendo el Brasil, Francia e Inglaterra. Actuó en política y fué subsecretario de Relaciones Exteriores durante la presidencia de Derqui. Cuando necesitó trabajar, no vaciló en aceptar cualquier tarea. Así, fué corrector de pruebas en una imprenta de Montevideo. Los desengaños políticos lo incitaron a encerrarse en su casa y no trabajar ni vivir más que para la literatura. Fué uno de los porteños que más abnegación demostraron en los trágicos días de la fiebre amarilla. *Hojas al viento* y *Tiempos lejanos*, son sus dos obras más conocidas. Anciano y respetado por las nuevas generaciones de argentinos, que en él veían a un patriarca, falleció el 25 de julio de 1918.

Soneto ante los restos del general San Martín



Faltaba una reliquia a nuestra tie-
[rra,
Este homenaje a nuestro honor
[faltaba;
La memoria del héroe reclamaba
En la patria el sepulcro que hoy
[se cierra.

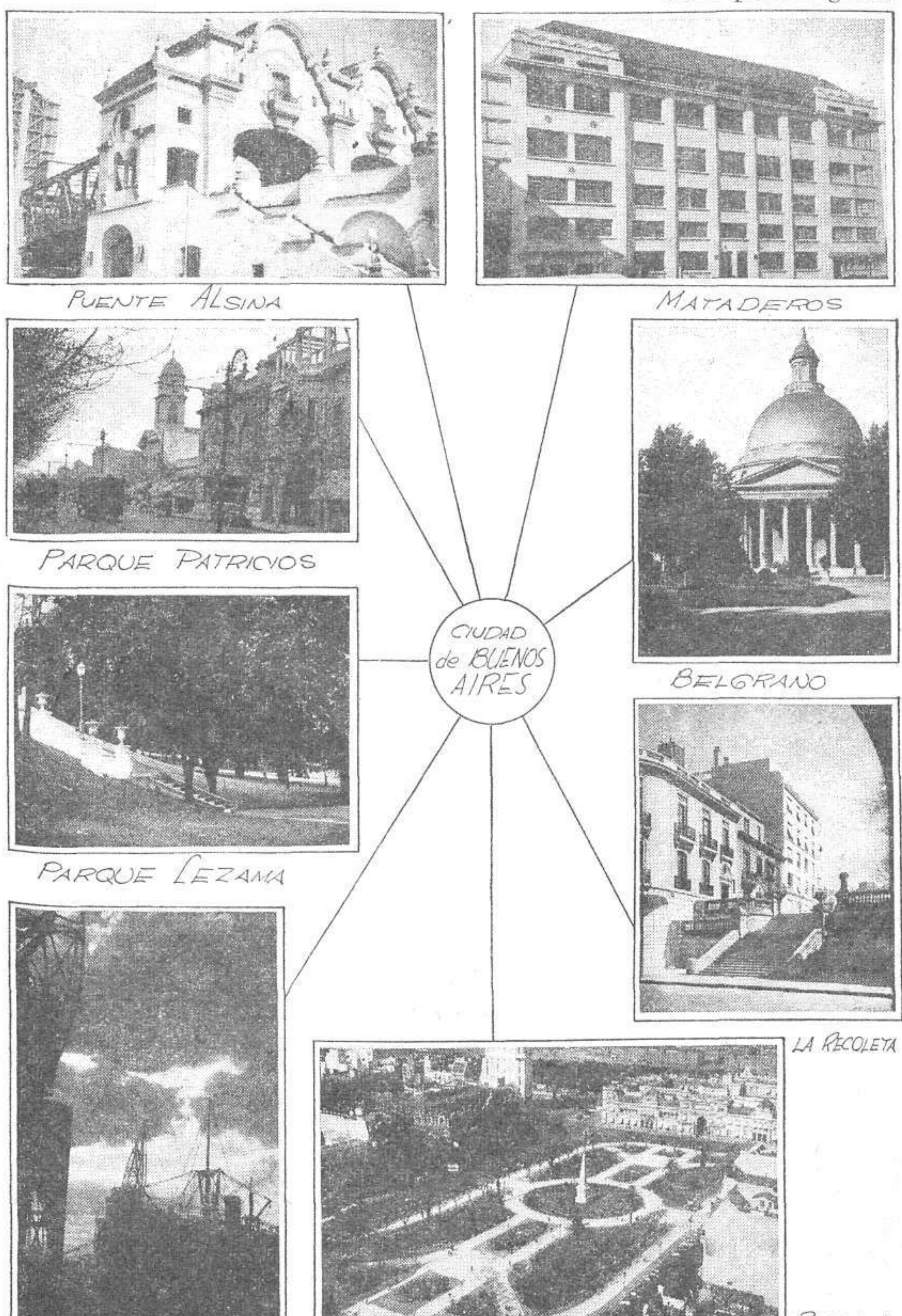
Ante él se inclina el genio de la
[guerra,
Cuya luz su alta mente iluminaba
Cuando el libre pendón triun-
[fante alzaba,
Del mundo asombro, en la gigan-
[te sierra.

Fué su gloria sin mancha y sin
[ocaso:
De Mayo el verde lauro la eternice,
Y antes de hollarla América su-
[cumba.

Rompió el alma inmortal su frá-
[gil vaso:
"Yace aquí San Martín", el már-
[mol dice;
Pero a tal hombre es pórtico la
[tumba.

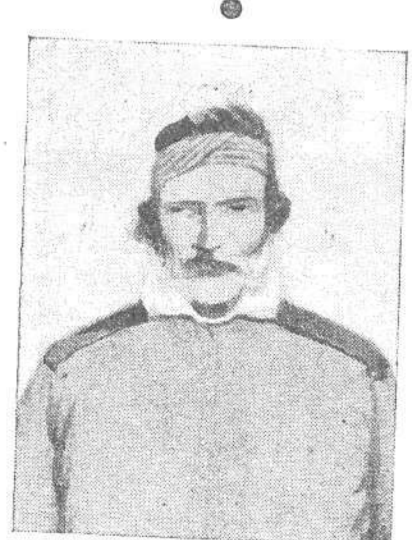
Excursiones a través de la Capital

Para primer grado



La Nación organizada definitivamente ◆ *Para cuarto grado*





DERQUI, SUCESOR DE URQUIZA LA PRESIDENCIA DEL GENERAL MITRE

En compañía del doctor Pedernera, fué designado el doctor Santiago Derqui para ocupar la Presidencia de la República, quien llegó al mando supremo precisamente en los *momentos* en que la provincia de Buenos Aires juraba la Constitución y se *reincorporaba* a la Confederación.

La tranquilidad no se lograría aún.

El gobierno federal debió despachar una intervención a la provincia de San Juan y proceder con una energía que no fué vista con buenos ojos por *Buenos Aires*. A esta tirantez de relaciones siguió el rechazo de los diputados por esta provincia, en razón de que no habían sido elegidos según la Constitución Nacional.

Buenos Aires puso sobre las armas a sus tropas las que, al mando de Mitre, se encontraron con las federales *comandadas* por Urquiza, el 17 de septiembre de 1861. Mitre continuó avanzando hasta llegar a la ciudad de Rosario, y Urquiza pasó a Entre Ríos, dispuesto a convenir la paz, suprema ambición suya a la que supeditaba todos los intereses. "Porque no se había quitado a Rosas sino para pacificar la gran familia argentina", decía con razón y sinceridad.

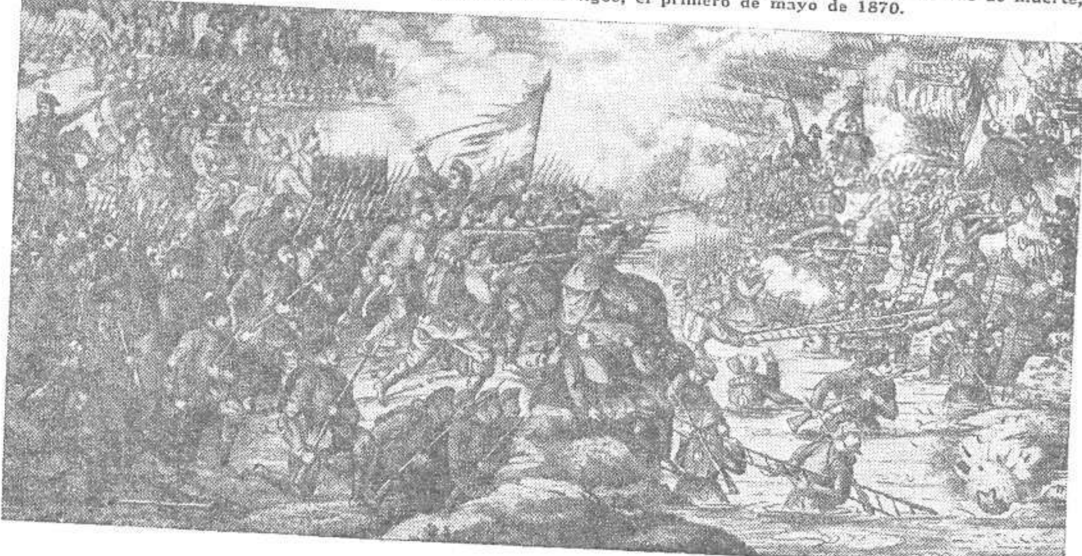
La caída de Derqui significó el derrumbe de las autoridades de la Nación; y, el 5 de noviembre de 1861, Mitre fué *encargado* del gobierno provisional, estableciéndose que Buenos Aires sería *momentánea*mente la Capital del Estado.

El 12 de *octubre* de 1862, después de nuevas elecciones, el general Mitre quedó designado presidente y, procurando allanar todas las rivalidades y rencores partidistas y localistas, se entregó a la reorganización del país. Fué sancionado el Código de Comercio, se tendieron líneas telegráficas, trazaron caminos, construyeron líneas férreas y crearon escuelas en distintas localidades argentinas. La labor del presidente Mitre fué fecunda y su mano lo suficiente enérgica como para *someter* a los restos del caudillismo y castigar a los últimos representantes de esa rémora de la civilización argentina, entre los que se hallaba "El Chacho".

LA GUERRA CON EL PARAGUAY

El *tirano* López, con su ambición desmedida, pretendió tener ingerencia en los pleitos *políticos* del Río de la Plata y, a raíz del apayo que el Brasil le prestara al general uruguayo Venancio Flores, en septiembre de 1864, declaró la guerra al Imperio. Inmediatamente después, como el gobierno argentino no le permitiera pasar tropas por la provincia de Corrientes para atacar al Brasil, sin previa declaración de guerra, se apoderó de dos barcos argentinos *que* estaban anclados *frente* a la capital correntina, la que ocupó con un fuerte ejército. El *gobierno argentino* se vió obligado a hacer frente al invasor y, unido con el Brasil *y el* Uruguay, declaró la guerra, después del pacto de la Triple Alianza, del primero de mayo de 1865.

El 25 de mayo fué *recuperada* la ciudad de Corrientes, triunfo de los aliados, al mando de Paunero, que se confirmó el 11 de junio con la evacuación del territorio correntino por las fuerzas de López. En 1866, *con* grandes pérdidas, se cruzó el río Paraná por el Paso de la Patria. Se *inició* un lento y sangriento avance a través del suelo paraguayo. Después de "Estero Bellaco" vino "Tuyutí", el 24 de mayo, con pérdidas de más de 8.000 *hombres*. La batalla de "Boquerón" duró tres días consecutivos. Después de "Curuzú", una etapa más fué "Curupaytí", el 22 de septiembre. Año y medio permanecieron los beligerantes a la expectativa, mientras las tropas soportaban pestes y penurias infinitas. Más tarde: "Humaitá" y, después, la franca retirada de López hasta el desastre de "Lomas Valentinas", en diciembre de 1868. El primer día del *año* 1869 las tropas aliadas entraron en la ciudad de Asunción. Pero, el bravo caudillo del Paraguay continuó combatiendo, y recién cedió en "Aquidabán", al caer herido de muerte, cara a sus enemigos, el primero de mayo de 1870.



Para 2º. grado

Ya que estamos en primavera... Hablemos de algunas flores

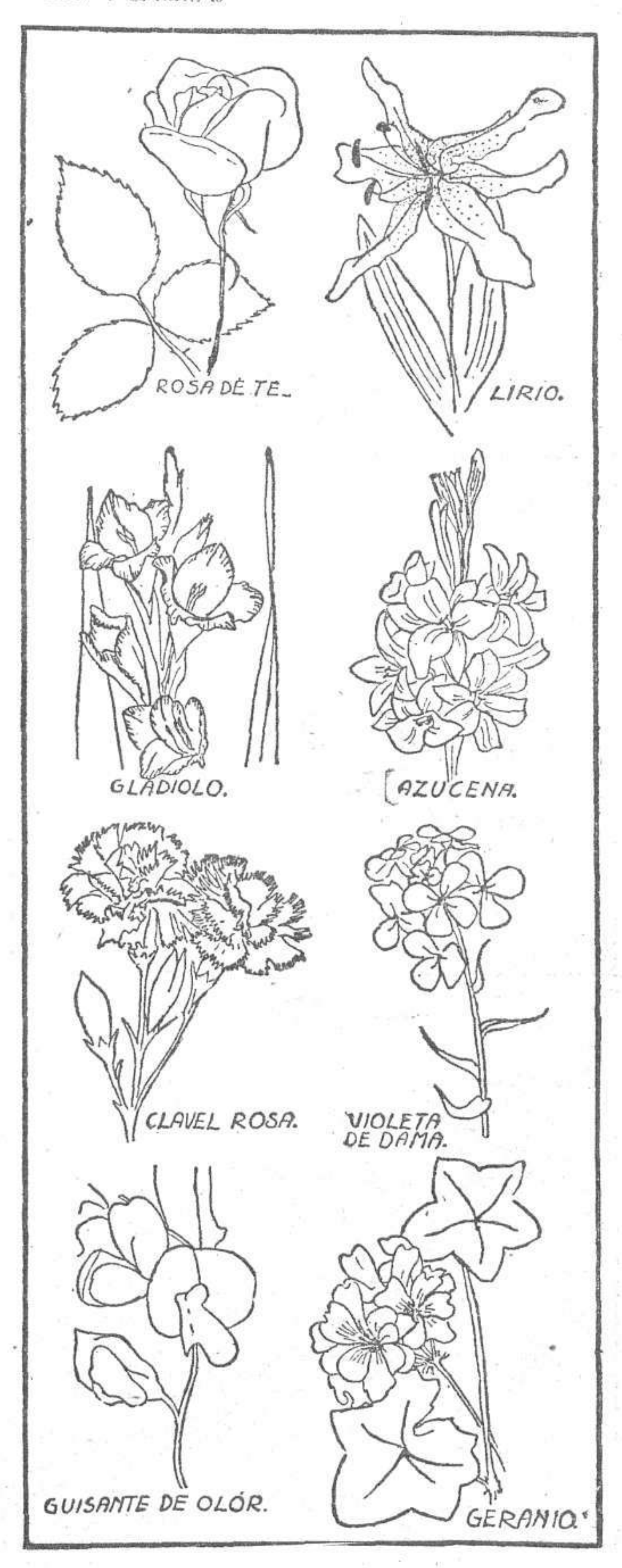
LAS ROSAS SILVESTRES nunca son dobles. Unicamente tienen cinco pétalos y gran número de estambres o pistilos. Pero, la habilidad y la ciencia del jardinero moderno ha convertido casi todos sus estambres en pétalos, creando esas espléndidas rosas que van desde el blanco inmaculado hasta el rojo vivo y brillante, recorriendo toda la gama de colores menos el azul, pues, por más esfuerzos realizados, jamás se ha conseguido una rosa de este color.

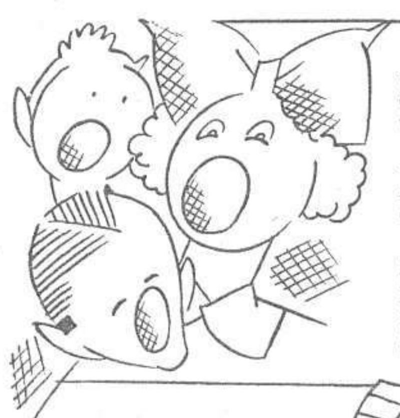
EL CLAVEL SILVESTRE es siempre sencillo. Tuvo origen en las regiones que baña el mar Mediterráneo, desde donde se ha difundido por el mundo entero. Debe su nombre al clavo de especia, porque su aroma se parece al de éste. En estado silvestre es de color lila. Los diversos matices se han alcanzado mediante la selección y cruza de las mejores especies.

LOS GERANIOS no pueden permanecer expuestos al aire libre mientras dura el invierno. Con sus colores vivos y su abundancia dan vida a los jardines. Su verdadero nombre es el de "pelargonio", aunque generalmente se le conoce por el de geranio. Proceden del Africa del Sur; pero, la hibridación los ha hermoseado tanto que ofrecen poco parecido con los primitivos. Los hay de tres clases distintas: el pelargonio, que vive en glorietas y en invernaderos; el que vive siempre al aire libre; y, finalmente, el de enredadera.

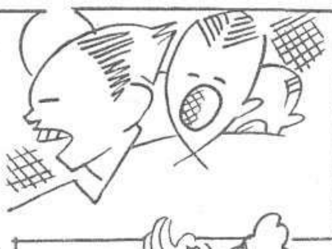
LOS LIRIOS Y LA AZUCENA pertenecen a una familia muy extensa. Entre ellas está la azucena que es una de las más hermosas flores del sur de Europa. El lirio atigrado es otra de las variedades, de un color rojo anaranjado y con manchas obscuras. Conjuntamente con otras especies procede del Japón y de la China. El lirio japonés es hermosísimo, con amplios pétalos cruzados por una franja dorada. Se ha difundido mucho malgrado su delicadeza y falta de resistencia para el frío. En los países donde el clima no es templado, sólo resiste el verano. Para la época de invierno se le planta en macetas hasta que los capullos se han formado. Al hablar de los lirios no se puede olvidar el tulipán, la mayoría de los cuales descienden de tres especies de tulipanes que se encontraron, respectivamente, en Europa, en Siberia y en el Asia Menor.

EL GLADIOLO pertenece a la familia de las Irídeas, que también comprende al azafrán. Se trata de una familia de plantas seudo bulbosas, en las cuales el rizoma es sólido. Carecen de escamas como los verdaderos bulbos. Otra variedad es la de los iris, cuyos bulbos permanecen bajo tierra y presentan hojas estrechas semejantes al junco. También están los iris alemanes, cuyo grueso rizoma sale a la superficie del suelo y tiene anchas hojas en forma de espada. En los bordes de los pantanos florecen los iris azules que, transplantados a un lugar húmedo de los jardines, continúan dando hermosas flores. Las fuentes y los arroyos reflejan también en sus cristalinas aguas los gladiolos. El gladiolo procede del sur del continente africano.





El canto de hoy en la escuela
se llega a repetir tanto
que resulta, más que canto,
una insulsa cantinela.
Por eso el ministro Coll
va a poner remedio al mal
mediante un concurso anual
que tendrá más de un bemol.
Con lo que el canto escolar
que aburre hoy por lo gastado,
lo veremos renovado
y podremos exclamar
con el oído halagado:
¡Este ya es otro cantar!





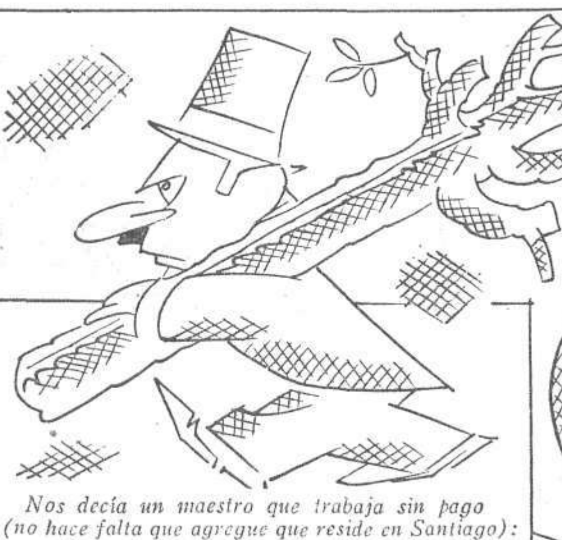
Se está comentado hoy día
el proyecto presentado
sobre el urgente traslado
de la Penitenciaría.
La población que hoy la llena
afuera la llevarán,
y los penados se irán
seguramente con pena
(pues no se la quitarán).

SALPICON DE ACTUALIDAD

Por ALBERTO PIDEMUNT

◆ Dibujo de Caballé ◆

De Quito el llamado urgente
leyó un árbitro del Chaco
y largó, soltando un taco,
el comentario siguiente:
—Ya el Ecuador sin calor
con Perú mantiene el lío,
y me sorprende ese frío,
tan luego en el Ecuador.
Y al Perú ni fa ni fu
debe hacerle la cuestión,
pues la tierra en discusión
no valdrá nunca un Perú.
No obstante, se nos invoca
para el caso resolver,
lo cual, después de obtener
la paz del Chaco, no choca.



En la calle Reconquista,
debido al viento, volaron
las chapas de algunos techos,
alarmando al vecindario.
Puras latas por el aire.
¡Lo mismo que en muchas radios!



Nos decía un maestro que trabaja sin pago
(no hace falta que agregue que reside en Santiago):
—Al querer Montenegro negociar con los montes,
sin llegar a la venta, se gastó en los aprontes;
mas si vende se embroma, de lo cual yo me alegro,
pues al verse sin "monte", quedará como "negro".



REVUELTO DE HUEVOS Y QUESO.

EL ARTE DE COCINAR

Por
PETRONA C. DE GANDULFO



BIZCOCHITOS MOKA.

Véase en el sumario la página correspondiente a las recetas. ◆ *Fotos tomadas del natural, por Federico Bell*

ROAST-BEEF DE CERDO A LA BORDALESA.




PINERAL
"EL MEJOR DE TODOS
LOS APERITIVOS"
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & Cía. Lda.
DESTILADORES-LICORISTAS
Bs. AIRES
RECOMPENSAS OBTENIDAS POR PINI Hnos. & Co
GRAND PRIX
CRUZ AL MERITO
Pineral
GRAN APERITIVO
La hermosa juventud sigue los consejos que le ofrece la experiencia de un viejo amigo: el PINERAL, pues sabe que siempre le deberá gran parte de su belleza. PINERAL no engaña a sus consumidores, a los que proporciona sus nobles calidades de aperitivo sin igual.